



Anuario

Gaurino

1883

escrito

por

Sentimientos

Illustrado  
por  
Garciano

BUENO Y C<sup>IA</sup> EDITORES

B<sup>arr</sup> Bilbao y - Madrid

LIBRARY

10

ANUARIO  
TAURINO

DE

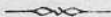
1883

POR

SENTIMIENTOS

---

ILUSTRADO POR LIZCANO



MADRID  
FRANCISCO BUENO Y C.<sup>ta</sup>  
EDITORES

Plaza de Bilbao, núm. 5

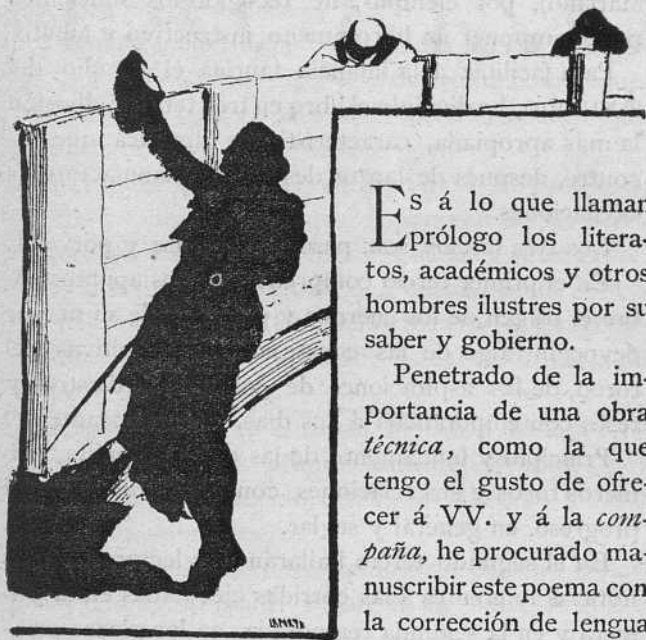
1883







# BRINDIS



Es á lo que llaman  
Eprólogo los litera-  
tos, académicos y otros  
hombres ilustres por su  
saber y gobierno.

Penetrado de la im-  
portancia de una obra  
*técnica*, como la que  
tengo el gusto de ofre-  
cer á VV. y á la *com-  
pañía*, he procurado ma-  
nuscibir este poema con  
la corrección de lengua  
posible, para lo cual me

he valido de un chico amigo mío, que va para galán  
joven embolado.

Con este motivo, sale á luz este hijo mío adoptivo,  
sin más pretensiones que el último de los Gobernado-  
res, ó de los novilleros del reino.

He luchado con valor para reunir datos, y aunque

no he podido averiguar aún quién fué el primer toro y el estado de la lidia en los tiempos que tan bien conocen los Sres. Tubino, Vilanova y Fernández (don Mariano), por ejemplo, he recogido los suficientes para componer un libro ameno, instructivo y adulto.

Para facilitar á la infancia taurina el estudio del ANUARIO, he dividido el libro en tres tercios; división la más apropiada, característica y filosófica que encontré, después de largos desvelos y manufactureras cavilaciones.

Los tres tercios son: pasado, presente y porvenir.

En el primer tercio comprendo ligeros apuntes sobre el origen de los cuernos y personas de su mayor devoción; algo de las constituciones primitivas del toreo, de las aspiraciones de caballeros, diestros y reses contemporáneos á sus días, y recíprocamente.

Principio y fundamento de las casas de punta, primeros toros y sus relaciones con la civilización y el progreso, en general y seglar.

En el segundo tercio hallarán mis lectores ligeras noticias referentes á las corridas ejecutadas en la primera y en la segunda temporada, en las plazas principales de España.

Las de las corridas efectuadas en Madrid, van con más extensión, como puede ver el curioso lector, no solamente por ser esta la plaza en que mayor número de corridas se ha verificado, sino por haber disfrutado el que manuscibe la dicha de verlas con sus propios hermosos ojos.

Siguen á estos apuntes unos resúmenes de la campaña taurina, indicando las reses, los diestros y los revisteros que más se han distinguido, bien en la lidia, bien *por sígo* mismos.

Después encontrarán VV. algunas ligeras *chirigotas*, que es lo que en lenguaje ordinario denominamos *chascarrillos*, pero todos referentes al asunto que tanto preocupa á la afición europea.

Entran de lleno en el último tercio las profecías, sueños y temores referentes al porvenir de las corridas, de los diestros y de los aficionados y aficionadas.

Es la historia precipitada ó á buena cuenta del toreo del porvenir, con los juicios temerarios y preconcebidos que sugiere el estado actual de la fiesta de toros.

Desparramados en el ruedo del libro hallarán ustedes varios monos primorosamente ejecutados por el apreciable y apreciado artista Sr. Lizcano, ya con alternativa en el género.

He omitido los retratos de diestros para no molestarles con su tipografía, y porque ya todos los aficionados conocemos el personal.

He insistido en las consideraciones filosóficas de la suerte de varas, primeramente porque yo ni pincho ni rajo, y segundo, porque la considero como la más importante tal vez y como la menos estimada por la juventud facultativa.

Respecto á los juicios que me merecen ganaderías y diestros, para evitar responsabilidades científicas,

declaro que no son míos, sino del país ilustrado y de nuestros más aplaudidos padres y doctores.

De ganaderías y de particulares también digo algo, aunque poco.

Del extranjero no digo más que lo referente á toros.

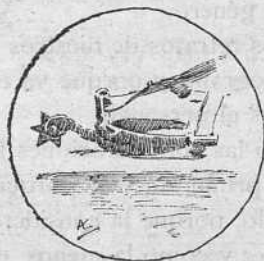
Pensé en pedir un prólogo á una persona reconocida, y no queriendo molestar al *Buñolero*, abro yo mismo la puerta al libro, que no sé cómo saldrá, y le brindo al país sensato.

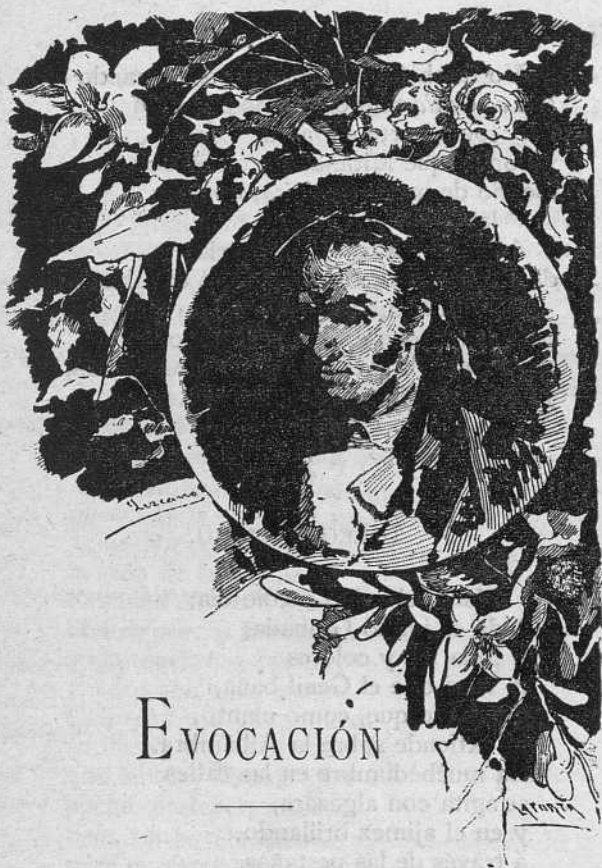
Ya no me falta más sino ver si VV. se arrancan á comprarle, como yo para mí deseo.

Besa todas sus manos humildemente

S. S.

SENTIMIENTOS.





## EVOCACIÓN

---

Manes de Pepe Hillo y de Romero,  
de Montes y Redondo *el Chiclanero*,  
de Curro y Juan León:  
perdonad si me quito la montera  
y os dirijo una plática torera  
en esta evocación.

Yo también anterior á don Fernando  
 (no *el Gallo* sino el sétimo *pisando*)  
 tomé parte en la lid;  
 y con Roque Miranda y con Aroca  
 me vió de matador *de casa y boca*  
 la plaza de Madrid.

Aceptad mi leal dedicatoria  
 de este ANUARIO ó *Manuel* ó casi historia;  
 infundidme valor,  
 para ver si con estos documentos  
 se *cuela* en la Academia SENTIMIENTOS,  
 y será el primer sabio matador.

\*  
 \* \*

#### TOREO ANTIGUO.

Marca el sol el medio día;  
 toda es júbilo Granada,  
 y toda luz y colores  
 la vega que el Genil baña,  
 y el cielo que, como manto,  
 se extiende sobre la Alhambra.  
 La muchedumbre en las calles  
 se agita con algazara,  
 y en el ajimez brillando,  
 á través de las pestañas,  
 los ojos de las mujeres  
 que ocultan su nívea cara,  
 porque en prisiones las tienen  
 maridos, padres y guardas.  
 ¿Qué ha sucedido en la corte  
 ó qué ha pasado en campaña?

De Isabel y de Fernando  
entran las huestes en Baza,  
¿y aún en popular festejo  
piensa la grey cortesana?

Ello es que hay fiesta de toros,  
y la morisma bizarra

no pierde afición ni esfuerzo,  
por más que el cristiano avanza,  
porque en Allah y su Profeta  
pone el triunfo de sus armas.

Ganosa la muchedumbre  
de ver la lidia en la plaza,  
comprimida y bulliciosa  
se dirige á Bibarrambla.

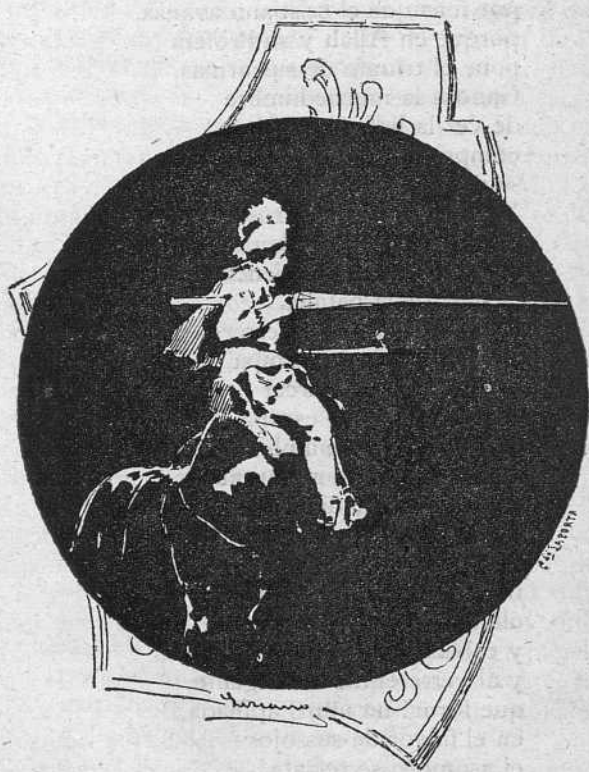
Ya salen los caballeros;  
puesta en la cuja la lanza,  
aguardan con impaciencia  
la seña de la batalla.

Resuena el clarín guerrero,  
ábrese por fin la trampa,  
y de tenebrosa cárcel  
el toro indómito escapa.

Claro sol y libre ambiente  
su fuerza y brío restauran,  
que la falta de aire libre  
apena, destruye y mata.

Sale, recorre la arena,  
mira en derredor, se para,  
olfatea, vuelve á erguirse  
y cabecea y escarba,  
y al verse entre tanta gente,  
que forma un muro apiñada,  
en el fulgor de sus ojos  
el asombro se retrata,

que mira que aun se halla preso  
aunque es su cárcel más amplia.  
Apenas la hermosa fiera  
va á comprobar su desgracia  
arremetiendo con furia  
para romper por la valla,





cuando á su encuentro al galope  
de un negro potro, de raza  
de los mejores nacidos  
en Córdoba la sultana,  
se atraviesa en su carrera  
desafiando su rabia,  
un caballero cristiano,  
previa licencia otorgada  
por Boabdil el pequeño  
á persona tan bizarra,  
para entrar en el recinto  
de la ciudad musulmana.  
Busca el afilado cuerno  
el pecho al bruto que escapa,  
y bramando el toro queda  
por ver su furia burlada,  
no por sentir la cuchilla  
que penetrando le mata.

\*  
\* \* \*

Y aquí da fin la corrida,  
perdonad sus muchas faltas.



Para modelo, si no de romances, de una fiesta de toros en aquellos tiempos, basta con lo dicho; y aun sobra, que antes que yo han descrito aquellas lides de caballeros con reses bravas, y de éstas con aquellos, Nicolás Fernández de Moratín (casi mejor que yo) y otros varios de nuestros clásicos escritores.

La lidia de reses bravas en campo abierto data de los primitivos tiempos, que, puesto que parece demostrado el uso del *beefteak* desde la infancia de la humanidad, si no con ese nombre inglés ni precisamente guisado con sujeción al mismo orden de cocina, y sí al natural, como los países que de cuando en cuando rematan algunos diestros; como esto de comer carne era costumbre antigua, repito (como VV. habrán notado), y no es de suponer que los toros se dejasen cazar con mansedumbre y se prestaran á servir de pasto á la voracidad de los hombres, de las mujeres y de los niños *ambixexi*, era necesaria la lucha.

Pero de cómo lidiaban nuestros primeros y más aplaudidos abuelos á los toros, no hallamos en Eurípides, ni en Sócrates, ni en Tito Livio (el Tato de entonces) ni en los modernos autores de trataditos taurinos, indicio ó noticia alguna.

En la edad mediana, cuando ya la historia es más minuciosa y da cuenta hasta de las fechas en que acaecieron algunos sucesos, con escasas diferencias de dos ó tres años, frecuentemente hallamos datos suficientes para escribir, no ya unos apuntes ligeros, sino una historia pesada y bastante por su valor en papel, para colocar al que la escribiera, si no al frente, al cuarteo de los escritores más ilustres por su erudición y filosofías particulares.

Gustaban los nobles de alancear toros en campo

cerrado, y los más notabilísimos caballeros de corazón ponían todo su esmero en ganarse la fama de caballistas y valientes lanceros.

Alternaban la suerte de matar moros y matar toros, y eran, horros y libres de códigos penales y responsabilidades, más insignes los más matones de su época.

Cid Rodrigo, Gonzalo de Córdova, Alonso de Ojeda y otros hombres también notables, alancearon toros en diversos puntos de España, y la fiesta fué adquiriendo cada vez mayor desarrollo.

El ejercicio de la lidia servía, como los de gimnasia en nuestros días, para desarrollar ó mantener las fuerzas físicas de aquellos guerreros, cuya capacidad, generalmente hablando, era para líquidos y sólidos.

Cultivaba alguno las letras y las ciencias, como D. Alfonso el Sabio y Villena; pero Lulio, Vives y otros hidalgos de mala alimentación eran los que ordinariamente se ocupaban en semejantes niñerías.

Los ejercicios de caza mayor, torneo y lidia de reses bravas, eran los cultivados por la nobleza y caballería árabe y cristiana.

Las cañas, cintas y otros divertimientos ejercitaban también la agilidad y destreza de los caballeros.

Pero muy singular predilección les merecía, así como á la muchedumbre, la lucha con los toros.

Continuó la afición en tiempo de los Reyes Católicos, á despecho de la Reina Isabel I, que, anticipándose á la sociedad de animales y plantas odoríferas, intentó la prohibición de la fiesta por parecerle cruel y dañosa á la moralidad del pueblo.

Propuso, según consignan varios autores, que en los cuernos de los toros se sujetasen unos como su-

plementos de cartón, que alargando el asta, la convirtiesen en menos ofensiva.

Este pensamiento, borrador del de los embolados que usamos en nuestros días, fué desechado por depresivo para el valor de los caballeros.

En la época de la Casa de Austria, creció tanto la afición á la fiesta de los toros, que no solamente alanceaban ó rejoneaban los caballeros, que esta segunda suerte empezó por aquellos tiempos, sino que el mismo D. Carlos I de España tomó parte en la lidia de reses bravas.

Reglas para montar á caballo y para rejonear toros escribieron muchas varios de los más notables escritores, y era objeto de acerbos censuras y aun de burlas sangrientas el caballero que mostraba cobardía en la lid, ó poca destreza en el manejo de caballo, rejón, lanza y aun espada, que en casos prefijados por reglamentos y costumbre, érale permitido al caballero apelar á la espada en propia defensa y para dar muerte al toro.

Cuando luchando de frente, en buena lid, y con sujeción á las reglas de caballería para estos casos, perdía el jinete su caballo en los cuernos de la fiera, y no por falta de destreza y habilidad, ni por falta de valor, permitían los usos y reglamentos que desnudase el acero si la inminencia del peligro no le daba tiempo para retirarse en busca de otro caballo.

Distinguíéronse en las lidias de toros personas tan ilustres por su posición y alcurnia, como los Duques de Uceda y de Osuna, los Condes de Tendilla y de Villamediana y otros muchos caballeros.

En diversas ocasiones hubo quien protestara contra las corridas de toros, aduciendo siempre los mismos argumentos: la desmoralización que, según ellos,

producía la fiesta en las muchedumbres y la ferocidad que revelaba el espectáculo.

No es ésta ocasión para demostrar á los impugnadores de la fiesta de toros el error que padecen al considerar de manera tan ruin nuestra fiesta nacional.

Bien sabido es, y no há menester demostración, que los ejercicios de caza, equitación, esgrima y gimnasia están recomendados por la higiene, y demuestran virilidad en los pueblos que más los practican.

No es menos viril el espectáculo taurino.

Si repasamos la historia, encontraremos en los pueblos más fuertes y más guerreros, en los conquistadores, ejercicios y divertimientos que revelan la virilidad de aquellos naturales y en armonía con sus gustos, espectáculos que no en poco influyeron en el carácter de los habitantes.

No se hallan reñidos los ejercicios físicos ni la educación de las fuerzas y desarrollo material del hombre con la instrucción y estudio de ciencias, letras ó artes.

Antes por el contrario, poco puede esperarse de naturalezas enfermizas, en las cuales el desarrollo de la inteligencia se verifica á expensas de la salud del cuerpo y de la vida, tal vez; desenlace fatal y doloroso del que tantos ejemplos se nos ofrecen.

Sin gran esfuerzo pudiera demostrarse cuán superiores en salud y desarrollo son, generalmente hablando, los habitantes de la montaña á los habitantes del valle; los pueblos dedicados á la caza mayor, los que viven en lucha con osos y jabalíes, á los que se dedican á las faenas agrícolas, y éstos á los hombres de la ciudad, ocupados en trabajos mentales ó en oficios en que para nada juega la fuerza corporal.

No quiero significar, como queda dicho, que á la

educación física sea sacrificada la educación intelectual, cuando, lejos de ser incompatibles, se completan y ambas reunidas constituyen el hombre útil para su patria, para la sociedad ó para la familia.

La fiesta de toros fué ejercicio que, adoptado primeramente por los nobles y guerreros desde los tiempos en que del toreo se ocupa la historia, pasó después á todas las clases.

La afición se extendió y ya empezaron á dedicarse á la lidia de reses bravas gentes asalariadas, convirtiendo en profesión lo que en otras épocas era divertimento de los pueblos.

Ya los moros en los siglos XIII, XIV y XV habían arponeado toros y ejecutado suertes arriesgadas, como era la de burlar á la fiera con lances de albornoz, *saltarles valiéndose de lanza*, y excitar su coraje colocando peleles en el coso, en los que cebaba su furia el bravo animal.

Pero ya cuando empezaron los lidiadores de profesión, abandonaron los nobles y caballeros su diversión favorita, y quedó, por consiguiente, encomendada la fiesta á las gentes del oficio.

Fué este el segundo período del toreo.

A Ronda cupo por suerte  
ser madre de los Romeros;  
por eso dicen que Ronda  
fué la cuna del toreo.

Faltaban ya los caballeros rejoneadores, y quedaba por tanto suprimida la primera, la más notable y la más necesaria de las suertes.

La soberbia cerraba las puertas de los circos á los nobles para alancear toros.

Fué Francisco Romero el primer estoqueador de toros profesional.

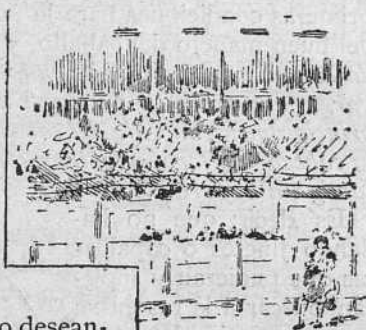
Hombre muy conocedor de reses y bravo era Romero, y comprendiendo tanto la necesidad del castigo del rejón

para los toros, cuanto deseando conservar el carácter tradicional de la fiesta, á falta de rejoneadores voluntarios, pensó en crear el respetable cuerpo de picadores del reino, que mediante sueldo ejecutarán la suerte más apreciada y más conocida.

Pero no suele hallarse por regla general en personas del pueblo, dedicadas á sus tareas habituales, jinetes como en los hombres que, faltos de otras ocupaciones y sin necesidades que satisfacer sin medios para ello, puedan libre y holgadamente dedicarse á los ejercicios de equitación, esgrima y gimnasia, como divertimento provechoso.

Buscó Romero, á falta de jinetes, hombres fuertes y robustos, gentes de campo habitadas á las fatigas y valientes para arrostrar el peligro.

Pero fácilmente se comprenderá que una de las



primeras condiciones para la suerte de rejonear es la del buen manejo del caballo, y que *la mano izquierda es tan necesaria, si no más, que la que empuña la vara, para practicar la suerte con limpieza, librando principalmente la vida del caballo, sacándole limpio de la cabeza del toro, mientras con la puya ó el rejón se castiga á la fiera.*

Es decir: que no hallando jinetes ó caballistas que pudieran y supieran buscar á la res en su terreno, castigarla y salir sin tropiezo del caballo con las armas de la fiera, pensó Romero en la suerte de *parar*, más fácil y de semejantes resultados para la lidia á la de rejoncillo, cuando no se intenta desjarretar ó dar muerte al toro.



Reemplazadas lanza y rejón por la vara, y la afilada cuchilla por la puya con que se consigue el castigo y la parada de la res, empezó á practicarse la suerte de *picar*.

No diré tal cual la vemos, porque Romero no la conocería, sino tal cual era en otros días más felices para el arte taurino.

La lidia de reses bravas conservó por este medio parte de su antiguo carácter.

Formó Romero escuela, como cualquier otro filósofo de su tiempo, y Ronda dió la señal en su plaza cerrada, levantada á espensas de la maestranza, para la construcción de otros circos.

Los caballeros maestranteros de Sevilla, viendo la





afición creciente de aquel pueblo á las lides taurinas, mandaron construir otro circo, á imitación de Ronda, y en breve la escuela de toreo sevillana fué la única y la primera de España, puesto que el mismo Pedro Romero perteneció ya á dicha escuela, y fué en

ella maestro, como Costillares y Pepe-Hillo.

La plaza de Granada siguió á la de Sevilla, y á éstas la de Madrid, que en breve, por hallarse en esta villa la corte y ser mayor el número de corridas que, por esta razón, en ella se daba, adquirió importancia y categoría, pasando á torear á Madrid, bien mandados por las maestranzas que

los pagaban, ó bien llamados por los Reyes, los más notables matadores de las escuelas rondeña y sevillana.

Era Carlos IV, q. e. g. e. (que en Godoy está, según traducen algunos), muy torero; esto es: que tenía sangre torera, porque él era Monarca, y no lo fué menos (torero y Monarca) su augusto hijo D. Fernando VII (a) *el Deseado*.

Uno y otro, pero más el segundo, prestaron apoyo á la fiesta de toros, y en breve en la plaza de Madrid se ofrecía al público lidias de reses bravas, amén de otras fiestas.



Pero como de estos asuntos ya se han ocupado tantos historiadores contemporáneos y extemporáneos, volviendo á la suerte de varas, debe consignarse que el maestro Romero, y los matadores de toros que le siguieron inmediatamente, lograron formar una buena institución ó plantel ó cuerpo, ó como quiera llamarse, de picadores de toros.

Fué de los más notables, ya en tiempo más moderno, Francisco Sevilla, cuya fama llegó hasta los oídos de Mr. Theo-

file Gauthier, quien en algunos capítulos de su viaje por España, y en artículos sueltos, trató del famoso *lancero*.

Relatar las hazañas de Sevilla sería imposible; por otra parte, no faltaría quien interpretara el relato, no precisamente como *infundio*, sino como mentira manifiesta.

Sevilla picaba en una corrida, perdiendo uno ó dos caballos, y, á las veces, era obsequiado con el único potro que le servía para toda la tarde, ó lucía en el redondel su caballo de paseo, que salía incólume al terminar la suerte de matar el último toro.

Bueno es decir, como de pasada, que los picadores no se retiraban en aquellos tiempos hasta el arrastre del último toro; saludaban á la presidencia y salían de la plaza con las cuadrillas.

Hoy hemos variado; somos más francos y peor educados, al parecer.

Verdad es que entonces se dirigía la plaza; que los matadores eran respetados por sus gentes hasta la veneración; que nada se hacía en la lidia sin que ellos, los maestros, lo mandaran; que no estaba la brega á merced del capricho de jinetes y peones; que los picadores picaban entrando por derecho, no mostrando medio palo, que se reunían, que no desestribaban, que sabían volver el caballo, porque eran jinetes antes que todo, y usaban la mano izquierda; que, por esta razón, los contratistas de caballos no tenían inconveniente en facilitarles aunque fueran individuos de su propia familia, porque sabían que iban defendidos por un jinete y un picador de toros; que los picadores, por su parte, sabían también que nunca había de abandonarles, en una caída ó al remate de la suerte, un capote oportuno y bien manejado para

salvarlos (cosa que hoy, descontando á media docena de matadores y peones, suele no ocurrir); que sabían también los picadores que nadie había de volverles un toro para que los reventara, aunque con buena intención y por torpeza; que nadie había de vaciarles una res que corre empapada en su capote, y que al tropezar con el caballo arremete con aquel estorbo, entrando suelta, y derriba potro y jinete; es verdad también que no se habían aplicado las matemáticas á la suerte de clavar banderillas; que se usaba la media vuelta lo mismo que los pares de frente ó *de pecho*, que los llamaban, á *topa-carnero* (esta calificación es más propia hoy teniendo en cuenta los insectos que suelen salir en clase de toros); que así cuarteaban como sesgaban los chicos, y que, como decía Montes, «en todas partes había toro.»

Sin embargo, no por esto puede negarse que hoy se trabaja más, mucho más; que hoy se cobra más, muchísimo más; pero que hay menos, muchísimos menos toreros y más, infinitamente más *coleópteros* ó gentes que se dejan *el pelo*, como pudieran dejarse la barba, en uso de la libertad de ornamentación de que disfrutamos y del derecho de pelear que tenemos todos los españoles, ministros ó *présbites*.

Era también menor el número de corridas, y los diestros no se fatigaban como ahora, que con la facilidad de comunicaciones y multiplicidad de corridas que algunos torear, viven en perpetuo cansancio.

Así se explica que haya picadores que se dejan picar primero que trabajar como deben; que haya banderilleros que dejan los palos, después de muchas salidas sin dirección fija, lo mismo en el morrillo de la res, que pudieran dejarlas sobre la mesa de noche; que haya matadores que salgan del tren y vayan

cuarteando ya hasta la hora de matar inclusive.

No he de negar que hay quien vale, porque nunca las reglas pueden ser tan generales que alcancen á todo el mundo.

Tan enemigo soy de reglas generales en muchos casos, que hasta los reglamentos para las corridas de toros me parecen obras difíciles, y no me acomodo á las absolutas que en ellos se asientan.

No hay posibilidad ni equidad ni justicia, por ejemplo, en sujetar á plazo fijo, como si fueran pagarés al cobro, los minutos que ha de invertir un diestro en las diferentes suertes de la lidia, descontando la de varas.

Con el mismo criterio pudiera sujetarse á plazo fijo la suerte de picar.

Las condiciones de las reses, y no solamente las del lidiador ó las de la lidia que emplee, influyen poderosa y directamente en la consumación de las suertes.

Pedir que un banderillero ó un matador inviertan la misma cantidad de tiempo en parear ó en matar un toro gimnástico y saltarín, cobarde y receloso, que á un toro bravo, noble y boyante, es desconocer el arte del toreo y comprometer la vida del diestro.

¿Y qué diremos ó qué dicen VV. de las prácticas de castigar con multas á un picador de toros porque raja, á veces sin voluntad ni culpa, porque la res se precipita y no da tiempo al jinete para *detener*, y dejar sin multa al banderillero que sale varias veces, no clava, ó clava un par en el vientre del infeliz animal, sin saber si está embarazado, ó deja un palo en una oreja, ó cuelga dos palillos en el aire ó en el ros de un guardia de orden público colindante?

Y los matadores, ¿qué privilegio disfrutan sobre los picadores, cuando pasan y bailan y pinchan y corren

y toman los tableros, y el cielo con las manos, y despachan con un bajonazo á media vuelta, volviendo el rostro y atropellando todas las reglas del arte?

Para éstos no hay multas, y sí para los picadores, que están sufriendo golpes de estado honesto en toda la corrida.

¿Pero dónde, en qué carrera, profesión, oficio ó medio de vivir se ha visto ni se autoriza semejante abuso?

Si ellos son malos, harto castigo tendrán con carecer de contratas y con las manifestaciones de *aprecio* popular que reciben.

¿Acaso es práctica admitida la de imponer multas á los malos cómicos, á los peores escribientes zurcidores de comedias, follas, sainetes, zarzuelas y demás?

¿Quién ha pensado en imponer multas al Ministro de Hacienda que marra ó que raja al país ó que es tumbón, al funcionario que *se cuarteá*, ó al General que no entra por derecho?

Déjenlos, dejen á los picadores, que ellos lo pagarán en la otra vida, y queden suprimidos los reglamentos, que si el director de plaza es tal director y si el presidente es un concejal pundonoroso y aclimatado, no hace falta más.

Inteligencia y energía.

¿Dirán VV., si dicen algo, que quién puede dirigir las fiestas de toros?

¿Que á qué reglas debe someterse la lidia?

Pues en mi opinión humilde pudiera en las plazas de importancia encomendarse, así como la dirección de la lidia, la facultad de cambiar de suerte, al matador encargado de estoquear la res que se juega; y en poblaciones donde residan, como en Sevilla, Domínguez

y Tato, y en Madrid, Cayetano Sanz, éstos debieran ser nombrados asesores del presidente, ó presidentes de la lidia, quedando la representación de la autoridad para los asuntos de orden público.

Pero siempre me pareció ilógico que quien dirige en todo lo facultativo no pueda disponer el cambio de suerte, que está muy dentro del arte.

Donde no hay diestros en las condiciones de los citados, puede quedar confiada la presidencia al jefe económico de la provincia, ó al director de la orquesta local, y estará lo mismo que cuando van á desempeñarla Gobernadores y concejales.









## CIRCOS TAURINOS

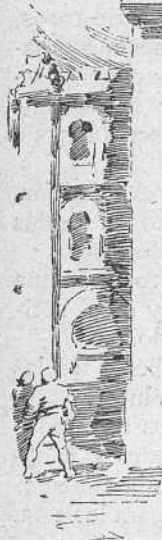
---

Los detractores de nuestra fiesta española, los enemigos de las corridas de toros están de pésame.

La afición cunde, no diré la afición inteligente, pero sí el número de aficionados al espectáculo; no puede decirse que en cada temporada salen á luz nuevos *toreros*; que esto sería mentir á sabiendas.

Aparecen en el ruedo jóvenes vírgenes con coleta, pero de *toreros* no hay que hablar, dicho sea en general.

En cambio el número de plazas de toros, ó para corridas de toros, aumenta prodigiosamente, y con el número de plazas el de aficionados ó concurrentes á la fiesta, y la cantidad que ganan ó que cobran nuestros primeros y más consecuentes lidiadores.



Lidiaban las reses bravas nuestros ilustres antecesores taurinos, en los primeros días de la fiesta, en plazas públicas ó en campo raso, según las épocas históricas, y no en circos construídos especialmente para la lidia.

En Madrid en la Plaza del Arrabal ó Plaza Mayor, en tiempo de la Casa de Austria (antes de la Constitución de 1812), se verificaban las lidias de toros, por caballeros que los alanceaban ó rejoneaban á caballo, ó remataban con la espada, en los casos prescritos por los reglamentos formados por la costumbre ó determinados claramente por escritores de aquel tiempo.

Habilitábase más tarde, en la plaza de Antón Martín, un circo por medio de un cerramiento de tablas y cuerdas, y allí se efectuaban las lidias de toros.

Dicen algunos que también se lidiaron toros en una plaza próxima al palacio de Medinaceli, y en el sotillo de Luzón, pero no podemos asegurarlo.

En otras capitales lidiaron los caballeros en las plazas públicas los arrogantes toros andaluces.

Extendida la afición á las clases menos acomodadas y dejando de ser patrimonio de grandes y caballeros principales, fué necesario pensar en la construcción de circos especialmente dispuestos para la fiesta, cada día más popular.

Los caballeros maestrantes dispusieron y costearon la construcción de la primera plaza de toros dispuesta para el sistema de lidia que hoy se conserva.

El circo taurino de Ronda es de buena forma y merece por su antigüedad y buenas condiciones, relativamente á la época en que fué levantado, muy especial mención.

El número de localidades es el de 8.000.



Hemos colocado la plaza de Ronda en primer lugar, por la época de su construcción y por ser cuna del toreo y primera academia de lidiadores.

Las plazas existentes en España, son las que á continua-

ción, no por orden de prioridad, no por su importancia, sino con sujeción al alfabeto, indicamos.

La plaza de toros en Adra (Almería), fué inaugurada en 7 de setiembre de 1880. Su cabida es de 4.000 personas.

Albacete tiene una plaza hermosa, construída en 1829: tiene 8.000 asientos.

La de Alburquerque es capaz para 8.000 personas.

Alcalá de Guadaira tiene plaza para 3.000 espectadores.

PC

F. L. LORANTA

Alcalá de Henares, también tiene plaza inaugurada en 1879 con toros de Laffite y de Bertolez, lidiados por Frascuelo y su hermano Paco Sánchez: es alegre esta plaza y tiene 6.000 localidades próximamente.

De igual capacidad es la de Algeciras y de mayor antigüedad.

El circo taurino de Alicante fué construído en 1847, y su cabida es de 8.000 espectadores.

Almagro cuenta con una plaza de toros, edificada en 1845, y pueden colocarse en ella 4.000 personas.

Siete mil caben en la plaza de Almendralejo y 5.000 en la de Almería.

La de Andújar, inaugurada en setiembre de 1881, tiene asientos para 4.000 espectadores, y la de Antequera, levantada en 1848, es capaz para 3.200 personas.

Aracena cuenta con un circo que tiene 3.000 localidades.

La plaza de toros de Aranjuez fué terminada en 1797: en aquel ruedo torearon casi todos los maestros en el arte taurino.

La primera corrida se verificó en 4 de mayo del mencionado año.

Por la proximidad á Madrid, fué la plaza de toros de Aranjuez una de las que más frecuentadas se han visto por los aficionados de la corte.

La apertura del ferrocarril de Madrid al real sitio de Aranjuez favoreció á dicha plaza.

En aquella época una empresa tomó en arrendamiento el circo taurino de Aranjuez y en él torearon diestros acreditados reses de las principales ganaderías.

Las corridas en la plaza de Madrid se verificaban en lunes y las de Aranjuez en domingo.

La competencia entre empresas, diestros y aficionados duró algún tiempo.

Pasada aquella época, la plaza de Aranjuez perdió su importancia, y el estado en que se hallaba obligó á pensar en importantes reformas, á más de las ya llevadas á cabo desde la fecha de su construcción hasta la época á que nos referíamos anteriormente.

En 1881, después de efectuadas importantes obras de reparación y aumentado el número de localidades hasta 10.000 próximamente, se efectuaron algunas corridas.

En 30 de junio del mencionado año, y con asistencia de los Reyes, Infantas y gran número de aficionados de Madrid y de los pueblos circunvecinos de Aranjuez, se verificó la corrida inaugural.

Había llovido abundantemente hasta la hora de empezar la fiesta, y cediendo á las peticiones de los aficionados se dió la corrida.

Seis toros de la ganadería del Marqués viudo de Salas fueron lidiados por Chicorro, Angel Pastor y Lagartija con sus respectivas cuadrillas de jinetes y peones.

En la segunda corrida, verificada algunos días después, estoquearon Manuel Domínguez y Lagartija.

Astorga tiene plaza de toros capaz para 3.000 personas é igual es la cabida del circo de Avila.

De 1859 (14 de agosto) data la inauguración de la plaza de Badajoz. Manuel Carmona y José Ponce con sus respectivas cuadrillas lidiaron en aquella tarde seis reses de la vacada de D. Manuel Suárez.

La plaza tiene capacidad para 6.200 concurrentes. De 6.000 asientos es la de Baeza.

Importante es el circo taurino de Barcelona, terminado en 1834 é inaugurado en 26 de julio del mismo

año por los diestros Hidalgo, y Manuel Romero (*Carreto*) con sus respectivas gentes.

Formó los planos, sobre los del circo madrileño, y dirigió la construcción el arquitecto barcelonés don José Fontieme y Domenech.

Su forma en el exterior es un polígono de cincuenta lados, y el diámetro del ruedo es de sesenta y nueve varas, próximamente.

Varias reformas ha sufrido la plaza en los años 1857, 71 y 75, muy necesarias, por cierto; pero es preciso confesar que el circo taurino de Barcelona no corresponde á la afición que hay en aquella culta capital ni á la importancia que tiene y merece aquella población.

La cabida de la plaza es de 13.000 asientos, y en Barcelona se verifican en cada temporada buen número de corridas de toros, muy notables, de escogidas ganaderías, y las que torea los principales diestros, y suficiente número de novilladas y otras funciones.

Es de creer que no trascurrirá mucho tiempo sin que los barceloneses proyecten y lleven á cabo la construcción de otro circo taurino de mayor capacidad y desahogo.

En Baza hay plaza de toros con 6.000 localidades, y en Béjar con 5.000.

Benavente tiene un circo de cabida para 6.000 personas.

Dos plazas taurinas cuenta Bilbao: la primera, ó la más antigua, tenía solamente 7.000 localidades.

Pero la afición extraordinaria, la grande afluencia de gentes durante los meses de verano, temporada en que se verifican las corridas en aquella hermosa capital de Vizcaya, exigían la construcción de otra nueva

plaza, y hace dos años fué inaugurada la segunda, capaz para 10.000 personas; de elegante y sólida construcción es el nuevo circo.

En julio se efectúan las corridas de toros en Burgos, que tiene una plaza cómoda para 8.708 espectadores.

En Cabra hay plaza de toros con 6.000 asientos.

Ocho mil tiene la de Cáceres, que fué inaugurada en 1844.

En Cádiz se efectúan seis ó siete corridas en cada temporada taurina; el circo es capaz para 11.500 espectadores. Ha sufrido varias reformas á consecuencia de incendios que destruyeron algunas partes, y hoy es una de las plazas más importantes por su buena afición y cultura.

Sigue por orden alfabético la plaza de Calatayud, inaugurada en 1874 (8 de setiembre). Su capacidad es de 9.000 localidades.

Tiene plaza Cantillana para 6.000 espectadores, y Carratraca circo para 3.000.

Cinco mil quinientas personas caben en la plaza de Cartagena, donde se celebran cada año, en los días 2, 3 y 4 de agosto, buenas corridas de toros por el ganado y por los lidiadores que le torear.

Castellón de la Plana y Cazalla de la Sierra tienen plazas de toros; la primera de dichas poblaciones para 4.000 espectadores próximamente, y la segunda para 5.000.

Fué inaugurada ésta en 20 de junio de 1874.

Cuatro mil ochocientos cincuenta espectadores pueden colocarse en la plaza de toros de Ciudad Real y 6.000 en la de Constantina.

En 1815 (9 de setiembre), se efectuaba la primera corrida de reses bravas en la plaza de Córdoba.

Reformada en 1846 y en años posteriores, tiene hoy cabida para 4.600 espectadores.

En la plaza de Cuenca, terminada en 1848, pueden colocarse 5.000 personas.

El circo taurino de Ecija tiene 8.000 asientos; y 4.000 de tendido, puesto que carece de gradas y palcos, la de San Lorenzo del Escorial.

La de Gandía puede contener 6.000 asistentes. En 15 de octubre de 1881 fué inaugurada por Angel Pastor y Paco Sanchez (*Frascuelo*), con sus cuadrillas. Las reses fueron de la vacada de D. Antonio Hernández.

En 3 de abril de 1880, y por *Lagartijo*, *Frascuelo* y *Cara ancha*, con su gente, fué inaugurado el circo taurino de Granada: lidiaron los referidos diestros toros de D. Antonio Miura. La cabida de la plaza es de 9.000 personas.

En la plaza de Guadalajara se efectuó la primera corrida en 1860: tenía 5.000 asientos, pero se halla en mal estado.

Cayetano Sanz y Paco Martín (*el Corneta*) inauguraron dicha plaza.

Cinco mil espectadores caben en la plaza de Guadix.

En la de Haro 7.950.

En la de Hellín 5.000.

En la de Huelva 6.000, y otros tantos próximamente en la de Huesca.

En la de la Isla de San Fernando 9.300.

En la de Jaca 4.000.

Seis mil en la de Jaén.

En la de Játiva 9.000.

La plaza de Jerez de la Frontera merece especial mención por la importancia de aquella rica comarca



y por la elegancia y sencillez de su construcción.

Acuden á presenciár las corridas de toros en Jerez los aficionados del Puerto, de los pueblos limítrofes y de la misma Cádiz.

Ganaderías escogidas y diestros bien reputados se ven siempre en aquel circo, donde la afición exige más que en otras plazas.

Caben holgadamente en la de Jerez 10.000 espectadores.

En la de Linares pueden colocarse 5.000 personas.

En la de Logroño 10.000: ésta fue inaugurada en 1863 por el maestro Cúchares.

La plaza primitiva de Loja fué destruída por un incendio (1.º de julio de 1877) que la redujo á escombros.

En el mismo sitio que ocupó la antigua levantóse otra de más capacidad y mejor decorada. En 4 de febrero de 1878 dióse allí la primera corrida de toros, por diestros andaluces.

La plaza de Lorca tiene 4.500 localidades.

La de Llerena 7.500.

La antigua plaza de Toros que tenía Madrid estaba situada en las afueras de la Puerta de Alcalá, á la izquierda, como vamos para Vicálvaro, y á corta distancia de la citada Puerta, próximamente en el sitio en que hoy se hallan enclavadas las primeras casas de la calle de Claudio Coello.

Fué construída la plaza por disposición de Fernando VI en vista de la creciente afición del pueblo á las lides taurinas y destinando los productos metálicos de la fiesta para contribuir al sostenimiento del Hospital general.

La corrida inaugural se verificó en 1749.

En aquel circo, verdadera academia del arte, don-

de tantos diestros recibieron la sanción del público y obtuvieron, por decirlo así, el doctorado del toreo, se vió á lo más escogido y eminente del arte taurino.

Era entonces, y fué durante muchos años, la de Madrid plaza importantísima por los muchos y buenos aficionados que acudían á ver las corridas.

—Para presentarse en ella—nos decía un respetable *maestro*—era preciso atarse bien los cordones de la *taleguiya*, porque había mucha vista.



¡Qué tendidos aquellos! ¡Qué número 1, donde se reunían todos los veteranos de la afición! ¡Qué número 5! centro de reunión de todos los estudiantes, aficionados, oficiales de ejército, y en general, toda gente moza y *chirigotera* y dispuesta á dar una desazón, lo mismo al tío Charpa y al bajo profundo Barrillas, que á Cúchares, á Cayetano ó á Julián Casas!

Igualmente á *Minuto* que al comandante general de las mulillas.

El cencerro del inexorable prensista *Chironi* era la campana de las *Vísperas* para jinetes y peones.

Allí el público estaba como en familia; todos eran amigos, todos fraternizaban en el espectáculo, unidos por el interés común: la perfección del arte taurino.

Hoy puede decirse como Rodríguez Rubí en su comedia *De potencia á potencia*:

«Hoy, téngalo V. por cierto,  
cada cual va por su lado,

.....

aquel entusiasmo ha muerto.»

En la plaza vieja vió el público á muchas de las primeras glorias del toreo: Pedro Romero, Costillares, Pepe Hillo, Juan León, Curro Guillén, Sentimientos, Roque Miranda, Francisco Montes, El Sombrero, El Cano, El Morenillo, y á tantos otros como ilustran las páginas del toreo clásico.

Picadores hubo como Sevilla, El Coriano, El Habanero, los Trigos, los Puertos, Chola, Hazañas y otros muchos.

Aquel público aficionado é inteligente vió en el ruedo de la plaza vieja las elegantes burlas de las reses por el *Chiclanero*; los jugueteos inteligentes de *Curro Cúchares*, las destrezas de Cayetano Sanz, las gallardas suertes de Antonio Sánchez *el Tato*, los temerarios retos del tío Lavi á los toros, los graciosos quiebros del *Gordo*, la valerosa apostura del matador de toros Manuel Dominguéz; lances de capa, saltos con la garrocha y al trascuerno, puyazos de castigo, *parando* á las reses, la suerte de matar consumada, allí donde la inteligencia del diestro aconsejaba que

la practicase; banderillas donde las reses las pedían; cambios, quiebros, y todo eso, en fin, que hoy algunos filósofos del toreo califican de monadas y de faltas de seriedad.

En aquella plaza aparecieron los dos diestros que hoy mantienen muy alto, por más que la *suficiencia moderna* y la pasión insensata los censure, el arte del toreo: Rafael Molina, maestro de toreros, y Salvador Sánchez, modelo de matadores.

Esos dos que hoy cobran tan pingües pagas (circunstancia que irrita á los envidiosos), pero que trabajan sin descanso, dicho sea en justicia, que no dejan los quites y la brega al sobresaliente ó medio espada y á los banderilleros, como otros matadores hacían, sino que acuden al peligro, que están en la lidia desde la salida del primer toro hasta el arrastre del último.

¡Cuántas emociones, cuánto entusiasmo revelan CIENTO VEINTICINCO años de corridas de toros!

Este fué el número de ellos que duró la plaza vieja de Madrid.

Hacia fin del reinado de Fernando VII fué reformado aquel circo.

El número de corridas efectuadas en la plaza vieja puede calcularse en 3.750, suponiendo que en cada año se verificasen 30: tomando esta cifra por base, resultan, próximamente, 22.500 reses sacrificadas en el ruedo; pero mayor debió ser el número de ellas, puesto que en los principios se jugaba corridas enteras de diez toros, entre mañana y tarde, y no medias corridas (de seis toros), como se dió después y hoy se practica.

Los principales ganaderos de reses bravas, tanto andaluzas como castellanas, navarras, salamanquinas

y extremeñas, aprestaban para la plaza de Madrid sus más escogidas reses, con *edad*, *lámina* y condiciones para la lidia.

Todo esto parecerá un sueño á muchos aficionados en la actualidad.

Los detractores de la fiesta española, los que tanto hablan de los peligros á que el hombre se expone en esas lides contra animales feroces y potentes, pueden repasar la lista de los lidiadores muertos en la plaza ó á consecuencia de cogidas que en ella sufrieran, y digan con franqueza y lealtad si no sucumben mayor número de personas en esos ejercicios gimnásticos, ó á consecuencia de golpes recibidos al practicarlos.

Arriesgada es la lucha con los toros; pero la inteligencia, el arte, la práctica y los medios que emplea el diestro, bastan para neutralizar, como lo demuestran tantos años de toreo con tan escaso número de desgracias, la superioridad de la res en valor brutal y en pujanza.

Y no queremos mencionar otros espectáculos extranjeros ni establecer paralelos entre ellos y nuestra fiesta taurina.

Ocho fueron las víctimas de las corridas de toros en la plaza antigua de Madrid, durante un período de ciento veinticinco años. José Delgado (*Hillo*), el *Cano*, José Rodríguez (*Pepete*), Párraga y Barragán (en novilladas), el banderillero Bocanegra, el picador Luna, y el joven Oliva, aficionado.

El número de cogidas más ó menos graves y el de acosones y topetazos sin consecuencia, no puede conocerse con exactitud.

Pero tampoco pudiéramos precisar el número de cogidas graves sufridas por los individuos no toreros, en períodos de lidias electorales.

El aumento de la población de Madrid, y por consiguiente el de aficionados á las funciones taurinas, motivaron la construcción de un circo más capaz y más retirado de la villa.

La demolición de la antigua plaza quedó acordada, así como la edificación de la que hoy tienen los madrileños.



En 4 de setiembre de 1874 se inauguraba con una corrida en que fueron lidiadas reses del Duque de Veragua, de don Antonio Hernández, Núñez de Prado, Puente y López, D. Anastasio

Martín, Miura y López Navarro.

Estas reses fueron cedidas por sus respectivos dueños, en beneficio de los pobres enfermos del Hospital general.

La comisión de la Diputación provincial regaló

dos toros de gracia, uno de Puente López, y otro de López Navarro.

Los diestros encargados de la lidia eran *Bocanegra*, *Lagartijo*, *Currito*, *Frascuero*, *Villaverde*, *Chicorro*, *Machío* y *Valdemoro*, con sus cuadrillas correspondientes.

Es el nuevo circo taurino de Madrid un modelo de arquitectura de estilo árabe, elegante y bien dispuesto.

Los materiales que entraron en la fábrica fueron piedra, ladrillo y hierro.

Consta de tres pisos, que son tendidos, gradas cubiertas y palcos.

Los asientos de los tendidos son de piedra y los de gradas y palcos de madera.

Las columnas, ligeras y esbeltas, que soportan el piso de palcos y cubierta, son de hierro.

Los alicatados y coronación de la plaza interiormente armonizan con las columnas y son de buen gusto.

Los arquitectos autores del proyecto y directores de la obra fueron los Sres. Alvarez Capra y Ayuso.

El diámetro del ruedo es de 69 metros, y la capacidad del circo de 12.600 á 13.000 asientos, sin incluir, por supuesto, el palco regio, el de la Diputación provincial y el de Ayuntamiento.

Dos muertes han acaecido ya en esta plaza; la del banderillero Caniqui y la de Nicolás Fuertes, *el Pollo*; este último chico era banderillero de Mateito y murió en una novillada, en agosto de 1881, al meter un capote á un toro de la ganadería de D. Donato Palomino, durante la suerte de varas.

La plaza taurina de Málaga, hoy existente, fué inaugurada en 11 de junio de 1875, toreando Domín-

guez, el *Gordito* y *Lagartijo*, con sus correspondientes cuadrillas. La cabida de la plaza es de 12.000 localidades.

Anteriormente dábanse corridas de toros en el circo de la Victoria.

Tiene Marchena plaza para 5.000 espectadores.

La de Motril, inaugurada últimamente, es más pequeña, pero alegre.

Siete mil personas caben en la plaza de Murcia; en ella se verifican tres corridas en temporada, por setiembre, y alguna extraordinaria.

Ocaña tiene plaza taurina para 4.500 espectadores, y Orihuela circo para 7.000

Osuna tiene circo taurino de escasa capacidad.

La plaza de Oviedo se inauguró en 28 de setiembre de 1875 por Salvador y *Paco de Oro*, con sus gentes. La capacidad de la plaza es de 11.000 espectadores.

En la plaza de Palencia pueden colocarse 8.000 personas, y en la de Palma de Mallorca 8.500.

El circo de Pamplona tiene 11.000 localidades.

La plaza de Pinto, estrenada en 26 de junio de 1854, tiene cabida para 1.000.

La de Plasencia para 4.000.

De madera y mal construída era la antigua plaza del Puerto de Santa María, una de las primeras en que se corrió toros.

Tenía verdadera importancia ya en principio del siglo corriente, no por su capacidad, que era poca, ni por las comodidades que en ella encontraba el público, pero sí por el ganado que en ella se jugaba, de las mejores vacadas andaluzas, por los diestros que en las lides taurinas en aquel ruedo tomaban parte, y por los buenos aficionados que acudían á las corridas del Puerto.



Pero el aumento de población, y el mal estado en que aquella plaza se hallaba, obligaron á pensar en una reedificación, y el 4 de junio de 1843 se inauguraba una plaza casi nueva, en el mismo sitio que ocupó la antigua.

Un incendio la redujo á cenizas y fué necesario levantar otra, no ya de madera, sino de fábrica, elegante y cómoda, y capaz para 12.000 personas.

Inauguraron el nuevo circo Antonio Carmona y *Lagartijo* con sus cuadrillas, y los toros lidiados fueron seis de la ganadería de D. Anastasio Martín.

La plaza del Puerto no tiene hoy la importancia que tuvo, cuando era menor el número de plazas, pero los buenos aficionados la considerarán siempre, por su historia, como una de las más importantes.

En 26 de setiembre de 1879 se inauguró la plaza de Quintanar de la Orden, que puede contener 4.500 personas.

La de Rioseco tiene 3.000 localidades.

De la de Ronda ya nos ocupamos al principio de estos apuntes.

Salamanca posee una plaza con 10.000 localidades: la primera corrida de toros y novillos se efectuó en aquel ruedo en 16 de abril de 1865.

Cinco mil personas caben en la plaza de toros de San Martín de Valdeiglesias.

La plaza de San Roque tiene cabida para 1.600 espectadores.

La plaza de toros de San Sebastián fué inaugurada en 16 de julio de 1876, por *Frascuero* y Villaverde con sus cuadrillas respectivas; los toros que se jugaron eran de la vacada del Marqués del Saltillo. Ocho mil espectadores caben en la plaza, que es importante por los toros que en ella se lidian y los dies-

tros que para las corridas de julio y agosto contrata la empresa.

Santander tiene plaza capaz para 7.000 personas, y en ella toreadan siempre diestros acreditados.

Inauguráronla *Curro Cúchares* y el *Tato* en 4 de agosto de 1857, con tres toros del Duque de Veragua y tres de Rodríguez de tierra de Benavente.

La plaza de Santiago tiene 9.000 asientos y en ella se efectuó la primera corrida en 26 de julio de 1880.

Torearon en dicha corrida *Cara ancha* y Manuel Molina. Las corridas se verifican en dicha plaza en las fiestas del apóstol (25 de julio).

Tiene Segovia plaza para 5.000 personas.

Toca el turno á Sevilla, cuya plaza merece, por su importancia, muy especial mención.

Por los años de 1760 fué construída la plaza de Sevilla por iniciativa y cuenta de los caballeros maestranteras.

Varias reformas ha sufrido dicha plaza en diferentes épocas. La más importante fué la que se llevó á cabo en 1880; puesto que además de la restauración interior y exterior del edificio, se construyeron nuevas dependencias.

El ruedo es excesivamente extenso, lo cual perjudica al ganado y á la lidia en general.

Esta observación pudiera también aplicarse á otras plazas de toros.

El número de localidades que contiene el circo taurino de Sevilla asciende á 12.600.

Por su antigüedad, por su brillante historia, la plaza de toros de Sevilla es de las más importantes.

Fué y es la segunda plaza de maestranza construída en España.

Por el número de corridas de toros y de novillos que se dan en la temporada, pocas menos que en Madrid; por el ganado, por los diestros que toman parte en las corridas que se verifican, la plaza de Sevilla está considerada como una de las primeras, por lo menos.

Aquella fué la universidad, puede decirse, de los maestros en el arte del toreo.

Allí el mismo Pedro Romero recibió la investidura ó la confirmación del título de matador; de aquel matadero y de aquella plaza salieron los Costillares, los Pepe-Hillo, los Juan León, los Montes, los Redondo y tantos otros.

Hoy es plaza que da la alternativa á los diestros, teniendo en cuenta su importancia histórica y las corridas que en ella se verifican; y de Despeñaperros allá es la que se toma en aquel ruedo, la legal y admitida; así como de Despeñaperros acá, da la alternativa la plaza de Madrid según opinión de algunos diestros; que otros creen que sólo debe tenderse á la antigüedad histórica y á la condición de ser plazas de maestranza algunas de Andalucía y no serlo la de Madrid.

Cosas de ellos en que no debemos meternos por ahora, los eruditos.

No es esta ocasión de ocuparse en el asunto de las alternativas.

En la plaza de Sigüenza caben 5.000 personas; en la de Soria, 3.500 y en la de Talavera, 4.000.

En Tarazona de la Mancha se conserva el circo taurino inaugurado en 2 de agosto de 1875. Tiene 4.000 localidades.

La plaza de Tarragona, estrenada en 21 de setiembre de 1883, es por su capacidad, por su elegante

construcción y por el entusiasmo con que ha sido acogida la fiesta de toros en aquella culta capital, una de las primeras de España.

Caben en ella desahogadamente 17.500 personas.

La construcción es de gusto romano, y su emplazamiento acertado: domina un panorama bellissimo, en cuyos términos se halla la feraz campiña de Tarragona y las costas del Mediterráneo.

Se halla situada en el cruce de las calles de Jaime I y la transversal de la Puerta de Lérida.

La entrada principal y cuerpo saliente se halla en el indicado cruce.

El diámetro interior de la plaza correspondiente al círculo que forman las esbeltas columnas de hierro que soportan los pisos de los palcos, es de ochenta metros; el del ruedo, de cincuenta y uno; el correspondiente al círculo exterior ó fachada del edificio, es de noventa y cuatro; el ancho del callejón entre barreras, de dos metros.

Forma la plaza exteriormente un polígono de cuarenta y ocho lados y otro de ciento veintinueve interiormente.

Los pisos de palcos y la cubierta de los mismos están apoyados en columnas de hierro, según queda dicho.

Ocho escaleras dan paso á gradas y palcos; ocho vomitorios y tres puertas á los tendidos.

Las tres puertas son: la de órdenes, la de cuadrillas y la de arrastre.

Las puertas de toriles están colocadas frente al palco de la presidencia y puerta de órdenes.

Las gradas son cinco y los tendidos veintiuno; éstos de piedra artificial, excepto los asientos de barrera y contrabarrera, que son de madera.

Hierro, piedra y ladrillo son los materiales empleados para la construcción.

La mampostería, combinada con el ladrillo, forma una fábrica mixta.

Las cuadras y picaderos, así como el patio de arrastre, son espaciosos; los corrales, tres independientes, por medio de un callejón que conduce á los de espera, situados frente á los chiqueros: éstos se componen de dos hileras de cinco cada uno.

Faltan para la terminación de la plaza los palcos correspondientes á la mitad del circo, y los techos de los presentados, que para la inauguración habían sido cubiertos con lona.

Desde las ventanas exteriores de un lado de la plaza se ve la campiña de Tarragona; del otro lado se abarca gran extensión del Mediterráneo.

Los planos y dirección de las obras estuvieron y están encomendados al ilustrado arquitecto D. Ramón Salas.

En la corrida inaugural fueron lidiadas seis reses de la ganadería de D. Antonio Hernández, por Rafael, Paco Sánchez, *Frascuero* (éste en reemplazo de su hermano Salvador) y las cuadrillas correspondientes.

Cuenta Teruel con un circo para 5.000 espectadores. En el de Toledo caben 9.000.

El Tomelloso tiene plaza de capacidad suficiente, y la plaza de Trujillo puede contener á 10.000 espectadores.

En la plaza de Tudela hay 8.000 asientos; otros tantos en la de Ubeda, y 7.000 en la de Utiel.

El circo de Valencia fué inaugurado en el mes de agosto de 1851, por José Redondo, *el Chiclanero*, con su gente. Su cabida es de 16.850 asientos, próximamente.

Su construcción es elegante y del gusto romano.

Tanto por las ganaderías cuyos toros se lidian en aquella plaza, cuanto por los diestros que torear en ella, y número de corridas y novilladas que en aquella plaza se verifican, merece la consideración que disfruta entre los aficionados.

En Valencia de Alcántara hay también plaza de toros.

La de Valladolid, con 9.000 asientos, es plaza antigua, pero también de importancia.

Villafranca de la Sierra, Villarrobledo y Vinaroz cuentan con circos taurinos; este último para 5.000 personas.

La de Vitoria, estrenada en 1852 por *Cúchares*, *Lavi* y sus respectivas gentes, es capaz para 10.700 espectadores.

La de Zafra para 5.000; la de Zalamea para 4.500, y la de Zamora para 7.000.

En 8 de setiembre de 1764 fué inaugurada la plaza de Zaragoza.

Su construcción era demasiado sencilla, pero sufrió varias reformas sucesivas, que la habilitaron haciéndola digna de tan importante capital.

Los asientos de tendido, que en la primera construcción eran de ladrillo, fueron reemplazados por asientos de piedra.

Consta de tres órdenes ó clases de asientos generales, que son: tendidos, gradas cubiertas y palcos.

En la meseta del toril tiene 32 asientos bastante cómodos.

Caben desahogadamente en los tendidos 4.700 personas; en las gradas 2.700 próximamente y 1.200 en los palcos, es decir, que en las diferentes localidades caben en total 8.600 personas.

La plaza de toros de Zaragoza es también de las consideradas por la afición como de las primeras de España.

Hasta aquí los apuntes referentes á plazas que revelan cuánta es la afición en España á la fiesta de toros; las plazas en construcción y los proyectos de que se habla demuestran que, lejos de disminuir el entusiasmo, aumenta en todas las comarcas españolas.







# CORRIDAS DE TOROS

(PRIMERA Y SEGUNDA TEMPORADAS)

DE  
1883.



## CORRIDA

EXTRAORDINARIA

29 marzo 1883.

Seis toros de  
Colmenar, con  
divisa morada,  
de la ganadería

de D. Vicente Martínez.

Matadores: *Lagartijo*, *Currito* y *Gallo*; medio, *Almendro*.

Plazas montadas: José Calderón y Bartolesi.

Hora prefijada, las tres y media.

La banda del segundo de Ingenieros para los entreactos.

\*  
\* \*

¡Jesú, cómo está la plasal  
 Me paese, por la color,  
 un ramiyete de durse  
 con colonias de armidón,  
 huevos enfilao y crema,  
 pa regalo de argún lord.  
 Si miraste á los tableros,  
 ve er pabeyón español,  
 y yo pienso que tan bajo  
 no está bien er pabeyón.  
 Si miraste pa las gradas,  
 se muere osté de tórror,  
 porque en aquer fondo rojo  
 que hay en la decorasión,  
 paesen toas las presonas  
 ánimas de pecaor,  
 como las pintan, ardiendo  
 hasta jaserse carbón.

Los toros cuarto, quinto y sexto fueron bravos; los otros tres, desgrasiaos, en la infansia del arte.

Entre varas y medias aguantaron 40 y algunas entrás suertas: ocasionaron 13 vorteos y ejecutaron 11 caballos.

Los pares de palos fueron 17 y los palos suertos 2.

Lagartijo, al correr al primer toro en banderiyas, es alcanzaos y derribao y se retira á la enfermería con una contusión leve; en banderiyas del segundo toro vuelve al ruedo.

Estuvo como un maestro; Currito más que bueno (que siga osté así muchos años); Gayo bueno y voluntario siempre.

Los chicos, bien en general.

El presidente, Sr. Martínez Brau, bien.

El Buñolero, bien.  
 La tarde, bien.  
 La entrá, un yeno hasta er techo.  
 Naranjeros, más de cien mil.

\*  
 \* \*

CORRIDA 1.<sup>a</sup> DE ABONO

*1.º de abril.*

Sei toro de Seviya y de la casta  
 de don Diego y don Pablo Benjumea,  
 anunsiaba el carté para la lidia,  
 previa la rigular inalvertensia:

«Si er tiempo no lo impide,» que se usaba  
 en toos los carteles y *Gaseta*  
 en tiempo de Romero y Pepe Hiyo,  
 y vien en respetando las impresa.

Divisa negra lusen los sei toro,  
 y encargaos de la lidia e las fieras  
 están on Rafaé, Curro y er Gayo,  
 con too er presoná de la reserva.

En la jaula e la caye e Seviya,  
 «No hay biyetes,» desía una tarjeta.  
 Conque sa menesté pa ver los toro,  
 ó ser una presona de influencia,  
 ó poné un depósito en er Banco,  
 ó tené fiaor con casa abierta.

Cuesta más ya un asiento pa los toro  
 que salir diputao pa la Asamblea.

¡Güena estaba la tarde, güeno el sirco!  
 en gradas y en los parques mosas güena,

Menistros y seglares y paisano;  
como suele desirse, «toa la *clema*.»

Tocó las *apretura* la charanga,  
er presiénte dió la contraseña,  
jisieron er paseo las cuadriya,  
se prepararon y se abrió la puerta.

El ganao cumplió bien, particularmente primero y sexto.

Los chendarmes, Trigo (que reemplazaba á Melones), y Veneno, y José Calderón y Canales menos malos que en el año pasao.

Murieron 12 potros.

Rafael muy bueno, Curro trabajador, Gayo bueno y afortunao.

Los chicos cumplieron; superior Guerrita.

Buena entrá y mala tarde.

Y sacabó la fiesta, y el Sr. D. Pedro Celestino Cañedo, que había funsionao de presiénte, se jué como todos nosotros, los inconsejale.

Y la gente divertía  
abandonaba el cotarro  
pensando ya en la corría  
del señó Lopes Navarro.

\*  
\* \*

CORRIDA 2.<sup>a</sup> DE ABONO.

8 de abril.

«Seis toros de la acreditada ganadería de D. Carlos López Navarro, vecino de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y amarilla.»

Asina anunciaba el cartel, y añadía que los mataores que habrían de consumir turno pacífico eran Rafael, Currito y Gayo.

Las fracciones políticas de los mismos contribuirían á la lidia.

Almendo fué nombrao sobresaliente de mataor, y como chendarmes de vía y obras, Manolito Calderón y José María Medina, por sobrenombre *Canales*.

La hora prefijá era la de las cuatro.

En la víspera apareció en la pajarera de la calle de Seviya el lema: «No hay biyetes.»

Como quien dice:

«Afisionaos, á jaser gárgaras.»

—¿Toros de D. Carlos Lopes Navarro?—me dijo un abonao,—compare, miste que resusitá á un difunto tiene mérito: cualisquiera presona anunsiaría que los toros eran de la ganadería de los herederos de don Carlos Lopes Navarro.

Y yo le respondí:

—No se meta osté en cosas de familia; digo, en anunsios de la impresa de toros, que jase lo que quiere y anunsia lo que se le antoja.

Cabayero en un simon  
marché para el reondé  
á presensió la funsión,  
disiendo: «¡Vaya un carté  
que ofresen á la afisión!»

La tarde estaba serena,  
er presiénte asentao  
y la plasa toita yena,  
cuando entramos en escena  
yo y un prínsipe abonao.

—¿Qué sabosté de las reses?

—¿Soy yo su pare, quizá?  
 déjeme osté á mí de ingleses;  
 si ya no me gustan má  
 que toro salamanquese.

Esos bicho que son fiera,  
 porque lo demás es guasa,  
 que güerven loco á cuarquiera;  
 porque yo vengo á la plasa  
 á divertirme de vera.

El circo estuvo yeno; el presiénte,  
 que fué el señó Martines Villasante,  
 á veses tolerante y complasiente;  
 si se quiere, galante.

La gente de á caballo, trastorná;  
 los peone, bailando er baile inglés;  
 los mataore, malos de verdá.

¡Jesú, qué redondé!

Er ganao, pa con bolas, apañaio;  
 sólo para bisteques pué servir;  
 y estaba, al pareser, bien educao,  
 no quería *jerir*.

La empresa ha conosío á la nasión,  
 y dirá: «Pues señó, venga de acá;  
 caiga er que caiga y ¡viva la afisió!»  
 ¡Si yo juera gobierno, camarál...

\*  
 \* \*

CORRIDA 3.<sup>a</sup> DE ABONO.

15 de abril.

Como es güeno empesar por er prensipio,  
 pa evitá confusiones en el arte,

diré, con el perdón de mis letore,  
 que er señó de Florén jiso de arcarde;  
 que sei toro e Peres de la Concha,  
 toos de güena éstampa y güena sangre,  
 y con insinia asur selestre y rosa,  
 colores que atestiguan su linaje,  
 estaban enserraos pidiendo guerra  
 pa reventar á San Lansero mártir.  
 Er so de Andalucía los bañaba  
 cuando iban á la escuela de chavales;  
 durmieron al arroyo de las copla  
 que entonaban vaqueros y seglare,  
 y en las horas ardiente del estío  
 mojó er Guadalquivir sus secas fause.  
 —«Adiós la nuestra vega seviyana—  
 mugían los sei toro e la tarde;—  
 adiós, nuestros hermano, nuestros primo,  
 unos en la latansia y otros grande;  
 mus yevan á Madrí para emplearno,  
 me sospecho en qué ramo: en restaurane.  
 Ser mansos, compañeros y pariente,  
 que ar güey le estiman mucho en toas parte.»  
 Cuando esto murmuraban los cautivo  
 al verse dentro de la escura carce,  
 las lágrima, lo mesmo que melone,  
 brotaban de sus cuernas á raudale.  
 Extendióse la gente por el ruedo,  
 don Visente Florén sortó la yave,  
 suspendió la charanga los infundio,  
 tomaron posicione los chendarime,  
 sonó er clarín, se abrió el portón der foro  
 y prensipió la confusión de sangre.

José Calderón y Emilio Bartolesi funcionaban de á



cabayería, y los jefes de los cuadros dramáticos eran Lagartijo, Currito y Gayo.

El ganao fué bueno: los toros quinto y sexto, regulares na más.

De los chendarmes, Paco Fuentes fué el distinguío.

De los chicos, Morenito y Curriyo.

Los mataores, como los riñones, sar-teaos; vamos, en un toro sí y en otro no, menos el Gayo, que estuvo desgrasiao, pero siempre jasiendo argo de torero.

\*  
\* \*

CORRIDA 4.<sup>a</sup> DE ABONO.

22 de abril.

Programa del concierto:

Seis touros da renomada é acreditada é reventante ganadería do senhor don Bartolomé Muñoz, de Sevilla, todos seis con cintas encarnadas y amarillas, con arreglo á la matrícula.

Matadores: *Lagartijo, Currito y Gallo*; sobresaliente, Almendro.

Piqueiros: Manuel Calderón y José María Medina (Canales).



Presidente: D. Jacobo Alvarez Capra.

Entrada: lleno.

Tarde: apacible.

Servicio de caballos: como o serviço de correios.

Los tres primeros toros, buenos; los tres últimos, malitos.

De los picadores, se distinguió Canales.

De los chicos, Paco Sánchez y Manene.

Rafael, bien, pasando al segundo y nada más.

*Curro*, más trabajador que nunca.

*Gallo*, fresco y valiente en sus toros.

Hubo menos percal puesto á la venta que en otros días.

\*  
\* \*

### CORRIDA 5.<sup>a</sup> DE ABONO.

*29 de abril.*

A las cuatro de la tarde en punta:

Primero, sinfonía.

Segundo, el drama en seis toros y doce cuernos, titulado: «Seis de la ganadería de D. Jacinto Tres-Palacios, vecino de Trujillo, antes del Sr. Marqués de la Conquista, con divisa verde y encarnada (los seis, por supuesto).»

Reparto: presidente, D. Pedro Celestino Cañedo (de este Ayuntamiento).

Francisco Fuentes y José Trigo, tenores de caballería.

Matadores de primera intención: Rafael, *Currito* y *Gallo*.

De segunda: Almendro.

La plaza llena de criaturas.

La tarde buena.

Ayá van mis opiniones facurtativas.

El ganao, menos el primer representante, güeno, particularmente en el primer tersio.

La gente de á cabayo, mejor que en otras legislaturas.

De los de á pie, pareando, Manene, Curriyo y Almendro.

Rafael en su primer toro, rigulá.

Superior en su segundo.

Curro en su primero, rigulá.

En el segundo, bien.

Gayo en la brega güeno; hiriendo en el primero, rigulá.

En el segnndo, güeno e veras.

Los cabayos pa er servicio  
al borde del presipisio;  
er señó presiénte sin cartera,  
de cuasiquier manera.  
Respeuto de la lidia y direisión,  
¿pa qué hemos de gastar conversasión?

\*  
\* \*

#### CORRIDA 6.<sup>a</sup> DE ABONO.

*6 de mayo.*

Don Pedro Martines Luna  
presidía la funsión.  
Curro, Gayo y Cuatrodeos,  
toos der gremio mataor,  
eran los tres encargaos

de jasé la ejecución;  
y er Juan Trigo y er Canales  
tinientes de picaor.

La tarde estaba lo mismo  
que cuando Zafra espichó,  
que disen que yovió tanto  
que metío en un cajón  
se fué solo el muerto á Lima  
dende la Puerta der Sol.

Eran los toros de la vacá de doña  
Teresa Nuñes de Prao (Arcos de  
la Frontera) con divisa pajiza y  
blanca, y resurtaron güenos, en  
generá.

Los chendarmes, malos, en ge-  
nerá.

Los peones, también malos, en  
generá.

Guerrita y Mo-  
renito, güenos; el  
primero va pa ge-  
nerá en banderi-  
yas.

Curro, dirigiendo con alguna vo-  
luntá, pero en ge-  
nerá malamente,  
en generá; en la  
suerte suprema ri-  
gulá en generá; se  
tiró á matar.

En la brega de  
sus toros, bien er



Gayo; en el segundo, también se tiró -á matar argu-  
na ve.

Diego Cuatrodeos, güeno; ¿y ustés?

—Bien, gracias.

\*  
\* \*

CORRIDA 7.<sup>a</sup> DE ABONO.

*13 de mayo.*

La plasa estuvo cuajá;  
presidió don Pedro Osorio,  
y la música asentá,  
entonó la mar salá  
de piasas del repertorio.

Salen, cuando suena er pito,  
lusiendo las pantorriya,  
el *Gordo*, *Curro* y *Gayito*,  
ca cual á cual más bonito  
ar frente de las cuadriya.

Sei de Gonsales Nandín  
son los sei del apartao,  
toos de Seviya, y por fin,  
toros con el corbatín  
amariyo y encarnao.

Pinto y Bartolesi son  
los dos chendarmes de punto;  
escomiensa la funsión,  
abre Carlos el portón  
y sale er primer difunto.

Pues, apesar de too, no hubo mas que uno que  
valiera: el quinto.

De los lancero, Salguero y Canales.

De los chico, Villaverde, el Pescaero y Paco Sanches.

El cuarto toro alcansó al *Gordo* y le dió un palo en el muslo izquierdo, al parear sentao en la silla.

Los mataores, relativamente, no estuvieron mal.

\*  
\*\*

### CORRIDA EXTRAORDINARIA.

*17 de mayo.*

Sei toro der marqué viudo de Salas vesino de Madrí, con distintivo de color encarná; digo, los toro, por más que en er carté no estaba dicho.

Espada: Rafaé, *Currito* y *Gayo*; sobresaliente Almendro, sin prejuicio; chendarmes encargao de pinchar rese: Manolo Carderón y Pepe Trigo, Fuentes, Veneno, Dientes y Canale están en la conserva pa un conflicto, y el direitor munisipá del ramo es Cañedo (D. Pedro Celestino).

Como no ha de fartarnos en la plasa algun carté que anunsie un desavío, en cuanto vimos un paper y un toro pintao en él, lo mesmo que un cabrito, dijimos: Pues señó: hay argo grave; ó crisis ó argún toro ha fayasío; pero era que alvertían á la gente que no podía entrá por mor der piso

á pasear ar son de la charanga  
 la escena de Medrano y de Carliyos.  
 Anunsiaba el carté que la corría  
 se daba pa osequiar á San Isidro  
 y sinco ó seis mil armas forastera  
 se jueron á la plasa á ver los bicho.  
 Había ayuntamientos con arcarde,  
 sutiniente, arcardesa y trese chicos;  
 en tendífo de sor hubo, lo meno,  
 cuatrosienta cabeza e partío:  
 conque un chavá que va para poeta  
 y tiene ya dies autos pedescrito,  
 me dijo:—¿Osté, señó e *Sentimientos*,  
 será de la Academia, por lo visto?  
 —Camará, ¿osté ma visto arguña cosa—  
 dije yo—pa tomarla asín conmigo?  
 —Yo quisiera que osté me presentara.  
 —¿Quiosté que le presente á *Lagartijo*?  
 —Dejemosté que jaga la revista;  
 es un desí, que yo la escriba en fino;  
 osté me dise too lo e la siensia,  
 y vaste á ve mañana un rebuyisio.  
 —Hombre, si vaste á entrá de menisterio,  
 andosté ya, compare, y mucho oío.  
 Le largué er lapisero, las cuartiyas  
 y un tabaco berrendo en felipino,  
 un bote de *corcrén*, un rial de bocas  
 y er muchacho se puso en ejersisio.  
 La corría jué mala, prosupuesto:  
 los toros escamaos y fugitivos  
 en los úrtimos tersio e la lidia,  
 sarvo er primero que mostró su brío.

Rafael y Curro bregando bien.

Trigo puso argunas varas regular.

Los pares de Guerrita, uno de Curriyo y otro de Julián, jueron lo güeno en banderiyas.

Er quiebro en rodiyas der Gayo y la brega y muerte que éste dió á su primer toro, jueron lo más mejó de la tarde.

El presiénte mu cayao y observando juego.

Lo osequiaron con argunos pitos en er cuarto toro.

\*  
\* \*

### CORRIDA 8.<sup>a</sup> DE ABONO.

*20 de mayo.*

Abierto estaba er portón  
y no asomaba la gente,  
y eran ya las cuatro y kilo  
y ya sirbaba la prebe.

—Eso es que no está la dama,  
desían unas mujere  
de coló de chocolate,  
vestías de grana y verde.

A la fin resonó er figle  
y peones y jinetes  
jueron entrando en el ruego  
ar compás de un paso ecuestre.

Los toros jueron de la ganadería de D. Fernando Concha y Sierra, de Seviya, con divisa blanca, negra y plomo.

Los chendarmes de punto, Juan Rodrigues, *el de*

*los Gayos* (nuevo en esta farmasia) y José Carderón.

Los mataores, Rafael, Curro y Manuel Molina.

Los toros cumplieron como güenos: er primero jué superior; er segundo jué voluntario, y el cuarto bravo, duro, de poer y noble en toos los tersios de su esistencia pulítica.

El quinto jué retirao al corral por astiyao de dambas cuernas; lo pidió una parte del país y lo consedió el señó D. Félix Villasante, consejá e tanda.



De los chendarmes na güeno pudo esirse: Matacán jué pa la enfermería y José Carderón también, uno en la lidia del primer toro y otro en la del segundo,



dambos jinetes con luxasiones sufridas al desprenderse de los potro respetivo.

De los niños, el Bejarano superiormente.

Juan Molina, como peón, más que güeno.

Rafael y *Curro* oportunos y maestros en los quites.

En la hora suprema, *Lagartijo* estuvo güeno y malo: en su primer toro, pasando doblao por la sintura y cuarteándose too, al tirarse á matá; en su segundo toro, como un maestro toreándole é muleta y entrando á volapié.

*Curro* en su primera re  
por lo mediano y na má;  
tenía er toro intensión  
pero no para espantá.

En er segundo, cumplió  
*Curro*; pasó con verdá,  
y se tiró por derecho,  
pero sarrancó er barbián  
desde la pader de enfrente,  
pa desajogarse má.

Manuel Molina en un toro  
estuvo bastante mal;  
en su segundo, más fresco  
y dió una güena estocá.

La entrada, un yeno ferós,  
la presiénsia abroncá,  
que la dieron una pita  
mucho más que rigulá.

\*  
\* \*

CORRIDA 9.<sup>a</sup> DE ABONO.

27 de mayo.

Der chiquero en el *lórbeo* fondo  
 er primero de seis de Veragua,  
 silensioso y suándo la gota,  
 un toro aguardaba.

¡Cuánta cosa pensaba la fiera,  
 como el hombre que piensa en un drama,  
 asperando un galán que se dizne  
 sacarle á la plasa!

—¡Ay!—canté—cuántas veces er genio  
 asín preso en la cársel se jaya,  
 cuasiquier muñolero asperando  
 que le diga:—Vete pa la casa.

\*  
\* \*

Se lidiaba sei toro der duque,  
 duque de Veragua;  
 Artiyero y Frasquito de Fuente,  
 jasían de tanda:  
 Er *Currito*, Felipe Garsía,  
 y er *Gayo*, mataban.  
 Presidía er señó Villasante,  
 (aquer de las parma)  
 y á las cuatro con treinta-minuto  
 de un reló é plata  
 que se mueve por mor de dos pesa

y tiene campana,  
 asomó la cuadriya en el ruego  
 ar son de una marcha,  
 y tocaron las parmas arguno  
 der sol, con patata.

¡Ay!—canté—¡qué me gusta la gente  
 que, tan solo con ve se entusiasma  
 las cuadriya que salen al ruego!  
 Digo yo: ¡si tendrán güena pasta!



Los toros, menos los dos  
 niños, que tal vez por esto  
 los echaron pa delante  
 en los dos sitios primero,  
 fueron de lo que se yama  
 güeno, pero güeno, güeno.  
 Los chendarme toos mu guapo

y sin noveá, y mu frescos,  
 y toa la afisión lo mismo.  
 De los chicos, er Guerrero,  
 porque ese ya no es Guerrita,  
 sino too un moso é mérito.  
 Ostión como er Julio César;  
 valiente, y entrando ar pelo.  
 Curriyo, en dos pares, barbi,  
 y en otro par el Moreno.  
 Hiriendo, er señó Felipe.  
 Gayo, bravo y mu torero;  
 y Curro, güeno en los quites  
 y en lo demás no queriendo.  
 Digo, porque disen, dijo  
 que sabe y que pué jaserlo.

\*  
\* \*

### CORRIDA DE LUJO.

*30 de mayo.*

Seis toros der Duque de Veragua vesinos de Madrid, con corbata encarná y blanca.

Guardias chambergas de Sevilla, encargás de la suerte de varas en tres rese, Canales y Paquito Fuentes; en las tres últimas rese, Manuel Carderón y Veneno.

En las otras tres, la guardia e consumo.

Estoqueaores: Rafael, Currito y Gayo: el primero y el tercero azules con oro; vamos, que vestían así

ayer para andar por la plaza, y Curro de naranja der Paraíso, con aramale de plata.

Er público era de too, menos de plasa e toros.

Paesíamos los afisionaos ordinarios gentes forasteras.

Ayí no se conosía á naide, manque en los parcos.

—También hubo un toro jabonero en la última corría que vimos en grada—desía un cabayero que parecía veterano de insignificante graduación, á su esposa, mujer de insignificante graduación también respecto á hermosura, pero veterana con toas las placa e San Ermeregirdo ensima.

—Estaba la plasa de otro modo.

—Ya lo creo, como que era otra; la madre de ésta.

Un individuo me preguntaba:

—¿Y ostés apuntan ahí pa er gobierno?

—No señó, que apuntamos pa otra parte, sin prejuio der gobierno.

Había señoras proscritas en tendío; sapateros en grada; tinientes de arcarde y diputaos, y senaores y de otros ofisios en asientos ar sor y en asientos á la sombra; filas soplatorias en los tendíos pa colar mas cabayeros y señoras gratuitos.

Los diputaos provinsiale  
paese que se repartieron,  
como güenos libérale,  
los biyetes que pudieron.

Y que la corporación  
der bando munisipá  
dijo á la diputación:

«No vamos ni un consejá.»

Que se ordenó á toa la gente,  
como á niños de la escuela:

«No asistirá ni un tiniente  
ar parco e las cobachuela.»

Con esto y con haberse retrasao SS. MM. de Portugal y SS. MM. de España y SS. AA., y con empe-  
sarse la corría á las sinco y dies minutos en ves de  
la cuatro y media, y con funsionar de Apolos unifor-  
maos los niños del Hespiso, no sa menester de  
sir más.

Que se asoma er señó gobernador en el parco.

Er país insurrecto.—¡Aaaaah!

Que se retira er Conde y los diputaos que le acom-  
pañan.

Er país de enante.—¡Eeeeh!

Vaya que too se apañó,  
y entre juergas y sirbíos  
se acostaron los tendíos  
y er público se carmó.

El toreo magistral de muleta y la soberbia estocá  
que á un tiempo dió Gayo á la úrtima rës, los quites  
que hisieron Rafaé y Curro y er toro cuarto, fué too  
lo superior de la tarde.

\*  
\* \*



CORRIDA EXTRAORDINARIA.

*31 de mayo.*

Dos toros de puntas de la *acreditada* ganadería de D. Bartolomé Muñoz, de Sevilla, con divisa encarna-

da y amarilla, rejoneados al uso de Portugal por dos aficionados.

Para el caso de que quedasen vivos los toros, Luis Mazzantini hacía de ejecutor.

Después lidiaron Gordo, Rafael, Currito, Gallo, Manuel Molina y Diego Prieto, con sus cofradías respectivas, seis toros de la muy acreditada ganadería de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea, de Sevilla, con divisa negra.

Sobresaliente de matador, Mazzantini.

Caballeros: Sres. Laborda y Rodríguez (a) Tabardillo.

Picadores de punto: Manuel Calderón y Miguel Salguero, en tres toros; José Trigo y Veneno en los otros tres.

A las cuatro, sinfonía.

Presidente, el Sr. Florén; entrada, un lleno; la tarde, buena, cara al sol; fresquita en la sombra.

Se derretían los pensamientos.

\*  
\* \*

Toros de caballería, pedescritos en el estilo de la época:

Afuera, afuera los bravos,  
afuera los cabayeros...  
(No es que los echara er vurgo  
sino el estilo der género)  
que ya los cuatro corchetes  
del mantuano municepo...  
(municipio; ostés perdonen  
que el romanse cogió güeso)



han despejado del coso  
el ancho arenoso ruego.  
Ya han sonao los clarines,  
y ya está el cubil abierto,  
y resoplando la arena  
(¿no paese que se está viendo?)  
sale el noble y fiero bruto,  
buscando á su saña cebo  
(ó sebo, ó como se yame,  
que no hay que pararse en eso);  
dos volcanes son sus ojos,  
y dos rayos son sus cuernos,  
y son suspiros de muerte  
los que salen de su cuerpo.  
El cabayero Laborda  
en trage de mosquetero,  
y el señor de Tabardillo  
de cabayero flamenco,  
aguardan, rejón en mano,  
al cornúpeto violento.  
allí están los sus padrinos,  
el de Gayo y Cuatro-dedos,  
ambos vestidos de corto  
al uso de nuestro tiempo.  
Tres rejonazos Laborda  
ha marcado en el becerro,  
y otro el otro Tabardillo.  
Y toca el Ayuntamiento;  
digo, no los concejales,  
sino los tamborileros;  
y Massantini el bisarro,  
tomando el trapo y el hierro,  
da fin del *baliente vruto*  
(que esto es castellano viejo).

El ganao en clase de toros: casi bien, los de Benjumea; casi mal, los de Bartolo.

La gente casi mal.

¡Qué tarde tan triste pa on Rafaél!

¡Qué rematao estuvo usía en el segundo toro de los naturale!

Que Dios nos libre de otra mal compará como la corría de mogiganga por el ganao y generalidaes, exceptuando al Guerrita, al Gordo, Cuatro-dedos y Salguero.

\*  
\* \*

#### CORRIDA 10.<sup>a</sup> DE ABONO.

3 de junio.

Sei toro de D. Félix Gomes, vesinos der Colmenar Viejo, y de estao honesto.

Chendarmes: José Trigo y Francisco Alabau (*Ventiundit*), éste pinchaba por primera vez en el ruedo matritense.

Mataores: Rafaé, Curro y Gayo.

Las cosa más notables en esta corría fueron: too er ganao, que risurtó perdío; er segundo cornuperto jué retirao ar corrá por humirde y resentío de la rotonda.

Le reemplasó un Bartolo, sigún costumbre.

Otra cosa notable: que salimos de la plasa los espetaores casi con el arba; vamos, al tanto.

El sexto animá jué el único que usaba fisonomía e toro.

*Ventiundit* pinchó bien y será picaor. Trigo no picó mal.

De los mataore... el *Guerrita*, superior.

Otra cosa notable: la mar de gofetás y de estacasos en er tendío 9 y conatos en er 3 y en varias gradas y parcos y en los pasiyos.

\*  
\* \*

### CORRIDA 11.<sup>a</sup> DE ABONO.

*10 de junio.*

Er menú de la funsión era er siguiente:

Seis toros der Duque de Veragua, vesinos de Madrid, documentaos, con divisa encarná y blanca.

Chendarmes: Canales y Paco Fuentes.

Mataores, los de la legislatura: Rafael, Currito y Gayo, y como sobresaliente de ejecutor, Almendro.

Presiénte: D. Jacobo Alvares Capra.

Entrá: yeno.

Tarde: nublá en el prólogo, serena en el resto de la interpretasión.

El ganao jué casi bueno; el quinto superior, un gran toro.

\*  
De los chendarmes, ninguno,  
por escepción generá;  
de los chicos er Manene,  
Curriyo y Gayo y na más.

Rafael bien en un toro,  
en el otro, rigulá.

Currito bien de salú.

Gayo bien, con voluntá.

En los quites, güenos tos.

—¿Y la direisión?—La mar.  
ni la direisión del glóbulo  
puede ser más intrincá.

En la brega pa matar Curro su segundo toro, un afisionao der tendío 10 se arrojó á la arena pa matar á la res; los cabayero del orden le convensieron pa que nó se presipitase.



### CORRIDA EXTRAORDINARIA.

*17 de junio.*

La fiesta jué en benefisio  
der Hespitá provinsia,  
onde si Dió lo premite  
iremos toos á pará.  
Tocaba la del Hespisio

charanga menumentá  
escogió repertorio  
de la Pas y Cariá.  
Los biyetes de la plasa  
andaban á gofetá.  
Presidía don Simón  
Peres, como consejá;  
había sinco arguasile,  
la casa estaba corgá;  
vamos, que paesía aqueyo  
un salón particulá.  
Los potro con las montura  
de dir ar treato Reá;  
no fartó más que los mono  
hubián salío de frá.  
No sé yo si en la mañana  
hubo caza generá;  
que sale la polisía  
á bayoneta calá,  
casando revendeore  
con toa solenidá,  
ó ar que revendió biyete  
ayá cuando jué chavá,  
ó ar que no los ha vendío,  
ó á San Diego de Arcalá;  
y se jarman unas bronca  
sobre si la autoriá  
pué suspender á un sugeto  
la autonomasia sosial  
que la caye de Seviya  
paese er campo e Gibrartá.  
A dies miyones de reis  
iba la localía:  
como que había ocho toros



con una cuadriya ma  
de las que hay para er consumo  
de toa la temporá,  
dirían los deputaos:

—«Señores, hay que apretá;  
los probes son nuestros hijo;  
salus y paterniá.»

Y pusieron los biyete  
más caros que en la pasá:  
subieron jasta los bono  
para ve dende er corrá  
el apartao de las rese.

Asín me dijo un barbián:

—Siento cincuenta peseta  
por biyete presoná.

—Compare, que hay una coma,  
tar vé pa desepará—  
le ije yo, y respondió:

—Hay una coma, es verdá,  
pero eso es ortografía,  
¿sabosté? que es pa adorná.  
Sonaron las cuatro en punta,  
don Simón sacó er percá,  
y asomaron las cuadriya  
y se apañó cada cuar;  
er Dientes y el Agujetas,  
con las lansas enriestrá,  
aguardaban á la res,  
que se asomó en er portá.

Las víctimas eran ocho: cuatro de la vacá de don Antonio Hernandez, vesinos de Madrí con divisa morá y blanca; y cuatro de D.<sup>a</sup> Teresa Nuñes de Prao, seviyanos, con insinia pajisa y blanca.

Los mataore, Rafaé, Curro, Angel Pastor y Gayo.  
El ganao resultó honrao.

De los chendarme, Dientes y Manuel Agujetas relativamente.

De los chicos, Guerrita y Almendro.

Orden de mataores:

Gayo, Angel, Rafael y Curro.

\*  
\* \*

CORRIDA 12.<sup>a</sup> DE ABONO.

*24 de junio.*

Pa que vaya pareja  
con la corría,  
emprensipio esta carta  
en seguidiya.

Asina, en verso,  
se desimula mucho  
el argumento.

Mu caliente la tarde,  
er sor de rabia,  
y en er sor poca gente,  
pero barbiana.

Digo, en tendío,  
que en el sor no se sabe  
si hay endividuo.

Seis toros de Seviya,  
ú de Guiyena,  
y de Arribas hermanos,  
están en terna.

Pa estoquearlos,

Currito, Paco Sanches  
 (Frascuero) y Gayo.  
 De chendarmes de punto,  
 Trigo y Juaneca;  
 la *cosa* es á las cuatro  
 sero cincuenta.

Ya está to hablau:  
 preside don Fransisco  
 Martines Brau.

Para jasé er resumen  
 basta con desir: las rese  
 de Arriba, jueron de abajo;  
 no e los Caramanchele.  
 Martines pica e veras;  
 Paco bregando y valiente,  
 en los quites tuvo parmas;  
 Gayo güeno: Curro puede,  
 sigún disen, pero vamos,  
 que es un diestro que no ejerse.  
 Y de Guerrita... no digo  
 sino que Dios le conserve.

\*  
 \* \*

#### CORRIDA EXTRAORDINARIA.

*29 de junio.*

*A San Pedro, que era calvo,  
 le picaban los mosquito,  
 y su mare le desía:*

*«Ponte er gorro, Periquito.»*

(ROQUE MIRANDA.)

Dempués de la sinfonía  
 escomensó la corría.



Seis toros de Salamanca,  
dambos con divisa blanca.

El Albañil y Parente  
pican respetivamente.

Curro, Hermosiya y Garsía  
dirigen la compañía.

Sobresaliente infrasquito  
José Ruíz (Joseíto).

El Pescaero y Ostión  
no asisten á la función.

Los reemplasan Mateíto  
y su hermano Ramonsito.

Jase er señó de Cañedo  
de presiénte del ruedo.

La gente cumplió mejor  
que se pudo suponer.

Muy güenos los mataores;

los chicos bastante bien;

el Mateíto barbiánibus;

los güeyes... aguardosté.

De los Sanches Taberner os

*libera nos dominé*

(ó dominó).

El sexto toro coló ar cayejón,  
por los tableros del 4 detrás de  
*Corito*; empujando al chico con-  
tra las tablas de la contrabarrera,  
le pateó ocasionándole una con-  
moción serebral y una herida en la cara. Y más hu-  
biera hecho, porque volvía para recogerle, si Manuel  
Hermosiya y Curro no hubiesen saltao ar cayejón  
para salvar á *Corito*; particularmente Hermosiya se  
metió en la cara de la res y se la tapó cortando el viaje.



CORRIDA 13.<sup>a</sup> DE ABONO.*1.º de julio.*

Seis toros de D. Antonio Hernandez, de Madrí, lidiaos por Rafael, Curro y Gayo con sus gentes.

Chendarmes de guardia: José Calderón y Paco Fuentes.

Sobresaliente de espá: Almendro.

Presiénte: D. Fransisco Martines Brau, que inauguró el turno en prinsipio de año ecuménico y estreno de munisipio.

Hora: á las cuatro y media.

Tarde: calorífica.

Entrá: en la parte del Africa (al sol), floja.

Sinfonía, esétera.

Los toros inosentes, menos el quinto, que fué bravo y codisioso y tenía güena cabeza.

Er segundo fué rechasao por los veterinarios del reino, y sustituyó...

¿Por quién dirán ustés?

Por uno e Bartolo.

El cuarto de los de la tarde, también había sío reprobao en el desamen y nombraron toro en su lugá...

¿A quién dirán ustés?

A uno e don Bartolomé Muñós.

Los cabayeros amontaos, sin noveá.

De los niños, el Armendro y el Morenito.

Rafaé, muy güeno; Curro güeno, Gayo rigulá.

Parearon al quinto toro los tres mataores, distinguiéndose el *maestro*.

CORRIDA 14.<sup>a</sup> DE ABONO.

8 de julio.

Hay seres desgrasiaos; que sí señor;  
preguntarle á on Gil  
que ar fin y ar cabo es too un mataor;  
mataor de prefil.  
No digo yo que er Gordo estuvo mal,  
porque eso no pué sé,  
que estuvo asín peor que argo tar cual,  
sigún mí paesé.  
Que jué mu rigulá la direisión,  
pero mu rigulá;  
se paesía ca niño un avión  
y er rúedo un Trafargá.  
Que er Curro ca corría esta ma bien,  
bailando er *padedú*,  
que ayer en los *chendarmes* hubo quien  
jablaba á Dios de tú.

Como que caían los pobre lo mismo que en un poso artesano, sin más percal á la vera que er de las batas de las señoritas que ocupaban argunos asientos de tendío.

Los mono sabio jasían quites, ó se salían de la suerte los toros voluntariamente.

Andando er tiempo, las reses acudirán ar quite pa librar de los mataore á los chendarmes que se acuesten.

¡Qué perturbación social!

En los programas de la corría anunsiaba la empre-

sa seis toros de la ganadería der señó Conde de la Patilla, vesino de Madrí, que debían lusir divisa encarná, selesteste y blanca, prosedentes, no de empeño como la taleguiya que usa mi compare para acompañar al frá, sino prosedentes de la antigua y acreditá (ya paesió aqueyo) de D. Visente Romero (sin Girón), de Jerés de la Frontera.

Y á la esparda der prospeuto se vía:

«1.º, de Núñez de Prado.—2.º, ídem.,» hasta er sexto inclusivo.

El Gordo, Currito y Gayo no estaban dequívocaos por la lista de la empresa.

Eran autónomos, ó auténticos, ó sinónimos, ó como se diga.

El Almendro, sobremataor, también era el original.

Y Emilio Bartolesi y Miguel Salguero también eran los primitivos.

El presiénte, D. Pedro Selestino Cañedo, era también verosímile, y la calor legítima, y la entrá un yeno naturá, menos en algunas tribunas de andaná, donde fartaban los cuerpos diplomáticos.

A la fin, se prinsipiaba á las sinco la corría, por lo que quedamos mu reconosíos ar gobierno sivil, que pudo seguí disponiendo que se escomensara á las cuatro y media, ó á las tres y sereno, pa librarnos de las brisas de la tarde.

En la grada primera había una máquina de tipografía, de esas pa copiar las faisiones de las criatura.

¿Sería pa tomar la fisonomía de las cuadriyás?

El ganao bien cuidiao y bien educao, bravo en generá y con poder, particularmente el tersero, que era de gran cabeza.

Aqueyo era una cabeza e partío.

Los chendarme sin noveá.



Los chicos pareando en esta predisposición: GUERRITA, Currito, Hipólito, Torerito, Almendro.

De los mataore, Gayo tirándose la primera ve en su primer toro, y mu güeno en el úrtimo.

El programa dequivocao; yo no sé si lo he dicho ya.

¡Ah! el Gordo también dequivocao al jerrir, y Curro mu fresco, á pesar de la caló.

Gayo sufrió un puntaso en la mano derecha al tirarse á matar su primer toro, pero gorvió á salí y mató su segundo.

Almendro quebró en rodiyas á la cuarta res, no mu limpio, por más seña.

\*  
\*\*

CORRIDA 15.<sup>a</sup> DE ABONO.

15 de julio.

Pues, cuatro de don Joaquín  
Peres de la Concha Sierra,  
y dos toros de don Pablo

y don Diego Benjumea,  
dambos á sei de Seviya;  
los de la casa primera,  
con moña seleste y rosa;  
los otro, con sintas negra.  
Hermosiya, Curro y Gayo  
encargaos de la tragedia;  
como sobre-espá, el Almendro,  
y pa lansear á las fieras,  
José Canale y er Safra,  
nuevo en la sircunferensia.  
La tarde, mu calurosa,  
y la plasa casi yena.  
Se ve á don Potasio Gomes,  
presiénte sin cartera,  
y aquí termina el prospeuto,  
y va á empresipiá la brega.  
Rompe á tocar la charanga  
á eso de las cuatro y media,  
y aluego se vá pa el parco  
que disfruta en la meseta,  
cara ar sol, que pa la música  
es una cosa mu güena.  
Disen que el año que viene  
van á poner alambrrera,  
por mor de que asina er sol  
no pase con tanta juersa.  
A más que los estrumentos,  
como son de aire, refrescan.  
Yo tomé una purmonía  
con un cornetín de teclas.

El ganao jué güeno en generá; los de Peres de la  
Concha, el cuarto y último de la corría, superiores:

de los de Benjumea, que cumplieron, el mejor jué el segundo.

De los chendarme Canales y Bartolesi; Safra mal montao, como ocurre á toos los picaores nuevo; que les dan los potros que desecharon Charpa, er Coriano y toos los picaore de la guerra sivil; pero el chico trabajó con voluntá.

Curro trabajó.

Hermosiya mu guapo y mu fresco.

Gayo mu güeno, mu torero.

El Guerrita y Mateíto pa reando con verdá y fatigas.

Guerrita jué derribao por el terser toro, saliendo de su segundo par, pero afortunadamente sin consecuencias.

*Nota.* Durante el segundo y el último tersio e la lidia del toro mensionao, y en parte de la del cuarto, hubo una novena e palos en el tendío número 9, que yenó de asombro á la asamblea.



\*  
\* \*

CORRIDA 16.<sup>a</sup> DE ABONO Y ÚLTIMA DEL PRIMER CURSO.

*22 de julio.*

Señore:

Voy á ser breve: al terminá la legislatura e puntas con sei rese de D.<sup>a</sup> Teresa Nuñes de Prado, vesina

de Arcos de la Frontera (provincia de Cádiz), con divisa pajisa y blanca (sigún los carteles que se redatan hoy como en la época de Pepe Boteya), poco güeno puedo desir á la respetable asamblea de juriscornupestos, á quien me dirijo.

Señore:

Esto se va á paso e banderiyá.

El Gordo, Currito y Manuel Molina, con sus cuadrías, estaban encargados de formar situación taurina en la última corrida.

Quiles figuraba como sobresaliente; que viene á ser en este caso como gobernador de Madrid, inclusivo.

Antonio Pinto y Juan Moreno (*Juanerito*) eran los nombrados para la dirección de potros vírgenes y salvajes.

Señore: toos vimos al señor Carmona (*el Gordito*); á ese torero consecuente y laborioso; á ese artista que tan claro vido siempre en la fisonomía de las reses; á ese banderiyero liberá, que lo mismo quebraba en la cara de un toro que podía quebrar en una siya ó en un catre.

Señore: ese monstruo del toreo, ese hombre de vista é inteligencia juriscornupesto, ese que jué goloso de Rodas en el toreo, mus dió en tal día una muestra de que todavía sabe distinguir en el personal de toros.

Dirigió mal, es cierto; pero ¡oh, señore! ¿cómo dirigen los presientes del Consejo ordinariamente?

Desconfió un tanto al torear de muleta al primer toro de la familia antes indicá.

Hirió malamente.

No pasó con frescura al segundo, pero se arrimó á la cara en varios pases, y se arrancó á jerir con gallardía, aunque con reservas filosóficas.



No estuvo oportuno en argunos quites.

Pero en otros estuvo güeno y le vimos apuntar unas vese y jasé en otras cosas de maestro, manque á varios les está mal el oirlo.

¡Ah, señore! Si no consumó el quiebro con dambos dos piese personales metíos en una castora, jué por farta de sereniá y porque vido que la res le cortaba la salía.

Pero jué mu güeno el par sesgando y de mérito el tersero, que dejó al recorte.

Meresían parmas aquellas *monaitas*, como argunos papeles las intitulan, y que revelan vista y conosimiento piscológico de las rese, y que toos no las practican.

Señore: Poco os diré de Currito: jase años que vengo oyendo aqueyo de: «¡Si ér quisiera!... ¡Jesúl» y no he podío otavía verle queriendo, durante toa una corría.

Sin embargo; quiero ser justo; trabajó más que tiene por visio: corrió toros, gorvió alguno (esto como «cuando quiere»), y estuvo en varios quites oportuno y güeno.

¿Pero cómo toreó de muleta? ¿pero cómo bailó? ¿pero cómo se arrojó á matar, escupiéndose á los ojos de las nasiones sivilisás?

Güena resurtó la estocá que atisó á su primer toro, manque una mijita ladeá.

¿Y la que dió ar segundo? Desprendía.

¿Y por qué? ¿queréis saberlo, señore? Pues jué por cuartearse. ¡Ah! quieran los diose vacunos que el diestro güerva en él, porque tiene facurtaes facurtativas y cuenta con simpatías en er distrito.

Señore:

¿Qué puedo desiro de Manué Molina como mataor

sientífico? Que es naturá de Córdoba, que le yeva veinticuatro parmos á cuasiquier torero; que á su vera paesen los toros cabrito, y sin embargo...

¡Ah! ¿Por qué no he hemos desirlo, manque sea traspassaos por er doló?

Ni maneja la mano disquierda, ni se tira á matar, ni mete el percal á tiempo.

Por lo demás, y en cuanto que adelante, podrá ser un mataor de toros.

Desaprovechó ocasiones en el primero que mató; aburrió ar segundo, y no jiso más porque no tomaban parte en la representasi3n mas reses.

El primer animá estaba insierto y juyendo de su sombra; por eso sabía menester arrimarse y aprovechar; el segundo se dejaba torear mejor y se le quedó dos ó tres vese; pero al diestro le paesió sin duda que debía aguardar pa sorprender ar toro entre dos luse.

Señore:

Voy á ser breve.

De los banderiyero, no me gustaron más que el Gordo, en primer término, y er Torerito y er Mojino de seguía.

Un par del Pescaero; otro del Hipólito, otro der Bulo y una entrá de Viyaverde, manque no prendiera er chico más que un palo, meresieron parmas.

Corriendo toros, el Pescaero, el Torerito y los hermanos Sanches, pero en ocasiones toos *liaos*.

¿Y qué os diré de los chendarmes de punto y de los trashumantes?

Que aparte de argún puyaso de Juanerito y arguno de Salguero, no hubo na que pueda pasar á la historia.

Que er señó Pinto está ya pa contar cuentos á los chiquiyos, al amor e la lumbre.

Me infunde respeto la antigüedad, y cuando le veo con su chaquetiya partía por la espada, á la antigua española, me da fatiga que no los respeten las fieras á él ni á la chaquetiya.

Er puntiyero Gaspar Días es un chico de mérito en la espesialidá del arte.

Voy á ser breve, señore:

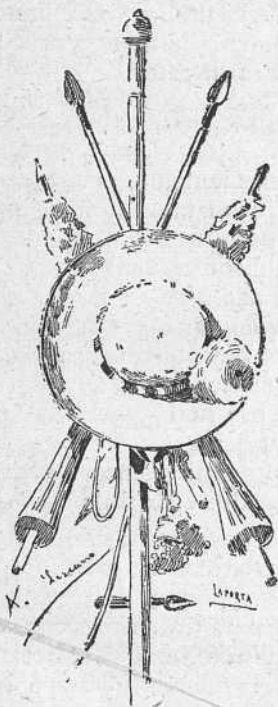
Er ganao no jué más que rigular; el tersero tenía voluntá, pero no basta, jóvenes, no basta; y no sus confiéis en sí los que vais pa toros.

El quinto poseía las dos condisione que se pueden exigir pa la carrera artistica: intension y poder.

En generá, y no aludo á naide, las rese no estaban bien de carnes; el cuarto y er quinto ya suprascrito, eran los más finos y los mejor alimentaos.

Pero ¡oh señore! la presiénsia de D. Víctor Collado, la presiénsia permitió la invasión del ruedo por toos los sinvergüensa voluntario, cuando el último toro estaba vivo otavía y Manuel Molina andaba viendo en qué quedaba con él pa que se muriera.

¿Y lo dispuesto pa las corrias de toros en plasas sivilisás, señó presiénte?



¿Y aqueyo der señó gobernaor que dise:

«Y 7.<sup>a</sup> Que nadie podrá estar entre barreras sino los precisos operarios, ni bajar de los tendidos hasta que el toro esté enganchado al tiro de mulas.»

Too música, «too costitución», como esía un sapatero e Córdoba mu realista.

\*  
\* \*

## ANGEL VALDEZ.

### TANGO EXTRAORDINARIO.

*2 de setiembre.*

Él es un negro bien mantenío,  
que ayá, por Lima, jué mataor,  
y un carbonero, amigo mío  
y argo paisano del lidiaor,  
dise que mata y que paréa,  
si no con arte, con voluntá;  
que manque sufra, no hay quien le vea  
descolorío, y es la verdá.

De asur selestre con oro fino  
vestía el Angel pa su debú:  
conque un muchacho de mi vesino  
yoraba á gritos, diciendo: «¡Er Bú!»

\*  
\* \*

Y dejando los prefiles  
de charanga y promenore,  
de salí los arguasile  
y aluego los lidiaore

detrás de los menestrile,  
digo que jué presiénte,  
como consejá de tanda,  
er señó de Benavente,  
que estuvo como Dios manda,  
seloso é inteligente.

Primero se había anunsiao á Paco Sanches pa formar situación con el Angelito negro: aluego, por indisposición de Paquiyo, jué contratao Visente Garsía Viyaverde.

El Quiles como sobresaliente de negro; digo no; como sobresaliente de mataor.

Chendarmes de Grasia y Justisia: Veneno y Coca (éste debutante).

Seis toros en güen uso de la *acreditada ganadería* (véase el cartel) de D. Bartolomé Muñós, seviyanos, con sintas encarnás y amariyas.

Las reses cumplieron: cuarto y quinto fueron bravos y duros de cabeza.

Coca y Veneno cumplieron.

Juaneca pinchó bien.

Los chicos, en la brega, como si hubieran visto arguna cosa fea á su vera; pareando, bien todos, y en particular Torneros, el Panaero, Luis Viyaverde y Rico; Quiles, bien en un par; Eusebio, desgrasiao aunque siempre voluntario.

El Torerito no apareció: siempre hay dequivocasión en los prospedeutos.

Visente Viyaverde mu güeno en su terser toro.

El Valdés no es un torero claro, pero tiene facurtades pa er toreo del porvenir, que será ese.

Mu oscuro.



CORRIDA 17.<sup>a</sup> DE ABONO.*9 de setiembre.*

Seis toros de D. Antonio Miura, de Seviya, con divisa verde y negra.

Picadores: Manitas (estreno) y Salguero.

Mataores: Gordo, Curro y Felipe Garsía.

El ganao fué bravo y de empuje, en general.

De los lanseros, el Artillero, Manitas y Trigo. Salguero se retiró á la enfermería en la lidia del primer toro, por haberse herido en el labio inferior, al caer del jaco, en la única vara que puso.

De los chicos, Hipólito, Ostión, Currito y el Torerito.

El Gordo regular toreando de muleta y al herir; bien corriendo toros.

Currito muy bien en los quites y muy bueno en su primer toro con el trapo, y en su segundo hiriendo bien.

Felipe muy valiente y muy bueno al herir, y toreando á su segundo toro.



CORRIDA 18.<sup>a</sup> DE ABONO.*16 de setiembre.*

Sei toro testamentario,  
 naturale e Seviya;  
 vamo, no e testamento,  
 sino e la ganadería  
 de on Rafaé Laffite  
 y Laffite (eche osté fita),  
 con ensinia blanca y negra,  
 jasen la parte e víctima:  
 José Carderón y er Trigo  
 (también Joseíto) pinchan.  
 Rafaé, Currito y Gayo  
 estan pa jase justisia,  
 y de suplente el Almendro.  
 La tarde estaba, asín, frígida,  
 es un desí; e verano,  
 jablando sin poesía.  
 Er señó Torre Sequera  
 como consejal ofisia.  
 Hay muncho sor, muncha gente  
 y munchísima alegría...

Los toro cumplieron: er segundo, er tersero y er cuarto güenos de verdá (medianamente alimentaos, al paeser, porque pué ser configuración de familia er ser estrecho).

Los chendarmes, mu filosóficos; argunos puyaso der Trigo, á ley.

Er Manene, superior.

Rafaé, de primera; Curro, ídem en un toro; Gayo en otro.

Usía er presiénte, mu bien.

\*  
\* \*

CORRIDA EXTRAORDINARIA.

*23 de setiembre.*

Los toro de Hernandes, Puente Lopes, Peres de la Concha, Gonsales Nandín, Concha y Sierra y Tres Palasios resultaron hombres de bien.

El de Concha Sierra fué retirao al hogar paterno por solicitud del país.

En reemplaso de éste fué lidiao como sexto uno de...

¿A que asiertan VV.?

De Bartolo.

Dos vara de Viscaya y una del Artillero fueron too lo güeno en el arma e chendarmería.





Currito, bien en un toro; regulá en el otro.  
Felipe, mediano en uno y superior en su segundo.

Manuel Molina, mu guapo  
vestió pa toreá,  
pero metió en faena...  
lo mesmo... sin noveá.

\*  
\* \*

CORRIDA 19.<sup>a</sup> DE ABONO.

*30 de setiembre (1).*

Compare del arma mía,  
no venga osté á consolarme,  
y dejemosté cantarme  
dempué de ver la corría,  
que quiero desajogarme.

Dejosté á vé si me entono,  
que estoy tomando carrera  
pa salí como una fiera,  
en orsequio del abono,  
cantando por pertenera.

¡Ay... ay... ay!...

Y le yamaban en er claustro paterná *Morito* al primer toro de los de D.<sup>a</sup> Teresa Nuñes de Prado, de Arcos de la Frontera, el cuar *Morito* era hermano

---

(1) Esta revista va íntegra por no haber podido ver la luz en *El Imparcial*, por falta de espacio.

campestre de los otros cinco que salieron del Hotel pa la vida pública.

Lusía como toos sus condísipulos ensinia pajisa y blanca, y era negro meano, joven bien educao, y deseparao de árboles geológicos.

(Esto me lo ha dicho un sabio que lo ha sacao de su cabeza.)

Blando y melancólico, arremetió tres veces á Paco Fuentes, y cuatro á Manolo Carderón, que se acostó momentáneamente.

Entre Gayo y Juan Molina adornaron con tres pares de paliyos á *Morito*; dos er primero, al cuarteo y sesgo, respetive; pero de esos que ponen á un hombre manque sea der campo, en candidatura pa un gobierno seví de primeras letra.

Juan Molina salió una ves, y no metió las manesitas el ángel; pero aluego corgó un par sesgando, también de gobernaor.

Medrano estuvo en un quite iguar que er mesmo Sarta Montes.

Le tocaron la parmas á Medrano  
y descubrió la carva er veterano  
de la clase de chulo distingúo.  
¡Cuidiao que estuvosté comprometío!

Rafaé jayó ar *Morito* juyendo y preocupao en sus cosa.

Le toreó de muleta con arte y arremató con una estocá á volapié, entrando y saliendo como en su tierra.

La res se quedó en la suerte.

Parmas, tabacos y proclamaciones.

Rafaé sacaba el vestido verde lagarto con plata.

*Mojoso*, segundo toro visible, jué er de la tarde.

Negro mulato, chorreao en verdugo, y encornao con güen arte.

Bravo y duro e cabeza, arremataba en los tablero, cuando se lansó á la pulítica.

Manolo Carderón le arrimó un puyaso, cayó de sí mesmo y perdió el inquilino de abajo.

Paco Fuentes pinchó dos veses, una bien, se desprendió dequivocao y se queó sin er jaco espósito.

La mesma faena jiso Matacán, con un chichón más y perdiendo también un subpicaor.

José Carderón pinchó bien cuatro veses, y jué á caer en la cara de *Mojoso* en una ocasión.

Rafael le libró de una esaburisión esponiéndose á síglo mismo.

Risurtó finao er potro e José.

Lagartijo y Gayo acudiendo con oportuniá á las complicacione.

Paquiyo Sanches escomensó á pareá, y le prosiguió su hermano Julián.

Estadística: Curriyo, un palo al cuarteo, dos palos cuarteando en er suelo y otros dos palos de sobaquiyo; Julián, un palo cuarteo.

Curro mayor, mataor, jayó á la res, que en palos cortaba el terreno, con sentfo práctico.

La faena jué clásica; pases japonese, pases manéticos, pases de coté; una muleta rota, un desarme, otra



muleta, un pinchaso ar paso e banderiya y una estocá lo mesmo, gorviendo el rostro pa la tierra baja.

La estocá jué tambien baja y ládeá.

Vestía el *diestro* de verde boteya con oro.

Además hubo pitos.

—

Tercer toro: *Melero*, voluntario, pero sin abusar y sin facurtaes: negro bragao, ininspecto, apretao de cuerna.

Resumen: tres puyasos de Matacán, cuatro de Fuentes y tres de Trigo; una caída del primero y un potro; tres caídas del segundo y dos potro; un jaco de Trigo lastimao interinamente.

Rafael superior en los quites.

Quedándose en los tersios y desafiando el *Melero* en banderiyas, no dejaba ayegar á los chicos.

Morenito prendió un par cuarteando; cayó un palo; después clavó un paliyo suerto: Almendro corgó un par segando, monumentá.

Parmas.

Gayo sacaba ayer el vestío de verde esmerarda con oro.

Tomó de muleta con arte y seño al animal, y despachó con media estocá á volapié, buena, entrando sobre corto y por derecho, y saliendo por la cola con sortura.

Parmas y tabacos.

—

—Voy—mugía el toro cuarto  
cuando le yamó Albarrán;  
pero lo dijo con b,  
al uso e Portugá.

Tenía por mote *Cucharero*, el pelo cárdeno claro; era corni-abierto y argo paso, grande y mayor de edá.

Con la mayor mansedumbre  
aguantó nueve puyaso,  
vorcó ar Matacán en uno,  
y acudió en er quite er Gayo.

Juan Molina se arrimó al boy y le clavó, al paeser, dos pares de banderiyas, que no prendieron.

Gayo corgó dos palos en dos tomos, y Juan arre-mató con un par al relanse.

Faena de Lagartijo, ilustrá con cromos.

Un desarme, un cambio e muleta, otro cambio e color, un pinchaso contrario á volapié, otro güeno, otro á toro parao, otro á paso e banderiya, un mete y saca y viseversa, otro mete y saca, dos avisos der presiénte, y la pita correlativa que requería el argumento.

Y disen que á Lagartijo  
advirtió el toro mugiendo:  
«Comparé, si estoy en sinta  
me pincha osté el heredero.»

—

*Marismeño* cumplió como funsionario e puntas vor-teando una vez al Matacán, que pinchó bien en dos ocasiones de las ocho en que arrimó la puya.

Fuentes cantó, jasiendo: «¡Uuuuh!... que debe ser cosa de ópera, y argunos guasone jasían coro á Frasquito, jasiendo: «¡Uuuuh!»

Fuentes puso cuatro varas.

*Marismeño* era voluntario, pero de poca influencia, negro saino, chavaliyo por la estampa, rabicorto y bien armao.

Leandro Guerra dejó dos pares de paliyos al cuarteo con ginasia, pero en su sitio, y Julián un par de sobaquiyo romántico.

Curro tomó los avíos y se aprosimó á la fiera, que tenía argún sentío y se jayaba descompuesta.

Del resto se encargó el mataor toreándole de muleta; porque le puso la cabeza lo mesmo que uno de esos bombos de onde salen las bola e la lotería.

Jasía viento y el mataor abrigó la muleta con un capote.

Por lo demás no pasó ná.

1.º Curro es arcansao por la res al tomarle de muleta y derribao.

2.º Acudé Curriyo Sanches cuando la res iba á jaser por el mataor, y cae en la cara de *Marismeño*.

3.º Mete Gayo el percal, se ve perseguió jasta los tablero der 7 y cuela ar cayejón á contrapelo; vamos al desir, de cabeza.

4.º Rafaé acude á la bataya, y acosao por la fiera, pierde er manteo y la montera.

5.º La mar de percalina.

6.º Dos pinchasos á la carrera y un bajonaso lo mesmo, jayando al toro en los tableros.

Después salió er sol, pa alumbrá la lidia por el toreo moderno.

—

Con cuatro lanse de capa resibió Fernando ar sexto y último toro, intitulado *Chaparrete*, negro, listón entrepelao, corto de cuerna y con una sicatris en sarvo la parte del lado disquierdo.

Curro y Juan Molina y otros chicos, no sabiendo cómo distraerse, la tomaron con quitar la divisa á *Chaparrete*.

¡Cuidiao que son ostés divertíos!

¡Qué toreo y qué belén!  
¡qué caráuter! ¡qué afisión!  
¡Lo que es la satisfaisión  
cuando un hombre cumple bien!

El animaliyó tenía intensión, pero andaba mal de recursos.

Aguantó dos puyas der Fuentes que seguía jasiendo: «¡Uuuuh!» y la murtitús jasiéndole er coro; y con esto y con cuatro varas de Matacán, á cambio de un potro insepurto, pasó á banderiyas.

En este tersio ganaba er terreno á los chicos; er Armendro clavó un palo y después un par cuarteando; Morenito dejó un par flotante, salió en falso y corgó otro par en el mesmo ruedo, y remató con un palo á media güerta.

Gayo despenó á la fiera que se quedaba en la suerte y estaba insierta, con una estocá algo ladeá á volapié y discordando aluego al primer pinchaso.

El diestro toreó de muleta con arte y pasó una ves sin herir por quearse la res.

Resumen: aparte del segundo toro y parte del tersero, que cumplieron bien, sin ofender á sus hermanos pulíticos difuntos, toos honraos. El cuarto paesía el padre e la familia.

¡Y qué caráuter tan noble!

Manolo Carderón se retiró en el segundo toro con una confusión.

Los chendarmes güenos pa lo que eran las rese.

En banderiyas dos pares de Gayo, uno de Juan y otro de Almendro.

En mataores, Rafaé en un toro y Gayo en dambos.

La lidia en general  
bastante mal.  
¡Cómo se me ensanchaba er corasón!  
Me paesía que estaba en Alcorcón.

\*  
\*\*

CORRIDA 20.<sup>a</sup> DE ABONO.

*7 de octubre.*

Pues señó, este era un arco y tenía dos hijos.

Un arco e verdura que había configurao la empresa delante e la mesquita, como vamos de Madrí pa la corría.

En er frenti ó fronti, sigún me ijeron que se denomina, del arco der medio, ó sea der padre, disía en un tarjetón:

«La empresa de la plaza de toros al Rey de los españoles.»

Sobre la cria e la erecha, vamos, sobre el arco pequeño e la erecha, disía otro rétulo:

«Viva España» ¡Olé, tu mare!

Es un desí: «¡Olé, tu mare!» lo igo yo, que el arco no lo disía.

Sobre el arco gemelo de la disquierda, había otro sobrescrito, con este gorpe:

«Viva el pueblo del Dos de Mayo.»



Corgauras en toos los antepecho, no e las mosa,  
sino del interiό der culiseo.

Gayardetes y la bandera, too español.

Un cabayero curdón  
que iba conmigo en galera  
me dijo al ve la bandera:  
—*Sentimientos*, ¿hay sesión?

Por lo emás, la plasa estaba cuajá e presonas ma-  
yores y minore.

La tarde, más fresca que la tauromaquia.

En la presiénsia er señó D. Juan Fernandes Bena-  
vente.

Los Reyes y las Infantas en er parco exprés.

Ar presentarse les tocaron las parma.

Estaban anunsiaos seis Bartolo.

Los lansero provisionale, eran Matacán y Trigo.

Los mataore, Rafaé, *Currito* y *Gayo*.

Medio espá, Almendro.

Er ganao cumplió: el sexto animá, güeno.

Los chendarmes regulare: Fernando Martines con  
voluntá y verdá.

De los chicos: Pulguita, Morenito y Julián.

Rafaé, güeno en un toro y más que güeno en otro.

*Currito*, regulá en uno, y mejor en otro.

*Gayo*, güeno en dambos.

Almendro mató un toro (también Bartolo, que mus  
dieron de grasía), como un maestro.

Y abur.

CORRIDA 21.<sup>a</sup> DE ABONO.*4 de octubre.*

Casi yena la plasa  
 según costumbre,  
 y don Potasio Gomes  
 es presiente.  
 Toma la alternativa  
 er Valentín  
 que está con Curro y Gayo  
 de mataor.

Ahora en prosa: Sei toro de D. Anastasio Martín, de Seviya, con divisa verde y encarná.

Chendarmería: Veneno y el Artillero; en conserva Viscaya, Paco Fuentes, Canales y Trigo.

Er ganao resurtó güeno, sarvo al quinto y al sexto; el tersero y er cuarto, de los de la güena rasa de D. Anastasio.

Los cabayos, malos.

De los chicos, Pulguita, Almendro y Currito Sanches.

Curro por lo mediano; Gayo ídem en un toro; muy güeno en otro. Valentín fresco y valiente pero con poco artificio manejando el trapo.



El servicio de potros, imposible de malo.

En el primer toro cayó Valentín al topetaso de la res cuando se tiró á matar encunándose; á esto, á su sereniá y muy prinsipalmente al capote de Curro, debió el chico su salvasión.

\*  
\*\*

CORRIDA 22.<sup>a</sup> Y ÚLTIMA DE ABONO  
DE LA LEGISLATURA DE 1883 (EDAD MEDIA).

*21 de octubre.*

—¡Ay! ¡ay!...

—¡Olé, la afisión!

—¡Ay! ¡ay!...

—¿Cantasté, compare,

ó tiene osté indisgestión?

—Dejmosté, por su mare,  
que me acuerdo e la funsión.

¡Ay, compare, qué corría!

Aun se me enrisa er cabeyo  
pensando en lo que ocurría.

Camará, si es que too aqueyo  
era testamentaría.

Sé que hay dequivocacione  
en apresiá á las rese;

toros, jembras y melone

son manuscrito chinese

jasta ve sus condisione.

Pero laigá una ré

toa desenclavijá,

y otra marchando en tres pie,

con la mano levantá  
 como metiendo al *entré*,  
 y otra que en ve de pitone  
 saca dos clavo romano,  
 y no luse las rasone  
 que tié cuasiquier cristiano  
 pa formá con los varone.

Es como echar una mona,  
 ó un gato montés ó un tordo;  
 pa la gente que se abona  
 se mantoja á mí que es gordo,  
 y no jablo por Carmona.

¿Pa lo casos nesesarios  
 no hay profesores y fa-  
 curtativos operario?

—Sí, señó; pues pa eso está  
 er cuerpo e vetelinario.

—¿Y no asiste er presiente  
 al apartao?

—Sí, señó.

—¿Y er toro sobresaliente,  
 compare, cómo salió?

—Pus dequivocadamente.

Que por mandar al corrá  
 ar sigundo voluntario,  
 fartó un toro nominá,  
 y se ijo: «Es nesesario  
 que sarga argún animá.»

\*  
 \* \*

Y asín susesivamente  
 vide que er carté resaba:  
 Carderón (Pepe) y Canales

serán *chendarme* de tanda;  
 y vide que salió er Trigo  
 y que er Canales no estaba;  
 dequivocación primera.  
 Ví al Hipólito en la plasa  
 pero no salió el Leandro:  
 al revé que se anunsiaba;  
 ¡cuidiao que en toos los cartele  
 han de risurtar errata!

Los toros anunciaos eran de la ganadería de don Rafaé Laffite y Laffite.

Los mataores jueron Lagartijo, Currito y Gayo.

El último toro que improvisó la empresa, sortando, á farta de más presonal, á uno desechao por la veterinaria, murió á manos de Almendro por petisión del país y sesión de Rafaé.

El lugar de segundo barba que debía yenar el toro desechao le ocupó un toro de Bertoles, el cual que jué retirao á casa e los pare.

El sexto también jué condusió á la prevención si-vil porque se desarmaba sólo.

- Aluego supe que aqueyo había sido, no por causa de padesimientos feos, sino que al clavarle la divisa le colaron tanto jierro asina, y ostés perdonen la medía, que en poco más dejan al animá descordao.

Para tranquilidá de la familia debo desí que el des-grasiao se jaya en una pensión française pa que le curen y gorver á se toro, manque á mí se me antoja que no.

La corría rematá de mala.

Los chendarmes cuasi peores que sigo mesmos; sarvo argunos puyasos der Fuentes, na.

De los chicos, el Hipólito y Julián.

Almendo bregando bien.

Rafaé muy güeno en sus toro.

Gayo toreando de muleta á su primer toro y único que mató, como un maestro, y tirándose á ley para jerí.

El toro sétimo (contando los jubilaos) arcansó á Fernando, quien acudía á librar de un embroque á Currito, en la faena pa la muerte de la res.

Er Gayo se arrojó ar suelo y la fiera pasó sobre él pisándole en el tobiyo del pie izquierdo.

Retiróse á la enfermería y no gorvió á salí el diestro.

José Calderón también jué á la enfermería con un puntaso en el brazo erecho.

Los Laffites pa conserva.

Currito empleó en lá muerte de su segundo toro pinchasos de toas las idioma, y jué obsequiao con una pita de las primeras que ha oido er mundo insivilisao.

Lo que es cuando quiere er Curro...  
vamos, lo que es yo me aburro.

El señó de Benavente presidía.

¡Ah, señó de Fernandes Benavente,  
y qué mal jiso usted e presiente!

\*  
\*\*

## CORRIDA EXTRAORDINARIA.

4 de noviembre.

Seis touros do excelentísimo  
senhor don José Pereira  
Palha Blanco y yo no sé  
si además es otras hierba,  
con divisa azul y blanca,  
toos de nasión portuguesa,  
pa rejonear los diestro  
don Luis de Rego Fonseca,  
y don Alfredo Tinoco  
da Silva y otras esétera.  
El Artiyero y Bastón  
de cavalheiros de pesca,  
y para matar las rese  
Manué Fuentes, *Bocanegra*,  
y Fernando Gomes, *Gayo*.  
Pa la primera y la sexta,  
caso de no sucumbirse  
como no se sucumbieran,  
José Ruiz, *Josetto*.  
Prensipia á las dos y media,  
y o senhor don Simón Peres  
ofisia en la presiénsia.  
La tarde está más que clara,  
er piso está más que yema,  
porque se junden los piese  
onde los chicos pasean.  
Ar compá e la charanga.

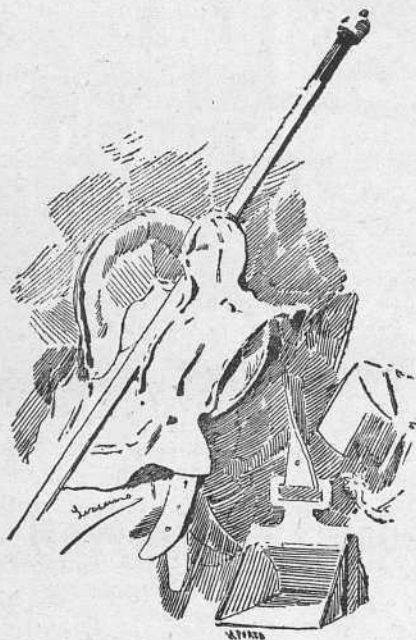
saparesen en la esena  
 delante los portuguese,  
 detrás la gente flamenca.  
 Yevan da Silva y do Rego  
 trajés á la portuguesa,  
 casaca, tricornio, bota,  
 carsón de enante y espuela,  
 chupas blanca y las camisa  
 con puños y con chorrera.  
 Para jasé er paseo  
 lusen dos jacas maestras;  
 toca las parmas er vurgo,  
 y da prinsipio la fiesta,  
 dempués de mudar de potros  
 los da Sirva y da Dorrega.

El ganao portugués, con argún curso,  
 pué ser un güen ganao.  
 El toro de la tarde jué er de Schelly,  
 mu bravo y de poer, mal encornao.  
 Los cavalheiros, güenos y aplaudíos,  
 Boca, como un torero consumao;  
 Gayo, de profesor, güeno y valiente;  
 los chendarmes de tunda, bien criaos.  
 De los chicos, Almendro y er Moreno,  
 y en un par Ramón Lopes: sacabao.  
 La entrá güena; er señó don Simón Peres  
 activo y asertao.

De salida de la suerte, después de la segunda es-  
 tocada, con que despachó al cuarto toro de la corri-  
 da, fué alcanzado por la fiera y derribado Bocanegra,  
 sufriendo un puntazo en la axila derecha. Gallo, muy  
 oportuno, acudió á salvar al maestro.



En reemplazo del segundo toro portugués, que se lastimó en el encierro, fué lidiado un toro de Schelly, de Vejer de la Frontera, que fué el toro de la tarde.







## CORRIDAS DE TOROS

EN VARIAS PROVINCIAS.

ALBACETE.

*9 de setiembre.* Reses del Duque de Veragua, cumplieron; caballos muertos, 12. Cara y Lagartija, medianos. Entrada, buena.

*10 de setiembre.* Ganado del Conde de Patilla, flojo; el cuarto fué condenado á fuego; caballos, 7. Matadores, regulares.

Entrada, un lleno.

*11 de setiembre.* Buenos los toros de Aleas: Curro, regular; Cara, mediano; Lagartija, bien. Caballos difuntos, 21.

#### ALGECIRAS.

*8 de junio.* Toros de Castrillón, que resultaron malos. Cara-ancha y Lagartija, que eran los matadores, medianos.

#### ALMAGRO.

*25 de agosto.* Los toros de Laffite fueron buenos; mataron 15 caballos. Hermosilla estuvo muy bien en la brega y muerte de sus toros; Lagartija, fresco y bueno.

*26 de agosto.* Toros del Duque de Veragua, buenos y nobles: matadores, Manuel Hermosilla y Lagartija, bien en general.

#### ANTEQUERA.

*21 de agosto.* Toros de la viuda de Barrio Nuevo, flojos. Machío y Gallo, bien.

#### ARANJUEZ.

*5 de setiembre.* Los toros resultaron malos. Mazantini estoqueó y estuvo bien en la muerte de dos y malo en el último.

## AVILA.

*24 y 29 de junio.* Toros: estoqueó Villaverde.

## AZPEITIA.

*Agosto.* Novillada: toros de Raimundo Díaz, bravos y duros. Mateito muy bueno en brega y muerte, obteniendo muchas palmas y tabacos.

## BADAJOZ.

*24 de junio.* Toros de Filiberto Mira, cumplieron. Hermosilla, bueno. Manuel Molina cumplió.

*28 de agosto.* Cuatro toros de D.<sup>a</sup> Dolores Monje, regulares; mataron 8 caballos; uno de Miura mató dos caballos; salió bueno; otro portugués, malo. Cara-ancha, regular; Gallo, bueno.

*29 de agosto.* Reses de Miura, cumplieron: caballos, 12. Cara y Gallo trabajaron con voluntad; parearon el quinto toro. Entrada, floja.

## BARCELONA.

*15 de julio.* Seis toros de Carriquiri, que salieron bravos; Rafael estoqueó los seis, quedando muy bien, particularmente en cuarto y quinto.

*23 de setiembre.* Seis toros del Duque de Vergara, jóvenes pero bravos y boyantes; mataron 18 caballos.

Paco Sánchez debía reemplazar á su hermano Salvador, pero hallándose también lastimado, le substituyó Cuatro-dedos.

Rafael se conquistó muchas palmas en los quites, toreando de muleta é hiriendo en un toro. Diego estuvo regular hiriendo; en un toro, muy guapo.

*24 de setiembre.* Toros del Conde de Patilla, superiores; bravos y con poder; mataron 20 caballos solo el tercero despachó 5 y el cuarto 9.

Aguantaron 60 puyazos.

Lagartijo, muy trabajador, admirable en la brega, y prendiendo banderillas de á cuarta en un toro; hiriendo, bueno en general.

Diego Cuatro-dedos, incansable bregando y muy bueno hiriendo en dos toros.

Por no torear Frascuelo, la empresa, que así lo había anunciado, hubo de rebajar el precio de las localidades que tenía marcado si toreaban Rafael y Salvador.

Regaterín pareó muy bien, y el veterano Pablo como un maestro; el Gallo grande y Manene, muy buenos.

Este último, desgraciado en la muerte de un toro de gracia en la primera corrida.

Diego pareó un toro, alcanzando muchas palmas y tabacos.

#### BEZIERS.

*8 de julio.* Corrida de toros; grande entusiasmo: era la primera vez que se mataba toros en aquella ciudad. Paco Sánchez obtuvo una verdadera ovación.

*14 de julio.* Toros: Paco Sánchez muchas palmas y regalos.

## BILBAO.

*10 de junio.* Toros de Ripamilán, regulares; caballos muertos, 8. Salvador, soberbio.

*24 de junio.* Toros de Lizaso en la plaza de Vista Alegre; fueron bravos. Rafael estoqueó los seis: en segundo y quinto estuvo mal, sin arrimarse: en el sexto admirable, ganándose una ovación.

*19 de agosto.* Reses de D. Vicente Martínez, de Moral Zarzal, bravas y dando juego. Rafael, regular; Curro, bueno en el quinto; Cara, desgraciado; en algunos quites y particularmente en el cuarto toro, soberbio.

*20 de agosto.* Los toros del Duque de Veragua, muy buenos. Rafael, soberbio en brega y muerte; Curro, bien y trabajador; Cara en su primer toro, superior.

*22 de agosto.* Ganado de D. Antonio Miura, bueno y duro; Rafael, muy bueno; Curro, bien; Cara, regular; pareando admirable; quebró y obtuvo una ovación.

*23 de agosto.* Reses de Laffite, hijo, fueron lidiadas cinco; en reemplazo de una que por inútil fué retirada al corral, fué lidiada otra de Martínez: el quinto de Laffite fué un gran toro. La gente, regular nada más.

## CÁCERES.

*12 de agosto.* Reses de Filiberto Mira, malas en todas las suertes: el sexto llevó fuego. Cara-ancha, bueno; Marinero, desgraciado; el hermano de Colita sufrió un puntazo en el brazo derecho.

## CÁDIZ.

*5 de agosto.* Los toros del Saltillo, mansos. Bocanegra y Hermosilla hicieron lo que pudieron con los seis bueyes.

*15 de agosto.* Las reses de Arribas, de Guillena, cumplieron. Curro y Hermosilla, buenos en todo. Mazzantini mató dos toros de dos soberbias estocadas, consiguiendo una ovación verdadera y ser victoreado hasta la fonda.

*23 de setiembre.* Toros de Arribas, regulares. Mazzantini, superior; tres toros, tres estocadas y un pinchazo. Marinero, trabajador y acertado.

*14 de octubre.* Las reses de D. Anastasio Martín cumplieron. Mazzantini muy bueno; muchas palmas y tabacos. Villarillo muy bueno y muy fresco.

## CALATAYUD.

*9 de setiembre.* Toros estoqueados por Joseíto y Ostión, que cumplieron.

## CARAÑACA.

*1.º de octubre.* Regulares los toros de Flores. Lagartija cumplió; el quinto toro alcanzó al diestro mencionado y le infirió una herida en el muslo derecho, afortunadamente sin gravedad.

## CARTAGENA.

*3 de agosto.* La primera corrida de toros de las tres que se verificaron agradó al público.



El ganado, de la vacada de D.<sup>a</sup> Teresa Núñez de Prado, fué regular, distinguiéndose el segundo: murieron 6 caballos.

Curro, Cara-ancha y Gallo, bien; el segundo alcanzó muchas palmas en la muerte de uno de sus toros; Gallo logró también palmas y tabacos.

Los chicos, buenos.

*4 de agosto.* Los toros de González Nandín, antes viuda de Varela, lidiados, salieron regulares.

Currito, Cara y Gallo cumplieron bien: el público pidió que parease Guerrita, á quien no tocaba, y accedió, clavando un par muy bueno.

El picador Cirilo sufrió un puntazo en el pie derecho.

#### CIUDAD REAL.

*15 de agosto.* Los toros de Schelly en Ciudad Real salieron mansos: murieron 3 caballos de preocupaciones, nada más. La gente nada pudo hacer: Angel y Felipe cumplieron.

#### CIUDAD RODRIGO.

*21 y 22 de agosto.* Toros de Schelly y portugueses, en las dos tardes respectivamente, salieron regulares. Angel muy bueno: Cuatro-dedos bien y trabajador.

#### CÓRDOBA.

*13 de mayo.* Toros de Laffite y Castro, mataron 13 potros: Rafael estuvo muy trabajador y muy bueno; Salvador hiriendo en corto y por derecho.

*14 de mayo.* Reses de la viuda de Barrionuevo, malas: Rafael y Salvador, regulares. El toro cuarto se rompió la cuerna derecha y fué retirado al corral.

## DAIMIEL.

*16 y 17 de mayo.* Toros, estoqueados por Mazzantini, y en la última tarde por éste y el Manchao. Cumplieron.

## ECIJA.

*15 de setiembre.* Ganado de Laffite y Laffite; cumplió. Chicorro bueno, en general; Hermosilla y Mazzantini, muy bravos y consiguiendo verdaderas ovaciones.

## GRANADA.

*27 de mayo.* Tres toros de la Marquesa viuda del Saltillo, lidiados en aquella tarde, resultaron malos y tres muy buenos.

En los tres primeros estuvieron medianos los tres matadores.

Rafael en su segundo, superior toreando de muleta y rematando con una soberbia estocada á volapié *verdadero*.

Salvador, en el quinto de la corrida, valiente y ceñido, citó y consumó la suerte de recibir con una magnífica estocada hasta los dedos. La res le volteó, pero sin consecuencias afortunadamente.

Cara-ancha pasó al sexto magistralmente, citó para recibir y pinchó tomando hueso; luego remató con un volapié superior en tablas, entrando y saliendo como el arte prescribe.

Los tres toros fueron regalados á los tres matadores.

*1.º de julio.* Toros de D. Pedro Alvarez, que resultaron medianos. Mazzantini estuvo bueno y fresco en dos toros: pareó al cuarto consiguiendo palmas. Este mismo toro le alcanzó é infirió una herida en la cadera izquierda. El banderillero Rota fué también cogido y volteado, resultando con una contusión y varias heridas.

*7 de octubre.* Novillada; toros de Núñez de Prado, buenos: mató Hipólito Sánchez y cumplió bien, alcanzando palmas y regalos.

*14 de octubre.* Toros Laffite y Laffite, buenos. Hipólito Sánchez quedó muy bien; al cuarto le citó y recibió despachándole con una soberbia estocada; pareó y se cambió en la cabeza.

#### HARO.

*8 y 9 de setiembre.* Toros de Carrero y de Terrones, respectivamente, regulares. Angel y Gallo torear con voluntad y alcanzaron palmas.

#### HELLÍN.

*Setiembre.* Toros de Flórez, dieron algún juego; mataron 14 caballos.

Lagartija y Mazzantini, buenos.

Un picador herido.

## HUESCA.

*10 de agosto.* Los toros de Galo salieron buenos. Angel Pastor y Gallo muy bien y con deseo de agradar. Los chicos bien; los de á caballo, regulares. Jacos muertos, 18.

*11 de agosto.* Mediano salió el ganado de Ripamillán. Angel Pastor muy fresco y con arte. Gallo con poca suerte. Los chicos cumpliendo. Caballos muertos, 11.

## JAÉN.

*18 de octubre.* Los toros de la ganadería de don Eduardo Ibarra, antes de D.<sup>a</sup> Dolores Monge, viuda de Muruve, superiores, dando mucho juego: el tercero aguantó 15 *buenos* puyazos; fué el toro de la tarde. Rafael y Cara muy bien en todo; parearon al quinto y al sexto, alcanzando verdaderas ovaciones. Murieron 10 caballos.

## JEREZ.

*24 de junio.* Corrida en que estoquearon Salvador y Cara-ancha, ambos buenos.

*25 de julio.* Toros de la Marquesa viuda del Saltillo, bravos y duros. Caballos muertos, 13. Curro, bueno bregando y regular hiriendo; Cara-ancha muy fresco y con arte toreando y tirándose á matar; Mazantini muy bueno en la muerte de sus toros; fué obsequiado este diestro con un reló de oro.

## LA LÍNEA.

*20 de mayo.* Inauguración de plaza. Seis toros de la testamentaría de D. Ildefonso Núñez de Prado. El Gordo toreó bien; Salvador, bravo y trabajando con voluntad. El ganado, regular.

## LINARES.

*29 de agosto.* Corrida de competencia entre toros de la ganadería de D. Andrés de la Fontecilla (de Baeza) y de la vacada de D. Tomás Tauste, de Navas de San Juan.

Hubo *empate*.

Rafael y su hermano Manuel estoquearon las reses.

## LOGROÑO.

*23 de setiembre.* Toros de Zalduendo, buenos aunque de escaso poder. Cara muy aplaudido pareando y toreando de muleta. Gallo muy torero y muy fresco, obtuvo también palmas.

## MÁLAGA.

*6 de mayo.* Reses de la Marquesa viuda del Saltillo, buenas; caballos muertos, 12. Salvador muy bravo y sin descansar; despachó un toro con un pinchazo en hueso recibiendo y una estocada á un tiempo, y otro toro con una magnífica estocada consumando la suerte de recibir. Regalo de los dos toros y ovación.

*20 de mayo.* Toros de Muruve, buenos. Boca y Gallo, bien.

*24 de mayo.* Reses de Benjumea. Boca y Gallo, regulares.

*22 de agosto.* De los toros de Benjumea lidiados, uno salió voluntario y con cabeza; uno de los Muruve bravo y bueno; los demás cumplieron. Bocanegra muy trabajador y arrimiándose; Cara-ancha muy guapo y tirándose á matar. Le regalaron el segundo toro, al que banderilleó, consiguiendo una ovación. Los toros lucían moñas regaladas por la sociedad *Centro taurino*.

*23 de setiembre.* Regulares fueron las reses de la viuda de Varela; murieron 14 caballos. Chicorro voluntario, pero con poca fortuna. Lagartija muy bien en la brega é hiriendo por derecho; pareó al quinto toro regularmente.

#### MOTRIL.

*25 de julio.* Corrida de toros de D. Ignacio Martín, de Sevilla, regulares; murieron seis caballos. Los matadores cumplieron.

#### MURCIA.

*5 de setiembre.* Toros de Miura, buenos; Cara y Lagartija cumplieron.

*6 de setiembre.* Ganado Pérez de la Concha, malo. Cara y Lagartija, regulares; caballos muertos, seis. Manuel Campos fué alcanzado por un toro, sin consecuencias. Entrada, lleno.

Lagartija reemplazaba á Salvador.

## NIMES.

*15 de julio.* Corrida del Duque de Veragua. Angel Pastor muy bueno y obteniendo muchas palmas. Ojitos bien.

*21 de julio.* Curro y Angel Pastor muchas palmas y entusiastas aclamaciones. Toros de Gutiérrez.

## ORIHUELA.

*15 y 16 de agosto.* Dos corridas de toros: en la segunda se jugó ganado del Conde de Patilla, que resultó bravo, con poder y codicioso; el segundo toro mató 10 caballos.

En la primera corrida las cuadrillas cumplieron.

Gallo y Cuatro-dedos bien.

Fernando toreó de muleta admirablemente á sus toros, en la segunda tarde, y estuvo fresco y oportuno.

El banderillero Guerrita fué alcanzado por el tercer toro de la corrida del 16.

Llamaban á la res *Malospelos* y era brava y de empuje; pero en el segundo tercio de mucho sentido, y haciendo mucho por el diestro le alcanzó, lanzándole con el testuz contra la barrera; el Guerrita, al rebote, fué á caer delante de la fiera; Gallo, que estaba ya en el estribo con la muleta en la mano, acudió al peligro y consiguió llevarse empapada á la res y evitar que recogiera al banderillero.

En las corridas de Orihuela hubo, además de la cogida del Guerrita, otra: la de Cuatro-dedos, á quien

volteó el segundo toro de la misma tarde; Morenito se lastimó un pie corriendo á una res, y el picador Bartolesi sufrió un puntazo en un pie.

#### PALMA DE MALLORCA.

*26 de agosto.* Toros, buenos; Mateito alcanzó una ovación pasando é hiriendo; Gallardo muy bueno, palmas y tabacos.

#### PALENCIA.

*2 de setiembre.* El ganado de Schelly que fué lidiado cumplió, menos uno que llevó fuego; caballos difuntos, 12. Felipe, en la muerte del sexto toro, superior, tirándose de veras á matar. Cara quedó bien. Entrada, buena.

*3 de setiembre.* Toros portugueses de Roquete, regulares; los matadores cumplieron; la entrada, regular.

#### PAMPLONA.

*8 de julio.* Toros: la gente, buena; los matadores bien. Valentín mató muy bien el último toro y se le dieron.

*11 de julio.* Corrida funesta por haber sufrido en la lidia del sexto toro Salvador la dislocación y fractura del dedo corazón de la mano derecha al meter el capote que llevaba asegurado en el dedo indicado. Seis toros de Carriquiri fueron lidiados; murieron 18 caballos. Frascuelo no mató el último toro por la razón expuesta anteriormente.



## PLASENCIA.

*24 y 25 de mayo.* Dos corridas de toros en que estoquearon, quedando muy bien, Joseíto y Ostión.

## PUERTO DE SANTA MARÍA.

*17 de junio.* Toros de D. Anastasio Martín jugaron esta tarde Salvador y Cara-ancha con sus cuadrillas. Las reses fueron bravas y los matadores estuvieron muy buenos en brega y muerte de sus toros. Murieron 12 caballos.

*24 de junio.* Las reses de Adalid lidiadas en esta tarde fueron medianas. Frascuelo y Cara-ancha estuvieron bien en todo, dadas las condiciones del ganado. El picador Chuchi se partió un labio en una caída.

*8 de julio.* Toros de Castrillón, malos; Lagartija, Marinero y Mazzantini, muy buenos; sobresaliendo entre los matadores Luis y Juan.

*26 de julio.* Toros de muerte y novillos. Matadores de los toros de puntas, Marinero y Mazzantini; el primero, desgraciado; el segundo, muy bueno.

*2 de setiembre.* Los toros de Anastasio Martín cumplieron: caballos muertos, 13. Los matadores, bien: Hermosilla muy guapo y con arte, hiriendo por derecho y con fortuna; se ganó muchas palmas. Mazzantini incansable y bravo en los quites y tirándose á matar con coraje. Ovación: el diestro fué paseado en triunfo.

Entrada, un lleno.

## RIOSECO.

*Setiembre.* Regulares los toros de Cuadrillero y Garrido. Lagartija, bueno en la brega y muerte de sus toros. Ojitos, mediano. Caballos difuntos, 13.

## RIOTINTO.

*9 de setiembre.* Toros estoqueados por Diego Prieto (Cuatro-dedos). Todo regular.

## SALAMANCA.

*11 de setiembre.* Toros de D. Ildefonso Sánchez Tabernero (testamentaria de Terrones); cumplieron bien. Las cuadrillas, regulares.

*12 de setiembre.* Toros de D. Fernando Gutiérrez, de Benavente, en lugar de los de D. Andrés García y Hermanos; esta sustitución fué «por no poder encerrar á estos últimos toros;» así lo avisó la empresa al público.

Los dos primeros, huídos; el primero, de mucho cuidado; los restantes, buenos.

De los chicos, el Almendro, que pareó quebrando. Felipe, valiente, pero con poca fortuna al herir.

Gallo pareó magistralmente y bregó bien; hiriendo, regular.

Joseito, que mató el quinto, bueno.

*13 de setiembre.* Toros de la viuda de Tabernero, en reemplazo de los de García.

El ganado resultó bueno, relativamente al mal tiempo que hacía; sobresalieron el segundo y sexto.

La gente, mediana. La entrada, buena.

## SAN FERNANDO.

*12 de julio.* Toros de D. Eduardo Ibarra, cumplieron regularmente; mataron 8 caballos. Mazzantini ganó palmas justas.

## SAN SEBASTIÁN.

*12 de agosto.* Toros del Duque de Veragua, buenos y nobles en todos los tercios. Lagartijo cumplió; Felipe García estuvo muy valiente y trabajó con buen deseo: en la muerte del cuarto se tiró á matar con verdad. Las cuadrillas bien, en general. Murieron 11 caballos. Entrada, un lleno.

*15 de agosto.* Toros de Carriquiri dieron juego. Lagartijo en el quinto, superior. Chicorro mal, los chicos bien, trabajando con voluntad. Murieron 12 caballos. La plaza, llena. Valentín mató el último.

*16 de agosto.* Dos toros de Comelnar rejoneados por el caballero portugués D'Alvento y por el español Sr. Rodríguez, que obtuvo un triunfo. El portugués sacó la jaca herida; les ayudaron Chicorro y Valentín.

Después fueron jugados en lidia ordinaria cuatro toros de la ganadería de la viuda de D. Juan Manuel Martín. Rafael, admirable; Chicorro, mediano matando; muy bien saltando con la garrocha en el cuarto toro. Pablo colgó un par superior en el segundo.

*19 de agosto.* Toros de Mazpule, buenos; dieron juego. De los matadores el que consiguió más palmas fué Paco Sánchez (Frascuelo). Lagartija estuvo trabajador.

*26 de agosto.* Los toros de Miura dieron juego, sin ser notables. Lagartijo trabajó sin descanso en toda la corrida; en la brega y muerte del quinto toro estuvo soberbio, hecho un maestro. Paco Sánchez oportuno y trabajador y regular hiriendo. Los chicos bien. Regaterín fué alcanzado y volteado por el cuarto toro, pero sin consecuencias. Rafael pareó al quinto.

*8 de setiembre.* Ganado de Gutiérrez (Benavente), bueno. Machío y Valdemoro bregando con voluntad y oportunos. Machío hirió bien. Caballos muertos, 12.

#### SANTANDER.

*23 y 26 de julio.* Dos grandes corridas de toros: de Carrero y de Castellanos, respectivamente. El ganado cumplió: Angel y Gallo, buenos en una y regulares en otra.

Guerrita pareó, y por el estado del piso de la plaza no pudo quebrar el primer día, pero se ganó palmas en el segundo.

#### SEGOVIA.

*13 y 14 de mayo.* Corridas de toros lidiados por Salvador Sánchez, *Frascuero*, y su hermano Paco Sánchez. Ganado huído y matadores regulares; sobresalió Paco, toreando de capa y en la muerte de un toro.

*29 de junio.* Toros lidiados por José Machío y el Gallo. Ambos cumplieron bien: Machío dió un soberbio volapié á un toro: Gallo toreó de muleta magistralmente.

*26 de agosto.* Toros de D. José Gómez, cuatro de

ellos fueron buenos; el primero sobresalió; dos regulares. Gallo muy bueno: Cuatro-dedos bien en uno, toreando de muleta é hiriendo; desgraciado en dos. Caballos muertos, 21.

## SEVILLA.

*25 de marzo.* Toros de Adalid, muy buenos. Salvador y Cara, bien en dos. Cara, cogido al pasar el segundo, sin consecuencias.

*3 de abril.* Fueron lidiados seis toros de la ganadería de D. Antonio Miura, que resultaron bravos en todos los tercios y nobles. Los picadores y los chicos cumplieron. Salvador valiente y trabajador en los quites y en la muerte de sus toros; recibió uno de ellos con arte y limpieza. Lagartija hirió bien y Diego Cuatro-dedos trabajó bien, corrió toros y al herir tuvo fortuna.

*8 de abril.* Toros de la Marquesa viuda del Saltillo, regulares. Salvador, bravo y queriendo toros; lo mismo Cara: Cuatro-dedos fresco y trabajador. Murieron 11 caballos. Cara fué alcanzado por un toro, sin consecuencias.

*15 de abril.* Seis toros de Anastasio Martín, que dieron juego; el quinto fué muy bravo y duro.

Frascuelo fresco y tirándose á matar con verdad. Cara guapo y toreando de muleta con arte. Cuatro-dedos voluntario y acertado. Entrada, floja.

*18 de abril.* Ganado de González Nandín, dió juego. Rafael, en tercero y quinto, bien. Salvador, en segundo y cuarto, muy bueno. Se distinguieron José Calderón y Valentín. Los chicos, bien.

*19 de abril.* Reses de la testamentaría de Núñez de Prado, buenas. Lagartijo despachó dos toros de

dos soberbias estocadas. Salvador, lo mismo; recibió el último toro y obtuvo una ovación.

La gente trabajó con voluntad.

*20 de abril.* Los toros de Miura, buenos. Cumplió la gente. De los matadores, el mejor, Frascuelo, que se tiró en corto y por derecho. Curro dió media estocada buena.

*6 de mayo.* Corrida, mala; ganado, flojo; caballos, 6. Bocanegra y Cara ancha, palmas por lo que bregaron. Entrada, mediana.

*8 de julio.* Corrida de toros y novillos; regular. Mató Punteret.

*22 de julio.* Seis toros de Laffite, que resultaron flojos, fueron lidiados. Mazzantini y Joseito estoquearon, obteniendo palmas y tabacos: Mazzantini fué agraciado con una petaca de oro. Componían el jurado el Sr. González Nandín, ganadero; Manuel Domínguez y el aficionado Sr. García Lecomte.

*26 de agosto.* Seis toros de la Marquesa viuda del Saltillo, que fueron regulares (me refiero á los de esta corrida). La plaza, llena. La gente, bien. Los matadores alcanzaron palmas, Mazzantini en particular en la muerte de sus dos toros.

*16 de setiembre.* Las seis reses de D. Diego y D. Pablo Benjumea, cumplieron. Mazzantini hirió bien en tres toros, aunque pinchó alguna vez; en los otros tres, superior; tres soberbias estocadas: en la brega trabajador y oportuno en los quites; consiguió el joven matador música, palmas y tabacos.

*28 de setiembre.* Toros de la vacada de la Marquesa del Saltillo, que fueron voluntarios. Lagartijo y Currito, que fueron los matadores, medianos.

*29 de setiembre.* Ganado de D. Eduardo Ibarra, procedentes de la señora viuda de Muruve, bravos y

nobles: Rafael y Curro, regulares hiriendo, bien en la brega.

Mateito reemplazó á Valentín Martín en esta corrida y estuvo aceptable.

## TARRAGONA.

*21 de setiembre.* Toros de D. Antonio Hernández, buenos. Rafael trabajando con verdad; Paco Sánchez, que apenas podía moverse por la luxación de la pierna derecha, cumplió y estuvo valiente. Valentín mató el último toro muy bien.

*22 de setiembre.* Ganado de D. Félix Gómez, bravo y de poder; mató 12 caballos.

Valentín, á la salida de un quite, fué alcanzado y volteado por el toro, recibiendo un puntazo leve en un muslo.

Rafael pareó el sexto toro y le dió muerte en reemplazo de Paco, que se resintió al saltar la barrera.

Muy bueno Rafael.

*23 de setiembre.* Toros de Mazpule, malos; el segundo llevó fuego. Machío voluntario y con coraje; Villaverde tirándose á matar por derecho. Caballos muertos, 6. Ojitos mató el último toro. Entrada, catorce mil personas.

*24 de setiembre.* Dos toros sobrantes, de Hernández, y dos ídem de Mazpule; cumplieron. Machío y Villaverde, acertados.

## TOLEDO.

*19 de agosto.* Cumplieron los toros de Mazpule, menos el último, que fué condenado á fuego.

Gordo y Mazzantini trabajaron mucho y bien.

## TORO.

*28 y 29 de agosto.* Dos corridas de á cinco toros; la del primer día de la vacada de D. Fernando Gutiérrez, de Benavente, y la del segundo día de González Carrasco, de Miraflores de la Sierra.

Paco Sánchez estuvo muy trabajador y consiguió palmas; también estuvo bueno Valentín, que mató el último toro de cada corrida.

El ganado de Gutiérrez salió superior, mató 10 caballos y aguantó 35 varas; el de Carrasco huído y con poca voluntad.

## TUDELA.

*26 de julio.* Toros de Roque Alaiza, cumplieron. Angel, muy bueno.

*9 de setiembre.* Toros, buenos; Rafael y Hermosilla, bien.

## ÚBEDA.

*29 de setiembre.* Toros de Gil Flores; Hermosilla cumplió.

## UTIEL.

*12 de setiembre.* La corrida fué muy buena; los toros del Conde de Patilla, menos uno, bravos, duros y codiciosos: tomaron 56 puyazos y mataron 18 caballos; el quinto solo mató 8; el segundo llevó fuego, porque salió al ruedo desangrándose por la heri-



da que le había causado otro toro en el acto del encierro.

Las cuadrillas, muy trabajadoras y muy buenas. Angel, guapo y bien; Hermosilla, muy bueno, toreado é hiriendo con verdad. Bernardo Ojeda fué alcanzado por un toro y recibió una cornada de alguna gravedad.

*13 de setiembre.* El ganado de D. Antonio Hernández cumplió: Hermosilla, en su primer toro, estuvo regular; en el segundo y tercero (tercero y quinto de la corrida), soberbio, á estocada por toro.

Angel Pastor bueno en brega y muerte de sus toros: al cuarto de la corrida (segundo de los que le correspondían) le despachó con un volapié de maestro. El público pidió que le dieran el toro, y recogió muchas palmas y tabacos.

#### VALENCIA.

*20 de mayo.* Corrida regular; los toros de la señora Marquesa viuda del Saltillo cumplieron, matando 14 caballos. Cara-ancha incansable y oportuno en los quites; toreando de muleta magistralmente en cinco de los toros, y malamente en uno. A petición del público pareó al quinto, y luego previo un trasteo de primera, citó á recibir y despachó con una soberbia estocada. Mazzantini bregó á ley. El público pidió que matara el último toro, y la autoridad negó el permiso, con cuyo motivo hubo *bronca* en el circo.

*24 de julio.* Corrida de toros de D. Vicente Martínez, regular. Lagartijo, desgraciado. Felipe García, regular; Lagartija, ídem; este diestro sufrió una cogida y en ella dos heridas contusas en una pierna.

*16 de setiembre.* Ganado, regular; cuadrillas, bien; caballos, seis.

*30 de setiembre.* Corrida, buena. Caballos, 8. Mazzantini oportuno en quites; hiriendo superior. Le dieron el segundo á petición del público, y le regalaron cigarros y una petaca. El *Panadero* sufrió un puntazo leve.

## VALLADOLID.

*6 de mayo.* Novillada; estoqueó Mazzantini.

*10 de junio.* Idem Mazzantini.

*24 y 29 de junio y 24 de julio.* Idem Mazzantini, quedando muy bien.

*21 de setiembre.* Toros Pérez de la Concha Sierra, buenos; mataron 11 caballos.

Angel Pastor admirable en quites, con largas á los toros primero y segundo. Al matar á éste, que se hallaba querencioso en las tablas, fué enganchado por los alamares del calzón, recogiéndole con el pitón izquierdo é infiriéndole una cornada de 10 centímetros de larga al lado derecho del pecho, interesándole hasta la clavícula. A este toro le pasó de muleta de una manera magistral, en medio de atronadores aplausos, arrancándose sobre corto al volapié con una soberbia estocada hasta la mano, cayendo el simpático diestro herido al lado de la barrera y quedando muerto instantáneamente el toro á sus pies.

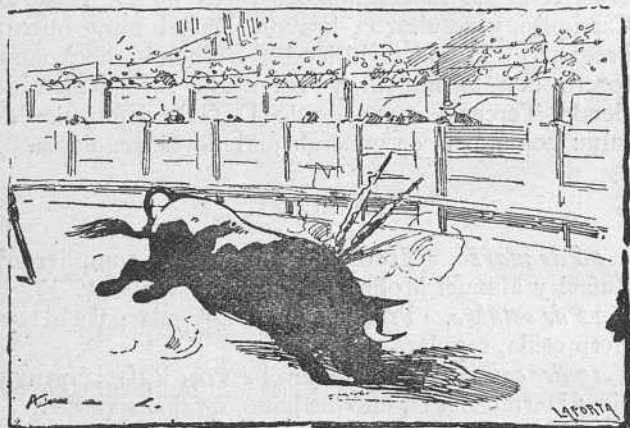
Los toros primero y tercero y restantes fueron muertos por el Gordo, que quedó bien, aunque no tanto como de él esperaban los aficionados.

*22 de setiembre.* Los toros de Mazpule salieron regulares; murieron 13 caballos; el último toro fué retirado al corral. El Gordo quedó medianamente. Cos-

me mató un toro con buena fortuna, y consiguió palmas.

*23 de setiembre.* Ganado de González Nandín, cumplió bien. Cara y Gallo, regulares.

*24 de setiembre.* Reses de D. Vicente Martínez, buenas. Bien Cara y Gallo.



*26 de setiembre.* Toros de Villapadierna mansos por naturaleza: tres fueron lidiados casi, porque huían de su sombra: y en este punto fué suspendida la corrida por la autoridad. Hubo un escándalo de primer orden, y la empresa se vió obligada á devolver el importe de las localidades al público insurrecto.

VERA.

*25 y 26 de setiembre.* Dos corridas de toros y novillos; Hipólito Sánchez estoqueó, quedando muy bien: en la primera corrida, 10 caballos.

## VITORIA.

*3 y 4 de setiembre.* Toros: el primer día, de la Sra. Marquesa viuda del Saltillo, cumplieron. Rafael y Gallo bien; mejor el segundo toreando de muleta: el segundo día fueron lidiados toros de D. Nazario Carriquiri, y resultaron bravos. Rafael muy bueno bregando y lo mismo hiriendo; Fernando hecho un torero con la muleta y corriendo toros; bien hiriendo. Tercer día, ganado de D. Galo Elonz de Peralta: voluntario en general; matadores, regulares.

## ZARAGOZA.

*26 de marzo.* Toros de Ripamilán cumplieron; Rafael y Manuel Molina, regulares.

*12 de octubre.* Prueba: ganado, regular; Rafael y Hermosilla, regulares.

*13 de octubre.* Ripamilán, bravos; Rafael estuvo bien; Hermosilla en uno mediano, en dos superior.

*14 de octubre.* Bañuelos (D. Julián); malísimos: los matadores y la gente, como pudieron.

*15 de octubre.* Reses de Carriquiri, superiores; Rafael, bueno de verdad; Hermosilla, muy guapo y queriendo toros.

*21 de octubre.* Toros de Ferrer, regulares; caballos muertos, 10. Hermosilla, trabajador, mató el quinto toro en regla con valentía. Manuel Molina estuvo bueno. Los chicos cumplieron, distinguiéndose Torerito. El público, satisfecho; el tiempo, malo.

---



## APRECIACIONES GENERALES

---

Sucede con los artículos de comercio que no son taurinos, que la concurrencia trae consigo la baratura; pero en cuestión de toros y de toreros, ocurre lo contrario, precisamente.

Y es que cuanto mayor es el consumo y mayor el número de *lidiadores*, vamos al decir, y de ganaderías, también vamos al decir, resultan más caros unos y otros.

Ya sé que me dirán VV. que es preciso tener en cuenta el aumento creciente de las necesidades de la vida en reses y diestros; que un matador de toros, pongamos por caso, en otro tiempo vivía con más modestia y vestía con humildad para la calle, y que

con un traje de luces y otro bordado en seda, tenía para cinco ó seis años de toreo, y que hoy es rara la temporada en que no estrenan *terno* algunos matadores.

Que á los chicos obliga la necesidad á mudarse de vestido para alternar decorosamente con los primeros galanes.

Todo esto tengo en cuenta.

Sé que en otros días un toro podría vivir holgadamente con el pasto de la familia; esto es: con el alimento que le proporcionaban sus dueños, y que había dehesa de sobra para mantener á todos los jóvenes que se educaban en una casa para toros bravos; y hoy que la profesión de cornúpeto ha adquirido tal grado de desarrollo, apenas bastan las aulas campesinas para sostener al número de reses que, con más ó menos condiciones, siguen la profesión de víctimas.

Consecuencia de la excesiva suma de toros que el aumento de plazas exige, es la considerable elevación de precios que adquieren las reses.

Consecuencia de las crecientes necesidades del servicio de puntas es la tolerancia y escasa escrupulosidad que algunos ganaderos y algunos empresarios manifiestan para escoger toros, que ofrecen luego al público, en la seguridad de que los aficionados han de contentarse con lo que les den.

Consecuencia de lo expuesto es la presentación en la escena española (me refiero á la escena taurina) de animales imberbes y becerros inofensivos, á quienes por gracia ó por influencias personales, se concede el título de toros bravos, mayores de edad y con suficiente historia vacuna para desempeñar tan peliaguda misión, como es la de combatir con el hombre, cuya inteligencia, aunque sea limitada, según está demos-

trado por los filósofos y naturalistas, es superior á la del cornúpeto de nacimiento.

En asunto de provisión de reses ocurre lo que en el de provisión de ciertos cargos políticos entre las personas naturales.

Si hubieran dicho á VV. hace algunos años:

—Fulano de Tal está propuesto para director de un ramo; N. N. para una subsecretaría; K. K. para un gobierno; á Q. Q. le declaran administrador general de cualquiera cosa.

¿Qué habrían VV. replicado inmediatamente á quien les comunicase las noticias?

—Usted ha comido fuerte, ya se conoce.

Porque en otro tiempo no se comprendía que un hombre que funcionaba la víspera de memorialista, por ejemplo, obtuviese como primer ascenso en su carrera administrativa el empleo de jefe ecuménico ó económico en Ultramar, supongamos, ó de secretario particular sufragáneo ó de personaje, sin perjuicio de cobrar subvención.

Pues era lo que pasaba también en otras épocas con los becerros.

Si hubiera dicho algún ganadero ó algún empresario á los aficionados:

—Ese utrero es un toro bravo; ese cuatreño, procedente de los baños de Alhama, con reuma *córnico*, es un animal de respeto y que reúne las condiciones necesarias para la lidia,

Hubiesen VV. objetado:

—Eso no es un toro, sino un cabrito en la dentición; ese no es un toro, sino el último veterano de Trafalgar, con raíces.

Pero ya se ve, el tiempo muda y las cosas son como son, según dice un personaje de Carlos Dickens

(que fué también un matador inglés, más notable que O'Hara).

No quiero yo decir que no haya ganaderías, que no haya toreros, que no haya público ni afición; nada menos que esto; pero ello es que continuando por el camino que vamos, dentro de pocos años nos contentaremos ó se contentarán los que sobrevivan al toreo moderno, con mogigangas en lugar de corridas formales.

Ganaderías hay, y merecen especial mención algunas de ellas, por las reses que han dado este año á las diversas plazas de España.

Entre las de Madrid, y dicho sea en honor de la verdad y sin querer que estas líneas sirvan para molestar á los demás ganaderos, coloco la del excelentísimo Sr. Duque de Veragua en primer término.

En las plazas de Albacete, Almagro, Barcelona, Bilbao, Madrid, Nimes y San Sebastián, han sido bravos y de gran cabeza, en el primer tercio, nobles y acudiendo al engaño en la muerte.

Nada han perdido de su hermosa lámina, tipo de la ganadería, y aún recordarán los aficionados de Madrid que alguna de las reses del Duque ha sido saludada, á su presentación en el circo de esta villa, con unánime aplauso por su finura y magnífica estampa.

Esmero en la cría, cuidado y escrupulosidad en las tientas y la inteligente cooperación del acreditado diestro Angel López Regatero, mantienen muy alto el nombre de la ganadería del Duque de Veragua; ganadería cuya historia pudiera escribirse en letras de oro.

La del inteligente y celoso propietario D. Antonio Hernández merece también un recuerdo. Cuida el Sr. Hernández de sus toros con verdadero cariño, y



no escatima medio para conseguir que se mantenga la buena fama que disfruta su vacada.

De la del Sr. Marqués viudo de Salas poco podemos decir este año. Sus toros dieron muestra en algún tiempo de bravura y nobleza, pero confieso—y perdónenme los buenos aficionados esta que será, tal vez, ignorancia mía,—nunca esperé grandes resultados de la dicha vacada. Reses bien criadas y duras de cabeza hemos visto de la mencionada ganadería; pero nunca me parecieron bastante afinadas, ni con tal bravura, aparte de algunos toros, como hubiera sido de esperar, teniendo en cuenta sus condiciones de crianza.

Hoy se nos dice que se deshace ó que se ha deshecho esta ganadería.

Llega su turno á una vacada nueva, puede decirse: á la del Sr. Conde de Patilla; vacada procedente de la de Romero Jerez, y que tiene su dehesa en Benavente, provincia de Zamora.

En Barcelona, en Orihuela y en Utiel, han colocado muy alto el nombre que llevan, conquistándose uno de los primeros puestos entre las ganaderías de reses bravas que tenemos en España.

En Barcelona un toro mató 9 caballos, en Orihuela, otro toro, mató 10 jacos; en Utiel, otro toro, remató 8 potros.

Finos, bien cuidados, bravos, pegajosos y con excesiva codicia para los caballos, son vivos y nobles en banderillas, cortando el terreno con frecuencia á los chicos, no por resabios, sino por valentía y ligereza de pies.

En el último tercio acuden bien, y con bravura y nobleza llegan á la muerte, pero quieren que los matadores se acerquen y confíen.

Lleva su escrupulosidad hasta la exageración el ilustre ganadero en las frecuentes tientas que practica con sus vacas y con sus becerros, y á las veces rechaza en dicha operación reses que no han vuelto la cara hasta el duodécimo y aun décimocuarto puyazo.

La ganadería del Conde será dentro de poco de las más preciadas entre las primeras que conocemos.

Los toros lidiados en las temporadas taurinas de 1883, pertenecientes á D. Vicente Martínez, han cumplido generalmente.

Cuida también este ganadero sus reses, y son de buena estampa y de recomendables condiciones.

Los toros del Sr. D. Félix Gómez lidiados en Madrid, salieron lamentablemente malos; pero en cambio los seis corridos en Tarragona fueron duros, voluntarios y codiciosos, y demostraron que el simpático ganadero no descuida la educación moral y física de sus reses.

Una vacada nueva nos ha ofrecido en la primera temporada del año 1883 la empresa de la Plaza de Madrid: la de D. Jacinto Trespalcios, de Trujillo (Cáceres), procedentes de la del Sr. Marqués de la Conquista, acreditada y antigua ganadería.

No esperaban los aficionados que tan agradablemente les sorprendieran las condiciones de los toros de Trespalcios.

Creíamos, ó temíamos, mejor dicho, y yo uno de los primeros, que fuesen las reses, desconocidas en esta plaza, de esas que con frecuencia aparecen en los circos taurinos en nuestros días, disfrazadas de toros, pero que en realidad no pertenecen sino á la ganadería de Botín.

Los seis animales que fueron lidiados en el ruedo de Madrid, no solamente cumplieron bien, sino que

bastaron por sus condiciones de finura, valentía y buena lámina, para acreditar la nueva ganadería.

En el primer tercio se distinguieron más que en los restantes; yo no quiero decir con esto que no llegasen bien á palos y á la suerte suprema.

Según mis noticias, en cuantas plazas han sido lidiados los toros del Sr. Trespalacios han quedado igualmente que quedaron en Madrid.

Entre las ganaderías andaluzas han sobresalido las de D. Antonio Miura, D. Fernando Concha Sierra, D. Joaquín Pérez de la Concha, D. Anastasio Martín, D.<sup>a</sup> Teresa Núñez de Prado, la de D. Eduardo Ibarra, procedente de la de D.<sup>a</sup> Dolores Monge, viuda de Muruve, y la del Sr. González Nandín, que fué de la señora viuda de Varela.

El Sr. Miura con su inteligencia y celo ha conseguido reunir una de las mejores vacadas de España, y sabe mantener su buen nombre y desvanecer esa preocupación que algunos diestros abrigaban respecto á las citadas reses en el segundo y en el último tercio de lidia. Hoy los toros de Miura llegan bravos y sin recelo á la muerte. Hoy aprenden menos en la infancia y valen más para el consumo.

Los toros de D. Fernando Concha Sierra se recomiendan siempre por su fina casta y por sus grandes condiciones de bravura y nobleza en la lidia. Es lástima que haya dado tan escaso número de reses en el año.

Las del Sr. Pérez de la Concha han sido nobles y han acreditado su buen nombre en las plazas en que han sido jugadas.

Algunos de los toros de D. Anastasio Martín lidiados en la temporada que ha terminado demostraron su buena raza.

De los de D.<sup>a</sup> Teresa Núñez de Prado poco puede decirse: es ganadería que siempre fué estimada por los aficionados; pero desgracias de familia respetables, impidieron que los herederos del inteligente ganadero D. Ildefonso Núñez de Prado, se dedicasen durante algún tiempo al cuidado que la crianza de reses bravas exige.

Sin embargo, los toros lidiados de dicha vacada en el año taurino, han cumplido y sobresalido algunos.

Fué la ganadería de Muruve de las más finas, si no la primera entre las de Andalucía: aquellos toros de hermosa lámina, de gran cabeza y delgados y elegantes extremos; aquellos toros de bravura insaciable y de gran poder, perdieron durante algún tiempo, en el concepto de varios aficionados.

Hoy vuelven á ser lo que fueron, y lo demuestran las corridas en que han sido lidiados durante la temporada, toros de D. Eduardo Ibarra; que han resultado, generalmente, bravos y de buenas condiciones en todos los tercios.

Los toros de D. Fernando Gutiérrez de Benavente cumplieron bien.

De los de Puente López y de los de D. Carlos Navarro puede decirse lo mismo.

Y ojalá pudiera añadirse otro tanto de los del señor Mazpule y de los del Sr. Villapadierna.

Estos últimos no resultaron toros, sino protectores de personas y plantas.

Las reses del Sr. Laffite y Laffite, antes de Barquero, y las del Sr. Laffite y Castro, antes de Benjumea, han cumplido, sin sobresalir.

Lo mismo digo respecto á las de la vacada de don Diego y D. Pablo Benjumea, famosa ganadería en otro tiempo y de la que esperamos ver nuevas mues-

tras que sirvan para restaurar la justa fama que ha disfrutado en otros días.

Voluntarios y de buenas condiciones son los toros del Sr. González Nandín, y así lo han demostrado durante la temporada cuantos han sido lidiados; la vacada de la señora viuda de Varela, de donde proceden, fué de las más justamente acreditadas, y hoy el Sr. González Nandín la cuida con esmero.

La vacada de la Excma. Sra. Marquesa viuda del Saltillo no es lo que fué.

Toros de bravura y codicia, que, hace dos años, en la plaza de Valencia dieron muestras de lo que fué siempre la ganadería, no han cumplido mal en la temporada, pero nótase en ellos algún descuido, siquiera sea accidentalmente.

En Sevilla, Jerez y Málaga, y muy particularmente en esta última plaza, han dado juego y han demostrado bravura y nobleza.

Pero á más nos tiene acostumbrados la famosa ganadería, y creo que pronto volveremos á ver aquellos toros, no de muchas libras, pero sí de poder y de valentía; que estos fueron siempre los toros del Saltillo.

De la *asamblea* de toros de D. Bartolomé Muñoz han salido algunos toros bravos y duros, aunque bastos; otros resultaron animales de bien: según los orígenes históricos.

Los toros de Schelly, de Vejer, han cumplido.

Quédame consignar con aplauso un recuerdo á las ganaderías de Ripamilán y de Carriquiri, que han cumplido muy bien, y muy particularmente la última.

Los toros del Excmo. Sr. D. Nazario Carriquiri han sido bravos, de gran poder y de codicia, en cuantas plazas los jugaron.

Son toros pequeños, pero finos y de empuje, y ni uno solo ha vuelto la cara al sentir el castigo.

La muerte alevosa del Sr. Ripamilán producirá, tal vez, algún perjuicio en la crianza de las reses, que el infortunado señor cuidaba con esmero.

No cito los nombres de otros ganaderos porque dieron escaso número de toros para la lidia, ó porque cumplieron tan malamente que deben agradecerme la omisión los interesados.

Así como no me propongo citar á todos los *dies-tros*, y VV. perdonen el mote, que se dejan el pelo y que han tomado parte en la ejecución y otras crueldades cometidas con el arte y con las reses que han caído en sus manos.

No me atrevo á citar nombres de picadores, porque, vamos, que me da vergüenza de que digan que no soy modesto y que me meto con los mayores en edad, saber y consecuencia.

Pero aunque sea mal señalado, yo quisiera decir á VV. que lo que se usa hoy ya no es picar, ni montar, ni siquiera hacer títeres.

Yo sé que hay picadores como Juan Trigo, José Calderón, Chuchi, Enrique Sánchez, Fernando Martínez, Canales, José Trigo, Francisco Fuentes, Colita, Salguero, el Sastre, Bastón, Agujetas y otros que pican, unos más y otros menos.

Pero teniendo en cuenta las condiciones de las reses, el estado atmosférico, el estado político y otras consideraciones, no suelen distinguirse los chendarmes en castigar ni en defender caballos, salvo algunos casos.

Si al ganado se le pica mal, lejos de servir la suerte de la puya para lo que se propuso el maestro Romero y para lo que aconseja el arte, solamente sirve

para estropear á la res, y hacer imposible la lidia en el segundo y en el último tercio.

He citado los nombres de todos ó de casi todos los picadores que más se han distinguido durante la temporada taurina, relativamente.

Llégales su turno á los banderilleros, y justo es colocar en primera fila á Victoriano, Guerrita, Valentín, Barbi, Almendro, Mateito, Currito, Hipólito, Julián, Manene, Morenito, Torerito, Mojino y Pulguita.

No sé si omitiré algún nombre importante en esta candidatura.

Si no cito á Pablo Herraiz entre los banderilleros, no por eso dejo de colocarle por su valor é inteligencia á la cabeza de los peones; y á su lado á Juan Molina, que, si no tiene tanta vista, en cambio, por su edad, posee hoy más facultades que el decano de los banderilleros de verdad que viven y funcionan.

La desgraciada ocurrencia de Guerrita en Orihuela nos ha privado del chico, siquiera sea temporalmente, y desearé que nada más sea.

Guerrita despertó indudablemente cierta emulación en los banderilleros, y merced á esto hemos visto en la temporada trabajar con fe á varios muchachos que estaban como adormecidos para el arte.

Los matadores, por este orden, como dicen en los resúmenes de las revistas fotográficas instantáneas.

Por antigüedad: Antonio Carmona, *el Gordito*, y Manuel Fuentes, *Bocanegra*.

Por corazón inclusivo: Salvador Sánchez, *Frascuello*; José Sánchez del Campo, *Cara ancha*; Manuel Hermosilla, Felipe García, Paco Sánchez, *Frascuello*; Juan Ruiz, *Lagartija* y puedo añadir: *Bocanegra*.

Por saber científico: Rafael Molina, *Lagartijo*; Cu-

*rrito*, Angel Pastor, Fernando Gómez, *el Gallo*, y José Lara, *Chicorro*.

Bocanegra ha cumplido como un maestro en las pocas corridas que ha toreado durante la temporada.

El Gordo tapando alguna vez perfectamente, con lo que le sobra de torero, lo que pudo faltarle al herir. Es un maestro de respeto, por más que ya no está para esas faenas, según opinan los aficionados de buena voluntad.

La desgracia acaecida á Salvador en la plaza de Pamplona ha privado á los públicos de ver al matador que con tan justas simpatías cuenta en todas las plazas.

En las que toreó cumplió como suele el guapo matador de toros, excediéndose en trabajar y con la bravura y acierto que nadie puede disputarle.

Salvador es irremplazable.

Cara, que le ha sustituido en algunas corridas, ha conquistado palmas y nuevos triunfos, demostrando guapeza y gana de toros; manejando el trapo con maestría, toreando de capa y banderilleando con arte y frescura y ganándose palmas siempre.

Hermosilla, que también ha reemplazado á Salvador en varias plazas, como en la de Zaragoza, ha hecho una brillante compañía taurina, hiriendo con bravura y á ley. Este diestro es de los que tienen vergüenza, corazón y deseos, y en esta temporada se ha conquistado el aprecio del público en cuantas plazas ha toreado.

Felipe García es uno de los matadores jóvenes que hiere mejor y adelanta con el trapo; tanto en alguna de las corridas que ha toreado en Madrid, como en las que ha toreado en otras plazas, se ha tirado á matar y ha ganado palmas.



Paco Sánchez, *Frascuero*, es torero que se gana las simpatías del público, bien por su valor al herir, bien por los galleos que ejecuta con limpieza y arte; ha cumplido bien.

De Juan, *Lagartija*, puede decirse que también ha alcanzado palmas justas en las pocas corridas que ha toreado; pero ha estado de mala suerte, porque en la temporada ha sufrido dos cogidas.

Pasemos á los matadores del otro grupo.

Rafael, que con la muleta y el capote, en los quites, es un maestro; que tiene una vista privilegiada para conocer á las reses, ha terminado la temporada limpio de tropezones con los cuernos.

En Barcelona, en Zaragoza, en Madrid, en todas las plazas donde ha toreado Rafael, ha sabido conquistarse palmas, cuando no hiriendo, en la brega y en los quites, pareando ó con esos lances de capa que recuerdan los que, en sus mejores tiempos, tantos aplausos valían á diestros que ya pasaron, y á quienes hoy citamos, como en día no remoto citarán otras generaciones á Rafael Molina.

Sabe cubrirse y ha conseguido muchos triunfos en la temporada.

Más que en el año anterior, ha toreado Curro en ésta; pero no se entienda que quiero decir que ha toreado mejor.

Cuenta con muchas simpatías personales y con el recuerdo de su padre entre los aficionados.

Tiene facultades, ve toros, mete algún capote oportuno, pero manifiesta cierta repugnancia para matar á los pobrecitos toros indefensos. •

Pues así ha pasado la temporada, y conste que, como queda dicho, ha toreado más que en el año anterior. Vamos, mayor número de corridas.

Angel Pastor, que es otro de los matadores que cuentan con más simpatías en el público, donde quiera que vaya, ha hecho una temporada buena de veras: lanceando de capa, toreando de muleta é hiriendo ha ganado palmas.

Es torero que tiene inteligencia y arte.

*Chicorro* ha toreado poco y medianamente.

Fernando Gómez, *el Gallo*, es de esa raza de diestros que dejan ver lo que traen, desde que se presentan en el ruedo.

Inteligencia, vista exquisita, viveza, mucho arte y mucha frescura; todo esto que constituye un buen torero ha demostrado Fernando en la temporada, mas la valentía al tirarse á herir alguna vez.

José Machío ha toreado poco, pero ha quedado bien, por regla general: en Segovia estuvo muy bueno.

Villaverde ha herido bien en las corridas en que ha tomado parte.

Manuel Molina cumplió regularmente.

Diego Prieto Cuatro-dedos tiene conocimiento de los toros, es vivo, y cuenta con facultades para matar; en una corrida en Madrid, en Orihuela y en Barcelona, donde reemplazó á Salvador, ha quedado muy bien el chico.

Valentín Martín ha demostrado que tiene valor y frescura á toda prueba, que quiere toros y que sabe tirarse á matar por derecho y con verdad.

Miguel Almendro tiene arte, serenidad y valentía, y es de los que llegarán á matadores de veras.

Mateíto se ha ganado muchas palmas matando en diversas plazas; tiene conocimiento de las reses y sabe manejar el trapo y el capote.

El Punteret ha logrado palmas matando toros en

algunas novilladas: es sereno y se tira con voluntad á herir.

Hipólito Sánchez, en cuantas plazas ha matado ha conseguido abundantes palmas, toreando de mula, pareando é hiriendo.

Ojitos ha cumplido.

He dejado para el último, entre todos esos muchachos que matan, según se ve, á Luis Mazzantini.

Y le he dejado para el último con el fin de preguntar á VV.: ¿Qué les parece?

Mientras recibo la respuesta, y como pienso ocuparme del mencionado diestro con alguna extensión en la parte seria del toreo del porvenir, diré solamente que ha conseguido Mazzantini muchas palmas, verdaderas ovaciones, matando toros en las plazas de Sevilla, Jerez, el Puerto, Granada y en cuantos circos ha toreado en las demás provincias de España y las del Mediodía de Francia, donde también han sido aplaudidos con entusiasmo Currito, Angel Pastor y Felipe García.

Y no canso más.

De los porteros, después de los de ministerio, don Carlos Albarrán, intitulado *el Buñolero*, por envidia.

De los chulos traviosos, el Medrano.







## VARETAZOS TAURINO-ILITERARIOS

LA SUERTE DE RECIBIR.

Tantear con un pase, ó dos ú tres,  
si el toro acude bien al arrancar;  
no abusando, cuadrarle é igualar,  
y prepararse á consumir después.

Liar el trapo, reunir los pies,  
previo el cite, cuidando de empapar  
con un pase de pecho hasta vaciar,  
al tiempo que el estoque entra en la res.

Puede alguno, berrendo en escritor,  
la suerte con más genio describir,  
yo podré declararle superior.

Pero pienso que poco ha de añadir;  
porque el crítico menos matador  
á esto solo le llama *recibir*.

\*  
\*\*

#### LA SUERTE DE VOLAPIÉ.

Si el toro no es boyante al arrancar  
ó no puede obligársele á acudir,  
ó al diestro no le gusta recibir  
pensando en lo que el toro puede dar;  
con arte y sobre corto ha de pasar,  
meterse bien y por derecho á herir,  
rozando en el pitón, para salir  
por la cola, tocando el costillar.

Así sólo comprende la afición  
la suerte consumada, que se ve  
en cada temporada una sesión.

Así se gana crédito y parné,  
que á matar por telégrafo á traición,  
jamás pudo llamarse *volapié*.

\*  
\*\*

## LA SUERTE DE COBRAR

Uno que va pa bachiyer en artes  
y que está sin *lobén*,  
y que el hombre no sabe qué se jaga  
pa jaserse un *bistel*,  
me dijo platicando e la *fiesta*  
lo que ostés van á ve:  
«¡Ya estoy cansao de que mus larguen güeyey  
y de jaser er bú,  
der toreo moerno, que no es arte,  
pero que me da más *lus*.  
De ve como se ponen los jinete  
pa obligar á la res,  
y de ve, cuando sale un toro bravo,  
cómo está el redondé.  
De ve los niños recortando toro,  
y largando percá,  
convirtiendo la plasa en er boquete  
e Cádi, camará.  
De ve la astronomía que se emplea  
pa apañá al buró,  
cuando ayega la suerte e los palo  
ó sale er mataó.  
De ve que ya tirarse por derecho  
es una antigüedá,  
y que pa dir dende er terreno ar toro  
se sale pa Urtramá.  
De ve que nadie mira ya en la brega  
al mataor los pie,  
y que en barriendo el ruedo con er trapo,  
dise la gente: «¡Olé!»

De ve que ya hay más críticos e toro  
 en Cuenca y en Madrí,  
 que hombres que crien dramas pa er trato,  
 y no hay más que esí.»

Mudó aluego la toná  
 y quejándose siguió,  
 y el arma me traspasó  
 con la siguiente corná:

«Hay toros que dan envidia  
 á cuasiquier milor ruso  
 de ajuera;  
 nobles si es güena la lidia:  
 pa er toreo que está en uso,  
 no hay fiera.

Si arguna pega, ¡qué buya!  
 de seguía hay un piquero  
 difunto.

Otro se piensa que es suya  
 la *mona* der compañero  
 de punto.

Hay quien con percá en mano,  
 pa torear á las rese  
 (de pico),  
 mete un capote á Medrano  
 pa ver si para los piese  
*ar chico*.

Banderiyeros puente  
 que salen, no pa er cuarteo,  
 pa la corte;  
 y asín les disen las gente:  
 —¿Van ostés por er correo  
 der Norte?

Güeno es guardar los fondiyos



y evitar una cogía  
los *diestros*;  
pero ¿pa clavar paliyos  
sa menesté geometría,  
maestros?

Luego, que tiene también  
su regla ca mataor  
que haya:  
si en un toro está mu bien  
en otro está mu peor;  
no faya.

Der público no igo ná;  
da un mataor un sablaso;  
las armas  
de toa la universiá  
le premian er goyetaso  
con parmas.

Pero desarman las fieras  
á los diestro; vengan gritos,  
insurto;  
entran á matar de vera,  
cogen güeso y vayan pitos  
incurtos.

Se va apurando la casta  
der público afisionao;  
de moo...»

Yo le corté isiendo:—Basta,  
que me tienosté ajogao  
der too.

## EL CARNAVAL

Vivía en Mairena er señó Curriyo,  
 que asín le esían por lo chequitiyo;  
 casao con Frasquita, que era una gitana  
 con cara e gloria y labios e grana,  
 y dos ojo negro con má lusesita  
 que tiene e noche er sielo estreyita;  
 y á pesá de toa su felisiá,  
 le dió ar señó Curro una enfermeá.

Para los gitano se jaya perdío  
 cuando no conose er que está tendío.  
 Ayegó á la casa er señó Papera,  
 compare der Curro por parte e jumera;  
 le jervía er vino, porque iba cargao,  
 iguar que en la oya jierve el estofao;  
 asín, con manubrio y sin riflisión,  
 sacaba der buche la conversasió.

Argunas vesinas en chanclas y en pelo  
 jablando á Frasquita la daban consuelo,  
 y toas entraron á ve ar pasiente  
 y ér dijo que toas eran güena gente;  
 aluego ca una, y eran jasta dose,  
 iba preguntando:—«¿Osté me conose?»  
 y er Curro desía con vos perturbá:  
 —«Sí que te coñosgo por desvergonsá.»

Entró er tío Papera dando encontronaso,  
 ayegó á la cama, estendió los braso,  
 y dijo:—¿Curriyo, me conose? güeno;  
 ¿quiés alguna cosa? miá que estoy sereno;  
 ¿qué te pide er cuerpo? ¿Una ensalaiya?  
 ¿ó quiés pescao frito ó quiés mansaniya?

—¿Me conose, Curro?—¿No te he conosé?—  
 respondió el enfermo—yama á mi mugé.  
 —¿Qué quiés tú, sor mío?—dijo la Frasquita.  
 —Ven aquí á mi vera, basta é guasita.  
 —¿Me conose?  
 —¡Vaya, tienes tú salero!  
 —¿Y á mí? tu compare, too un cabayero.  
 —Dime tú, Frasquita, poique ya me aburro,  
 ¿poique me preguntan:—¿Me conose, Curro?  
 ¿Esta es una guasa, ó es que estoy mu ma,  
 ó es que nos jayamos en er Carnavá?

—

Pues esto le pasa al afisionao  
 que va á ver los toros y sale abroncao;  
 paese que la gente le sale isiendo:  
 —«¿Osté mus conose? pues vayasté viendo,  
 ¡verasté qué lidia, verasté qué cosa  
 jasemo los diestro, tan maraviyosa!»  
 ¡Rajone, cuarteo, sablaso, percá!...  
 Pero cabayeros, ¿yegó er Carnavá?

\*  
\* \*

## FRAGMENTO

DE UNA SÁTIRA DEL CONDE DE VILLAMEDIANA, CON MOTIVO  
 DE UNA FIESTA DE TOROS VERIFICADA EN LA PLAZA MAYOR  
 DE MADRID EN 11 DE NOVIEMBRE DE 1607, REINADO DE  
 FELIPE III (*Desperdicios.*)

«Fiestas de toros y cañas  
 hizo Madrid á su Rey,  
 y por justísima ley  
 llenas de ilustres hazañas.

» ¡Qué galán que entró Verger  
con cintillo de diamantes!  
Diamantes que fueron antes  
de amantes de su mujer.

» Mal gobierno fué, por Dios,  
sabiendo que se embaraza  
la fiesta, echar en la plaza  
los toros de dos en dos.

» De otras armas te apercibe,  
toro, para tu defensa,  
que á Verger no hacen ofensa  
cuernos, pues con ellos vive.»

—

Según las coplas adjuntas  
y la historia verdadera,  
no fué Verger un cualquiera,  
sino un alguacil de puntas.

Hombre á quien Dios vino á ver,  
según decía la gente,  
con haberle hecho pariente  
de tan hermosa mujer.

La juventud ingeniosa  
coplas dedicó á la bella,  
y aun se añade que sobre ella  
hizo el Rey alguna cosa.

\*  
\* \*

#### UNA NOTA TRISTE

El banderillero Bejarano (*La Pasera*) fué alcanzado por un toro al tomar tablas, corriendo á la fiera,

en la plaza de Barcelona, y en la corrida verificada en 6 de mayo.

La res logró en el derrote inferir una herida en una pierna al infeliz Bejarano.

Coló detrás de él al callejón y no hizo más por el muchacho.

Pero las consecuencias de la herida fueron funestas: el desgraciado murió, después de horribles sufrimientos, en un hospital de Barcelona, en 4 de julio de este mismo año.

Hacía doce días que se había casado cuando sufrió la herida que le ocasionó la muerte.

En aquella misma plaza había sido derribado y volteado Salvador poco tiempo antes.



#### UNA CARTA

La sociedad taurina *Unión recreativa* de la Habana, con generoso desprendimiento, acordó la traslación de los restos del insigne torero Francisco Arjona Guillén, *Cúchares*, que se conservan en aquella isla, á la Península.

Este rasgo de entusiasta admiración al que fué maestro en el torear, y de noble desprendimiento, ha merecido de Francisco Arjona Reyes, *Currito*, hijo de aquel diestro popular, una sentida carta que honra á sus cariñosos y delicados sentimientos como buen hijo y como agradecido amigo. La carta dice así:

- «Sr. D. Ricardo García y Sánchez Salvador.  
»Muy señor mío y de mi mayor consideración:  
»Tengo el gusto de acompañar el poder que mi

buena madre ha otorgado á favor de V. para que gestione lo conveniente hasta conseguir exhumación y traslación á la Península de los restos de mi inolvidable padre (q. e. p. d.), según desea verificar á su costa, con buena generosidad que la honra, la ilustre sociedad artística establecida en la Habana bajo el título *Unión recreativa*.

»Mi gratitud á V. y á la sociedad por tan señalada muestra de distinción y aprecio al gran torero de quien tengo la dicha de ser hijo, es inmensa, y no encuentro palabras con que manifestarla. Sea V. intérprete de mis sentimientos ante aquella sociedad. Usted que ha visto mi profunda emoción al oír la expresión de su noble deseo, supla con su talento mi cortedad, y dígala que, embargado mi ánimo con tan levantada acción, no sé cómo significar lo que mi corazón siente.

»Gracias otra vez á V., Sr. D. Ricardo, y á todos y cada uno de los señores socios, á quienes, de hoy para siempre, quedo obligadísimo atento y S. S.

Q. SS. MM. B.

*Francisco Arjona Reyes.*

*Madrid 25 de octubre 1883.»*

La carta de Currito es la expresión de un sentimiento que ennoblece al que le experimenta.

El Sr. García Sánchez Salvador y cuantos señores componen el centro de la *Unión recreativa* en la Habana, merecen nuestra sentida y entusiasta felicitación por tan digno pensamiento y el cariñoso saludo de todos los buenos aficionados.

\*  
\* \*



## TOROS EN FRANCIA (I)

Sr. Sentimientos:

¡Ay, si hubiera V. estado ayer tarde en Burdeos!  
¡Qué revista tan salada hubiera salido de esa gracia  
que Dios le ha dado para el dialecto tauromáquico  
propio de la tierra e María Santísima!

¡*Les Arenes Landaises!* Creímos que nos íbamos á  
encontrar con un circo romano y no era más que un

---

(1) Esta chispeante carta me dirigió un muy querido amigo y  
compañero; después de descubrirme para leer los elogios inmereci-  
dos que me dedica en ella, la inserto, por parecerme que tiene mu-  
cha gracia y mucha verdad, y por creer que la leerán VV. con gusto.

tinglado de tablas viejas, con bancos toscos y tan estrechos que parecía que estábamos en vilo.

No hubiera V. podido llamar redondel á la pista, porque es cuadrada, con cuatro chaflanes, uno en cada esquina. Tampoco hubiera V. podido completar el vocabulario de la sinonimia caballeruna, porque aquí no hay sardinas, ni espátulas, ni arañas, ni violines.

En cambio hubiera V. creado otra para las alimañas que aquí llaman toros, especie desconocida sin duda por Bufón ó por Cuvier, porque si no tendrían nombre especial entre buey y vaca.

Seis se lidiaron ayer, todos negros, entecos y eunucos. Si llevaban pasaporte iba tan escondido que yo no acertaba á verlo. En cambio no les faltaban huesos.

De los seis, cuatro eran cruzados españoles. Así al menos lo anunciaba el cartel, y es bien seguro que si hubiéramos pedido la demostración de su genealogía, no dejará de estar bien preparada la ejecutoria de nobleza, porque aquí hay arte para todo. Sólo que resulta bien degenerada la raza que, según dicen, desciende de los campos de Egea, desarrollándose en los franceses del Madicar.

Pero como no los matan, es una *manade* que viaja con la *quadriille* en un furgón dispuesto para rodar en la carretera ordinaria y que puede también montarse sobre un camino de ferrocarril. Son, por consiguiente, unos animalillos de pesebre que viven con los lidiadores, y se hacen amigotes, y aprenden sus mañas recíprocas, y hasta es muy posible que jueguen y se acaricien y coman y beban juntos, porque la corrida de ayer tarde nos produjo el efecto, á nosotros que somos españoles, de una función de toros sabios, ó sea amaestrados como los caballos de los circos. Se



paran cuando les mandan pararse, corren cuando les llaman, y aun si se acercan á la valla, se dejan rascar con agradecido gusto las narices por los que están entre barreras.

En cuanto á la *quadrille* (ya ve V. que todo se españoliza) era su jefe *le célèbre Pouly*, cinco veces *médaillé*, componiéndose además de varios saltadores, *banderillères* y *mantellistes*. ¡Si creerán que lo mismo es mantear que capear!

Esto de españolizarlo todo no deja de redundar en gloria nuestra, aunque alguna vez no acierten. Es una revancha de lo que pasa en varias tiendas de Madrid, donde todo se afrancesa.

En fin, por españolizar, hasta la colgadura del palco presidencial era amarilla y encarnada, colores nacionales nuestros, y lo mismo sucedía en un tinglado de una murga que amenizaba, ó por mejor decir, agriaba los intermedios. Había una cabeza de toro, rodeada de adornos encarnados y amarillos.

Los trajes de los *taureadors* querían también acercarse á los de nuestros diestros; pero iban con la cabeza escueta y sin coleta. Los calzoncillos parecían zaragüelles, y las chaquetillas eran algo más largas que las españolas, con adornos dorados. Salían muy tiesos, envueltos en los capotes; pero sin garbo ni sale-ro alguno.

¿Cómo dirá V. que lo suplían? Cambiando de color á cada toro, porque entre uno y otro juego de diversa res se tomaban un descansillo regular, durante el cual se mudaban de vestimenta. A mitad de corrida se tomaban otro descanso de media hora, durante la cual acudían á una cervecería anexa, confundiéndose entre el público, que los colmaba de lisonjas y de *boks* de cerveza, dicen que legítima de Munich.

Llamábase el primer toro *Escribano*, así como sueña, en español, tan escaso de astas, que más que éstas le sobresalían las orejas. Enano de cuerpo, volvió al chiquero, sacado por un cabestro tres veces más corpulento. Le saltó por encima de la cabeza Pouly, le aplicaron unos cuantos pares el mismo Pouly y Barlinche, y le pegaron algunas escarapelas en la frente todos los de la cuadrilla.

El segundo, *Arlesiano*, estuvo muy jugueton con sus amigos. Hubo con él recortes, saltos ordinarios y con *perche*. No han sabido decir *garroche*. Imitó Pouly la suerte de matar, empleando, en vez de espada, una banderilla de sorpresa. Manejó muy bien la muleta, dando los pases con el aplomo y sosiego que le permitía un bicho tan conocido suyo que le obedecía como perro adiestrado. Le clavó la banderilla de un mete y saca, dejando prendida una divisa de largas cintas con los colores franceses, blanco, azul y encarnado. El juego consistió después en procurar todos los *taureadors* arrancarle los colgajos y pegarle escarapelas blancas sobre la frente, como en el anterior.

*Brillante* era el tercero. Iguales suertes se ejecutaron, con la variante de torearle con una sombrilla, cosa muy bonita para los bobalicones que abrían descomunales bocas desde los tendidos.

El cuarto y quinto, *Cinco Cuernos* y *Vauverdier*, dieron ocasión para saltos, capeos de rodillas, banderilleos en silla y con un hombre entre las piernas, pegaduras de escarapelas por la espalda y otras habilidades de saltimbanquis.

El último toro, *Castillán*, salió con los pitones recortados y entrapajados, de modo que en vez de astas tenía dos muñones incapaces de hacer daño. Salió

Pouly solo á caballo sin otro alguno de sus compañeros en la pista. Era un simulacro de caballero en plaza, sólo que el jamelgo daba vueltas como en un circo.

Iba el *célebre sauteur* vestido de jockey, llevando, en vez de rejoncillo, otra banderilla de sorpresa, de las que al clavarse se convierten en divisa. Clavó cuatro con una precisión tal, que le tiraron cigarros, le dieron una banderilla dorada, á guisa de corona laureada, y le aclamaron todos entusiastas, excepto un español, que viendo al bicho tan dócil y al caballero pasearse al rededor de la alimaña sin que ésta se moviera más que cuando le hacían cierta indicación, perdió la paciencia, exclamando: «¡Cómo te diviertes á costa nuestra!»

La función terminó con la salida de un aficionado de hongo, que se divirtió en pegar escarapelas al cachazudo y descornado *Castillán*.

En suma, amigo Sentimientos: Los *taureadors* son muy dignos de aplauso por sus saltos, piruetas, cabriolas, recortes y otras habilidades análogas; pero es más que probable que el resuello de un toro de Miura les hiciera volver las espaldas y saltar la barrera sin tocarla, que esto lo hacen también á las maravillas.

Hubo grandes clamores de entusiasmo. La ovación fué estrepitosa, siendo llevados los saltadores casi en triunfo á los coches que los esperaban.

Dentro de ocho días, y curadas las picaduras de las bestias, darán otra función.

En cuanto á nosotros, declaro que salimos bastante satisfechos, pero con la idea, no de haber asistido á una corrida de toros, sino á una función de volatines.

Por eso mi carta, amigo Sentimientos, tiene más sabor de circo ecuestre que de tauromaquia.—V. G.

*Burdeos 27 de agosto de 1883.*

## ÉPOCAS EN QUE TOMARON LA ALTERNATIVA

## ALGUNOS DIESTROS

Antonio de los Santos.....	1801
Juan Jiménez.....	1818
Juan León.....	1820
Roque Miranda.....	1828
Manuel Lucas Blanco.....	1829
Francisco Montes.....	1831
D. Rafael Pérez de Guzmán.....	1831
Juan Yust.....	1832
Francisco Arjona Guillén ( <i>Cúchares</i> ).....	1840
José Redondo ( <i>Chiclanero</i> ).....	1842
Juan Lucas Blanco.....	1843
Julián Casas ( <i>Salamanquino</i> ).....	1846
Cayetano Sanz.....	1849
Antonio Sánchez ( <i>Tato</i> ).....	1852
Manuel Domínguez.....	1852
Angel López Regatero.....	1858
Gonzalo Mora.....	1858
Manuel Fuentes ( <i>Bocanegra</i> ).....	1862
Antonio Carmona ( <i>Gordito</i> ).....	1862
Rafael Molina ( <i>Lagartijo</i> ).....	1865
Francisco Arjona Reyes ( <i>Currito</i> ).....	1866
Salvador Sánchez ( <i>Frascuero</i> ).....	1867
José Lara ( <i>Chicorro</i> ).....	1869
José Machío.....	1870
Manuel Hermosilla.....	1873
José Campos ( <i>Cara-ancha</i> ).....	1874
Angel Pastor.....	1876
Felipe García.....	1876

Francisco Sánchez ( <i>Frascuelo</i> ).....	1876
Fernando Gómez ( <i>Gallo</i> ).....	1876
Juan Ruiz ( <i>Lagartija</i> ).....	1879
Valentín Martín.....	1883

\*  
\* \*

## SEMBLANZAS

### UNO

En Seviya e cuarté  
vive como un generá;  
es serio, noble y formá,  
modesto, franco sin hié.  
Ni habla mar de Rafaé  
ni habla mar de Sarvaor;  
es er padre, er presetor  
de quien busca su consejo:  
y lo que hoy explica, viejo,  
aun lo jasía mejor.

\*  
\* \*

### OTRO

Representante del toreo fino  
de Chiclanero y Montes,  
«el segundo Paquiro» le llamaron  
por su toreo y porte.  
Pasando de muleta, era un maestro,  
y en abriendo el capote  
engañaba á las reses, como engañan  
las hembras á los hombres.

Hirió bien á los toros en un tiempo,  
 pero se huyó á la postre.  
 Nació en Madrid; modesto y cariñoso,  
 amigo franco y noble,  
 hoy vive retirado: á ver la plaza  
 no ha vuelto desde entonces.

\*  
 \* \*

OTRO.

¡Cómo se conserva osté  
 pa guiá un faetón!  
 Hay arguien que dise que  
 le jayasté mu fané  
 pa seguí la profesión.  
 Usté ha sólo mu torero  
 y con er trapo muy guapo;  
 en paliyos er primero:  
 ¡Si hubiasté yevao el asero  
 iguar que yevaba er trapo!...  
 Jué su vista de primera,  
 y varios le deben parte  
 de su fama y su carrera;  
 á too er que estuvo á su vera  
 se le conose en el arte.  
 Pero, miste, yo de osté,  
 dejaba la profesión;  
 pa el arte estasté fané,  
 y eso no es lo mismo que  
 pasearse en faetón.

\*  
 \* \*

## OTRO

Era joven, gallardo, inteligente  
y cuando el porvenir le sonreía,  
vió porvenir, carrera y gallardía  
para siempre perdidos de repente.  
Salvaron la amistad y la hidalguía  
al joven que se halló casi indigente.  
Hoy se encuentra en Sevilla retirado,  
si no feliz, tranquilo y resignado.



## CORRIDA EN ANGHERA

En el mes de octubre y con motivo del matrimonio incivil de un jefe de negociado de la kábila de Anghera, se verificó en la plaza de aquella *importante población* una fiesta de toros.

Primeramente echaron un toro en el redondel, con una pata atada á uno de los cuernos.

Cada vez que el animal hacía por uno de aquellos lidiadores del orden de descalzos, caía, y esto excitaba la risa del ilustrado público que formaba la barrera.

Después le cortaron la ligadura que unía la pata al cuerno y le dejaron en libertad.

Cuando la fiera, buscando la salida, se aproximaba á la barrera humana, recibía una descarga.

Las espingardas estaban cargadas con pólvora y los disparos chamuscaban las patillas á la res.

Los moritos gozaban con aquel espectáculo más que si hubieran oído cantar á Massini ó á Breva.

Por fin se lanzaron á los medios algunos jóvenes del *Feroz-club* y varias señoritas de la crema municipal de Anghera y ejecutaron al toro.

Después abrió el *buffet* el dueño de la kábila.

Su esposa, la distinguida señora de moro, hizo los honores con suma delicadeza y elegancia.

Por lo visto, la fiesta de los toros lo mismo que en España está en Anghera; ¿qué resta ya de los valientes moros de aquella de Boabdil, raza torera?

\*  
\* \* \*

#### UN CAMBIO

Explicando la suerte, le desía á un inglés, en Seviya, er tio Chivato:  
—Dejosté en esa mesa una onsa de oro: asina; mirosté, yo voy andando, sito con er sombrero y eya viene y yo me sargo limpio pa er Cormado.

\*  
\* \* \*

#### EN LA PUERTA DEL CAFÉ IMPERIAL

—¡Tuvimos una cogía en la plaza e Trujiyo!

—¿Usté torea?

—Le yevo los estoques al Botijo.



—¿Es mataor?

—El más guapo  
y el más fresco pa noviyos.

\*  
\* \*

*(En Plasa Nueva e Seviya,  
enfrente ar café e la Perla,  
un lidiaor cornigacho,  
que mata salamanquesa.)*

—Yo que comprendí que er toro  
debía tomarse serca,  
le metí er trapo en la cara,  
se vino y... ¡Qué estocá aqueya!  
jasta mojarme los deos;  
asina, de esta manera.  
Y á un naranjo, que en la esquina  
pasando la pena negra,  
sirve á toos los noviyero  
como quien dise, de fiera,  
mete dos deos der palo  
en las mismísimas péndola.  
Pasando por aquer sitio,  
me dijo un torero e vera:  
—Voy á recogé un guante  
entre las arma benéfica,  
pa quitarles er naranjo  
y que sierren la academia.

\*  
\* \*

—Salió el tersero, y no había  
quien se arrimase siquiera:

aqueyo era un *alifante*;  
 ¡qué anchuras y qué cabeza!  
 ¿Conque yo tomé los palos  
 y me *jí* á la media güerta,  
 y ¡pum! ¡pum! ¡pum! le metí  
 tres pares junto á las péndolas.  
 —¿Conque ¡pum! ¡pum! ¡pum! Cristiano,  
 ¿pareas con escopeta?

\*  
 \* \*

—¿Qué ha sido del Jacobo, *el Descordao*?  
 —Pues toreemos dambos en Castuera  
 y recibió á un noviyo; de manera  
 que ayí nos le dejamos enterraos.  
 ¡Un torero tan limpio como eral!

\*  
 \* \*

#### LOS ARRASTRADOS

Alguno de VV. recordará aquel cuadro terrible.

La muchedumbre menos acomodada se agolpaba en la puerta de la plaza vieja, que daba paso al corral situado enfrente y separado del edificio.

Las mulas arrastraban al toro y á sus víctimas, pasando por aquella masa de criaturas, y subiendo con dificultad la pendiente que había entre la plaza y el desolladero.

La tierna infancia de camiseta con bordados naturales, pantalón berrendo ó rebarbo, gorrilla de forma inapreciable, y cara y manos Valdezes, se lanzaba sobre el cadáver del toro ó del caballo, y unos montando en él y otros cayendo por perder el equilibrio espontáneamente ó porque los zagales les sacudían el

polvo; otros pinchando con varas aguzadas por un extremo ó con navajas, la piel del animal, saciaban su entusiasmo salvaje.

Pero no eran solamente muchachos los que acudían á ver los *arrastraos*, si que también cuantas personas mayores se encontraban sin dinero, y entonces eran más (aunque parezca extraño) que hoy.

Y los billetes para las corridas costaban la mitad, próximamente, que ahora.

Verdad es que toreaban *Cúchares*, Redondo, Cayetano... casi nadie.

Al sitio donde se colocaban los aficionados para ver los cadáveres, se daba el nombre de *tendido de los sastres*.

¡Qué falta de *sindéresis*!

Como si los sastres entonces y ahora no tuvieran medios para ver las corridas.

O como si todos los pobres fuésemos sastres, ó todos los sastres fuesen pobres.

Cuando los toros ó los caballos arrastrados desde la plaza llegaban al corral, llevaban la piel como criba, en fuerza de puñaladas, puyazos y otros divertimientos de la muchedumbre.

Pero se divertían mucho la infancia dorada (por el sol), y las personas estultas (es lo que denominamos mayores de edad, pero sin dinero).

En la plaza actual no se ve el desolladero, ni el público externo se entera de las señas particulares que tenía el finado, ni de si deja familia en el ruedo.

Esta disposición del circo taurino perjudica notablemente á la cultura de los niños sueltos y á los intereses de las personas mayores, que se abonarían á los *arrastraos* de gratis, costara lo que costara.



—Que me brinde usted algo.

—Sí, señora,

¿pues no la he de brindá?  
ó la muerte ó un par de banderiya,  
y á su esposo otro par.

\*  
\* \*

—¿Y cuando metió el capote?

—Aquello estuvo muy mal.

—No me diga usted eso á mí,  
porque veo torear.

—¿Y la estocada al revuelo?

—¿Puede usted pedirle más?

á los bueyes de carreta,

¿cómo los han de matar?

—¿Para qué son los recursos?

—Sí; los del otro.

—Cabal;

porque tiene más vergüenza,  
y más solidaridad.

—No me eche usted esos términos  
que no me dejen faltar.

—Tómelo usted como quiera

—¿Que lo tome? (Bofetá,  
y así sucesivamente.)

Esta afición es verdad:

y mientras ellos se atizan  
con entusiasmo bestial,  
está el matador tan fresco  
disponiéndose á cenar.

\*  
\* \*



En la plasa e Cádi,  
 desía un pica toros de papé:  
 Tapando yo los ojos ar cabayo  
 me echó mano una res;  
 y me largó por arto ar primer viaje:  
 si tendría poer  
 que asina, como estoy viendo asté el rostro  
 vide yo dende arriba too el Argel.

—¡Compare, eso es volá!

—¡Pus me murtaron

porque no me agarré!



- Vengo á ver si me dejas una espada.  
 —Pues qué, ¿vá osté á matá, señó Visconde?  
 —Vamos á torear cuatro becerros.  
 —¿Vivos?  
     —Y yo los mato.  
                                     —¡Caracoles!  
 —Ya sé que es un arrojito temerario.  
 —No, que asina *pusté* jaserse hombre.

\*  
 \* \*

«Seis toros: dos portugueses,  
 dos de la Vuelta de arriba,  
 y dos del Campo del Moro;  
 son seis de Guardarropía.»

\*  
 \* \*

#### NOVILLERO

Es un granuja, un perdido,  
 un vagabundo, un *peal*:  
 se pasa el día aburrido  
 delante del *Imperial*.

Un sinvergüenza, un bribón  
 que á Dios le da la *tostá*;  
 que empeña hasta el chaquetón  
 por ir á una *noviyá*.

\*  
 \* \*

## TORERO DE INVIERNO

- Ya para y corre toros.  
—¿Y qué tal?  
—No es muy peor.  
—¿Matará?  
—Matará moros.  
—¿Eso ha de ser matador?

\*  
\*\*

## LA ALTERNATIVA

- ¿Hoy alterna?  
—Sí señor.  
—¡Cuidado que el chico es guapo  
—¡Y cómo maneja el trapo!  
—Ese es todo un matador.

\*  
\*\*

## EN EL APOGEO

- ¡Chico!  
—¡Adiós!  
—Toma un cigarro.  
—¡Olé!  
—¡Que no me conozcas!...  
Yo soy Fulano, tu amigo  
de siempre.  
(Una buena moza,

que le llamaba *pelele*  
cuando no tenía *mota*):

—¡Vivan los hombres de mérito!

—Vayasté con Dios, señora.

—Desde que tú principiabas  
decía yo, sin lisonja:

«Ese va á quitar los moños  
á muchísimas personas.»

¡Cuánta adulación y cuánta  
humillación vergonzosa!

¡Si á tanto hombre despreciable  
amigo en época próspera,  
de esos que en tiempo pasado  
os saludaban con mofa,  
vosotros le recibierais  
con la punta de la botal...

\*  
\* \*

—¿Conque en la otra temporada  
habrá cuatro matadores?

Me lo han dicho unos señores  
abonados en mi grada.

Que viene *Frascuelo*.

—No.

—Hombre, pues tú lo verás;  
que nos harán pagar más.

—Eso sí lo creo yo.

\*  
\* \*



## DIÁLOGOS

—Yo cambio como el Guerra  
precisamente.

—¿Quién te lo ha dicho?

—El mismo

juez competente,  
por ser torero  
y cambiarme en la jeta  
de mi casero.

\*  
\* \*

—Si quiere usted yevarme,  
yo tengo ropa;  
y pongo banderiyas,  
¿pero qué?... á topa,  
topa carnero.

—Ya sé que te ha enseñado  
el *Muñolero*.

\*  
\* \*

—Tengo doce corridas.

—Pide más gangas;  
¿pero serán de toros  
ó mogigangas?

—Yevo al *Candiles*.

—Mejor es que te llesves  
á dos civiles.

\*  
\* \*

- Suba usted diez pesetas,  
yo tengo apuros...
- Por matar los tres toros  
doy nueve duros.  
—¡Ave María!
- Pues como yo pudiera  
los mataría.

\*  
\* \*

- Anda, monta esa jaca,  
no gastes *coba*.
- Es salí cabayero  
en una escoba.  
No anda siquiera.
- En cuanto sienta el cuerno  
verás qué fiera.

\*  
\* \*

(Entre un matador de lujo,  
y un militar veterano:)  
*El matador*.—Diez mil reales  
el vestío lila claro,  
y cuatro mir er capote...  
*El viejo* (reflexionando):  
¡Catorce mil! diez casacas  
se hace el General Castaños.

\*  
\* \*

Besó en la frente á sus amados hijos,  
estrechó á su Lolilla entre sus brazos,

subió en la carretela donde estaban sus tres banderilleros esperando.

Lucía un traje azul bordado en oro; iba lo que se llama un mozo guapo; llegó á la plaza; terminó el paseo y salió el primer toro: era castaño, grande, abierto de velas y ligero, muy duro de cabeza, voluntario...

Sonó el clarín, y el matador valiente, al tirarse á matar sufrió un puntazo.

Y vuelve á casa, pero vuelve herido... su mujer y sus hijos esperando, ven llegar la camilla.—¡Padre! ¡padre! gritan los pobres niños espantados.

—¡Antonio! ¡esposo mío!—exclama Lola á impulso del dolor, deshecha en llanto.

Cuatro días después venden á voces un suplemento á *El Arte de Medrano*, periódico de toros y novillos y ateneos y cosas de teatro, «con la muerte de Antonio...» No era cosa, ¡sus hijos, su mujer desamparados!...

—¡Ganaba mucho el diestro!—así decía la envidia tasadora por lo bajo.

Preguntad á la esposa y á sus hijos si con tanto dinero están pagados.



#### CONTRA-FIGURA

Besó en la frente á su querida Pepa, subió en la carretela: iba muy majo.

Lucía un traje azul bordado en oro...  
llegó á la plaza, principió el fandango...  
atizó un bajonazo al primer bicho  
que le tocaba en suerte... y le mataron.

Cuando volvió á su casa, dos mil hombres  
iban detrás del matador silbando.

—

Con que quieren decir estos ejemplos:  
«Ni tanto ni tan calvo.»

\*  
\* \*

—¿Usted es de aquí, camará?  
(preguntaba un matador  
á un noviyero.) ¿O de acá?  
Digo, ¿infante ó picaor?

—De eso na.

—Vamo, serasté de aquí  
(dijo indicando la suerte  
de matar).

—No señor, ni  
pensar en cosa e muerte.

—¡Vayal ¡y de Benamejí!

\*  
\* \*

—Todo se pierde, todo degenera—  
decía un veterano del abono,  
que nació en una grada, de repente,  
por mor de una caída de Redondo;

digo, que se asustó la pobre madre  
y vino, niño en plaza, este cachorro.

—Todo se pierde, todo degenera—  
decía en tono triste y lastimoso,—  
eran otros aquellos alguaciles.

—Pues ya lo creo que serían otros.

—¡Arrogantes figuras! ¡y qué caras!  
Parecían de perro con tricornio.

Todo se pierde, todo degenera;  
no es ilusión, que no hay ni buenos mozos.

—Es desí, mejorando lo presente—  
repliqué,—porque usted cuando era poyo,  
debió tener más gracia y más justisia...

—Es verdad.

—Paesería un perro dogo.

\*  
\* \*

#### REFLEXIONES

¿No paese que er mundo anda dislocao,  
la gente aburría y er vurgo abroncao  
al ve cómo cambia la temperatura  
y er que era un guiñapo es una figura,  
y con ese viento que trae purmonías  
van muchos cristianos á ve las corrias?  
Pues de too lo malo, sigún hombres serio  
son los responsable toos los menisterio.

—

Eso e los toro y los lidiaore  
 y otros fenómeno desconsolaore,  
 las perrogrativas e los mono sabio  
 y argunos abuso y argunos resabio  
 y la inteligensia e los presiénte  
 tinientes de arcarde respetivamente,  
 ¿no les paese á ustedede, si son hombre serio,  
 que too eso es causa e los menisterio?

—

Se viene oservando la filosofía  
 de que no es completa denguna corría;  
 si hay toros de pega, nos suertan la gente  
 que yeva la fama de más eminente;  
 si pegan los toro, la gente es barata,  
 ni picá, ni corre, ni pincha, ni mata.  
 Es verdad que hay días más extraordinario;  
 salen malas rese, malos funsionario...

—

Será, prosupuesto, porque nos conviene,  
 conque hasta el abono del año que viene.

\*  
\* \*

Cuentan de un diestro, que un día,  
 tan arrancao se encontraba,  
 que sólo se toreaba  
 la carne que se comía.  
 —¿Habrá otro diestro—desía—  
 que esté más malo que yo?

Y cuando esto preguntó  
jayó la rempuesta viendo  
á otros torero juyendo  
de un noviyo que salió.

\*  
\* \*

### RECUERDOS

Iba entonses á la plasa  
á presidí la funsión  
un tal on Menchor Ordoñe,  
de Madrí Gobernaor.  
Andaba la gente ar pelo:  
ende Martín el Pelón  
á Charpa, Gayardo y Trigo,  
no asomaba un picaor  
sin encomendarse enante  
ar gayo e la Pasión.  
Le temían puntiyeros  
y chulos y mataor  
iguar que á un toro e Miura,  
sarva la comparasión.  
—Misté—me desia er Charpa,—  
ende que pico burós,  
es desí, ende que á toos  
nos lidia ese on Menchor,  
he pagao en murtas la deuda  
der Menisterio español.  
Compare, si en el Hespisio  
se jaman esos gachó  
too er dinero que me cuesta  
en cuanto jago un *rajón*,

van á reventá lo mismo  
 que el Rey Bamba reventó.—  
 Verdá es que había entonse  
 menos sevilisación,  
 y las reses eran rese,  
 y aqueyo ya sacabó;  
 que la gente de á cabayo  
 tenía más afisión  
 y más facurtaes y  
 no conosía la o.  
 Que usábamos un Reondo,  
 un Curro y un Juan León,  
 y que se pagaba meno  
 por ve la *course de taureaux*;  
 que cobraba dos mil reale  
 un torero e mistó,  
 que se mataba iguarmente  
 un toro que un seipentón.  
 Pero ya se ve que ahora  
 no tenemos un Menchor.

\*  
 \* \*

—Ya sé que has estao mu guapo  
 toreando por ahí.  
 —Manque me esté mal desirlo,  
 pue usté creer que jué asín.  
 ¿Y quién se lo ha dicho á usté?  
 —Me lo ha dicho un arguasí;  
 er que te yevo á la carse  
 por sinvergüensa en Motril.

\*  
 \* \*



La primera ves que yo  
salí á matá un buró,  
compare, créame usté,  
pasé un rato, que no sé,  
vamo, lo que me pasó.  
—¿Y la segunda?

—Pues ná,  
me fartó sereniá,  
pero estuve mu torero;  
pinché en güeso á un compañero,  
por una cosa impensá.  
—¿Y la tersera?

—Cuarquiera  
sale fresco en la tersera;  
¿usté no ha oído en su vía  
que á las tres va la vensía?  
Yo salí asarao de vera.  
—Justo, y que «quien cría cuervo...»  
Si usté, manque suerten siervo,  
anda siempre dislocao.

—Poique soy mu delicao;  
eso es cosa e los niervo.  
¿Pues qué un toro, camará,  
es arguna conviá  
pa dejarse uno queré?  
Yo no me pueo jasé  
á yevá una corná.

\*  
\* \*

Jayándose en una cama  
sin poerse meneá  
de resurta de un porraso  
que resibió er señó Juan

por amontá una jaca  
 para salí á picá  
 que había declarao loca  
 la medesina legá,  
 desía asina á un compare  
 que jué á verle al hespitá:  
 —¡A eso le yaman servisio  
 e cabayos, camarál  
 cuando es un servisio fúneble  
 cuasiquier potro que dan.  
 Son cabayo de mudansa  
 pa dirse á la eterniá.

\*  
 \* \*

—Ya se ha dejado el pelo  
 Roque Gutiérrez.  
 —Eso es que le han nombrado  
 chino suplente.  
 —Que no le dejan  
 que parezca cristiano  
 á ese maleta.

\*  
 \* \*

El ganado es de Aragón:  
 cuatro reses de pistón.  
 —¡Ah! ¿pero vas tú á matar?  
 Será ganado lanar;  
 cuatro toros de vellón.

\*  
 \* \*

## EL VESTIDO

—¿Oyusté?—me esía un mataør,—  
que hay vestíos con sombra güena y mala;  
tengo uno verde oscuro  
con oro, que ni er cuerno ni una bala  
le traspasa.

—¡Jesú!

—Que sí señor.

Sacando yo á la plasa ese vestío  
jago cuanto es mi gusto con las rese;  
pues si hubiera querío,  
le vendo en un miyón á unos inglese.

—¡Compare, es un avío  
pa una familia probe de bruguese!

—Yo me cambio en la cara,  
resibo toros, cuergo banderiya  
y me tiendo á dormí; la res se para,  
en er trage arrepara  
sin jasé movisión.

—¡Qué maraviya!

Pues er día en que un toro  
se lié con er terno verde y oro  
y por un causalmente  
le rompasté... siquiera la talega,  
le deja e repente  
como presona que se quea siega,  
pa ganarse er sustento honradamente  
de músico ambulante  
tocando la guitarra trashumante.

—Tuve en cambio un vestío verde y plata...

—¿Estasté por lo verde?

—Sí señor; es color que nunca pierde;  
no le sacaba sin meté la pata:

¡que atractivo tenía con er cuerno!

—Vamos, con ese terno,  
¡le vide asté atisá cá bajonasol...

—Pues por eso sería.

—En cuanto usted asomaba, naranjaso.

Como que yo desía:

«A un torero que tiene esa jechura,

y que, casi dempué de Costiyare,

no ha habío ná como esa criatura,

ni con esos andare,

¿cómo le arrimarán tanto meneo?

y era por er vestío, ya lo veo.»

Conque efectivamente; al otro día

toreó mi compare una corría;

salió de verde y oro, prosupuesto;

pero estuvo el barbián tan desgrasiao,

que el público indispuesto

pidió que le sacaran arrastrao.

Conque yo aqueya noche desidío,

y con sierto decoro,

le dije asina: Mudosté er vestío,

porque ya ha quebrao er terno verde y oro.

Esto prueba á la gente más sensiya,

lo que puede influir la taleguiya.

\*  
\* \*

—¿Has picao tú ya esos toro?

—Sí.

—¿Pero pegan ó qué?

—Sigún.

—¿Son duros ó blando?

—Uno de eyos en Jeré  
me facturó una canícula,  
pero eso pué susedé.  
—Ya lo creo que susee.  
—Quiero desí, una ve.  
—Pues si ocurriera á diario  
picaría San José.

\* \* \*

—¿No vasté?  
—¿Yo? No señó;  
veo primero el carté  
y voy, si está Rafaé.  
—Yo cuando esté Sarvaó.  
—(Son dos aficionaos los cabayero.  
—¿A toros?  
—No señó; á los torero.)

\* \* \*

—¡Qué generación tan pobre!  
¡Era más brava la nustral  
(decía un aficionado  
que trató á Pepe Botella.)  
Cuando quitaron los perros  
estropearon la fiesta.  
Conque otro señó le dijo:  
—Si los perro se conservan;  
pusté convenserse, viendo  
la cara e su parienta.

\* \* \*

Se anuncia una corrida de ocho toro  
 pa la benefisensia,  
 y trabajan de varde los torero,  
 iguar que los altore e comedia.

Que yeva uno un puntaso, se le cura;  
 que muere der puntaso, pues le entierran.  
 Aquí la caridá bien ordená  
 prensipia por tomá una corná.

\*  
 \* \*

Yo no sé si jué en Córdoba ó Seviya,  
 un abonao en barrera  
 yevaba una cartiya  
 y apuntaba los gorpes que la fiera  
 daba á los picaore  
 poniendo á cá trompaso, como guasa,  
 el importe en metálico ó la tasa.  
 Ocurrió en sierta tarde que un lansero  
 sufrió una talegá e cuerpo entero  
 y quebrao le sacaron de la plasa.  
 Y ya en la enfermería,  
 el hombre con vos triste repetía:  
 —«¡Bendita sea su mare!  
 ¡En cuanto habrá tasao esta cojía  
 el bribón der compare!

\*  
 \* \*

Suelto que ví en un diario,  
 no recuerdo de qué punto:  
 «Fiesta que al Santo difunto  
 dedica este vecindario:

Función con varios cantores  
en la iglesia de la villa;  
músicas, una vaquilla,  
cohetes y voladores.

En el día subsiguiente  
habrá novillos de balde;  
seis de puntas y el alcalde,  
si da alguno buenamente.

Podrán hacer de toreros  
los habitantes honrados;  
los novillos enseñados  
son para los forasteros.»

\*  
\* \*

#### TOREO BRAVO

—Si á puñalás se ganara  
la alternativa en er gremio...

—Ya pues tú esí, Balbino,  
que te enterraban donseyo.

\*  
\* \*

#### AVISO

«Por indisposición der prime toro,  
la fiesta empesará por er sigundo.»

—¿Y el úrtimo?—pregunta un transeunte.

—Er primero—le disen—será el úrtimo.

\*  
\* \*

—Si á mí me dejaran,  
yo soy un torero  
y sé lo que vargo  
y sé lo que pueo,  
y sé que me visto  
y sargo ar paseo.  
y quito los moños  
á muchos sujeto.  
Yo sé que las reses  
que salen al ruedo,  
corgando en la cuerna  
ofresen ar diestro,  
en una la borsa,  
en otra el entierro;  
yo soy de los hombre  
que ganan dinero;  
y muchos lo saben,  
me temen por eso.  
Abriendo er capote  
les quito yo er sueño;  
clavando paliyos  
á toos me los bebo,  
que yo soy er Cuco,  
y soy Regatero,  
y soy Lagartijo,  
y Guerra y Almendro,  
y toos los que pasan  
por banderiyero.  
Si tomo yo er trapo  
y voy y me ayego  
y empapo á los toro,  
jugando con eyo,  
se mueren de envidia  
toos los *muñolero*:



yo sito y marranco  
y yo descabeyo,  
y soy Curro Monte,  
y soy Chiclanero,  
y soy Lagartijo  
y soy er Frascuelo,  
y jago, en resumen,  
too cuanto quiero.

Pues con estas prendas  
y con este vuelo,  
ni naide me busca  
ni empresas encuentro;  
pero es que me temen  
toos los embustero.»

Asina esía  
un moso mu güeno,  
que jué como espada  
á no sé qué pueblo,  
en tren de tersera,  
y vino en jumento,  
teñdío, lo mismo  
que un saco e yeso,  
en juersa e palo  
que le sacudieron  
premiando su grasía,  
su arrojo y su genio.

\*  
\* \*

#### CANTARES

Cuando voy á la plasa  
pa la corría,

me paese cuesta abajo  
la cuesta arriba.  
Y cuando sargo...  
yevo ansina la cara  
e naranjaso.

---

En los tersio e la plasa  
no vengas á recortá;  
ya que no jagas na bueno  
no vengas á jasé mal.

---

Cuando yo esté en la agonía  
yama á la gente torera,  
dí que toreen un día  
y asín tal ve no me muera,  
si veo arguna alegría.

---

Anda y pregúntale á un sabio  
cuar de los do vale má,  
si er que sabe y no torea  
ó er que tiene voluntá.

---

Er que tiene voluntá  
jaya parmas en los sirco;  
er que sabe y no torea  
es mataor de sí mismo.

---

Maresita mía,  
yo no sé por donde  
salen ilesos cuando se arma el lío  
muchos lidiaore.

---

Por la caye arriba,  
 por la caye abajo,  
 ¡cómo presumen argunos torero!  
 Y no valen tanto.

\*  
 \* \*

## COPLA

Ahora que tengo tendíos  
 y gradas y una barrera,  
 me falta que los agentes  
 me dejen que los revenda.  
 A un transeunte han prendío;  
 va andando á la prevención.  
 ¡Si tendrán penetración!

\*  
 \* \*

Lo más fino en toreo  
 es la puntiya,  
 sigún una barbiana  
 argo modista.

\*  
 \* \*

Modelo de telegrama  
 (de camama):

«A mí palmas, chifladura  
 pura.

«Toros mal, mal *El Chavó*  
 der too.»

(Camama pura der too.)

\*  
 \* \*

—¡Ese caballo!  
 —¡El caballo!  
 —¡No te tires, que está abierto!  
 —¡Ahora!  
 —¡Ahora!  
 (Cuasiquiera  
 puede ser así torero.)

\*  
 \* \*

—¿Le tocasté presidí  
 la corria de esta tarde?  
 —Sí señor, por mi desgracia;  
 no es que á mí me desagrade  
 lucirme, si llega el caso,  
 en estas solemnidades.  
 —¿Tiene osté afisión, no al puesto,  
 que quiero desí al arte?  
 —Nunca he visto una corrida.  
 —¡Ay, maresita del Carmen!  
 —¿Qué?  
 —Le van asté á poné  
 de verde con aramale.  
 —Yo, con el reló en la mano,  
 mando al corral á mi padre.

\*  
 \* \*

#### PENSAMIENTOS

Siempre he oído decir á varios aficionados: «Ese toro pide que le maten junto á los tableros.» Nunca

he oído al toro decir á un matador: «Ven, hermoso, y pincha.»

Un matador observaba: «Leo en algunas revistas de toros que «un diestro se arranca y pincha de lejos.» ¡Qué más quisiéramos nosotros!»

En el toreo encuentra el observador manifestaciones de todos los sistemas políticos.

Hay picadores que «se reunen,» esto es, fusionistas, pero pocos.

Banderilleros de la izquierda conocen VV. algunos.

Diestros conservadores á todo trance, también hay.

Neos están saliendo todos los días.

Rojos, los monos que componen los interiores de los jacos heridos, como los relojeros las máquinas de los relojes.

Los matadores cambian de color, según las necesidades, para engañar á las reses.

Anarquistas son la mayor parte de los peones.

Y progresistas hay como Buñolero y Medrano; porque cada día progresan en edad.

\*  
\* \*

—Oye, á ver si me alcanzas  
una divisa.

—Traeme para los niños  
dos banderillas.

—Mira (*una chula*),  
tráelos á esos señores  
la media luna.

\*  
\* \*

Palmas, tabacos, sombreros  
y un estuche que un señor  
echa al espada triunfante  
desde el palco veintidos.

—¡Que se veal!

—¡Que se veal!

exclama reunión;

y el diestro, abriendo el estuche,  
muestra al público un reló.

—¡Una petacal!

—Un anillo.

—Unas medias de color.

Cada cuál lo ve á su modo.

Pues con igual precisión

suele apreciar la asamblea

la brega del matador,

los pares, las estocadas,

con la mejor intención:

unos ven lo que sucede,

otros, lo que no pasó.

Nunca dos aficionados

son de la misma opinión.

\*  
\* \*

*El espada á un chiquillo*

*de su cuadrilla,*

*que es el más ilustrado:*

—Escribe á Rita.

—¿Y qué la pongo?

—Pon... que... cuando vayamos...  
iremos todos.



## PROFECIAS



«En todas partes hay toro.» (*Montes y además todos los diestros que usan jindama.*)

«La suerte de varas es una desgracia cuando los picadores resultamos lastimados.» (*Uno de tanda y curda.*)

«No sé cómo hay quien entitule suerte á los lanse der toreo, porque pa mí es una desdicha ca ves que azomo la fisonomía en el ruego.» (*Un chico sesgado.*)

«Pa matar con consencia es indispensable la asistencia á cátreas alusivas; y velay el poiqué pedimos arguno la estitusión de un Conservatorio, como le hay pa sacar cómicos.» (*Un matador ya facurtativo.*)

«Ser ó no ser toro: tha ist the question.» (*Albarrán.*)

Empiezo esta difícil tarea con las palabras del Angel (Valdez):

*Nosce te ipsum.*

Es como si dijéramos: «¡Allá va eso!»

Del origen del toreo se ha escrito mucho y bueno; las crónicas, historias y anales dadas á luz por los Sres. Bedoya, Velázquez y Sánchez y Sánchez Neira, bastan para satisfacer al más escrupuloso aficionado.

Muy bueno y muy inteligente lo es el Sr. Sánchez Neira y al mismo tiempo correcto escritor, cuya reputación, muy especialmente en este género de obras, es envidiable.

El Sr. Carmona ha ilustrado también las páginas de la historia taurina, y mucho debe de su esplendor el arte de la lidia á los consejos discretos y á las censuras justas del mencionado escritor, que hoy sostiene el más antiguo periódico de toreo entre cuantos ven la luz, muy bien reputado por sus revistas.

No deben olvidar los aficionados el nombre de don José Santa Coloma, quien, durante muchos años, tanto ha influido en el toreo con sus críticas inteligentes.

Laboriosidad muy laudable y afición de buena ley representa la *Bibliografía de la tauromaquia*, compuesta y publicada por el Sr. Carmona y Millán, y por la escrupulosidad y buen tacto que ha demostrado en su libro, revela el Sr. Carmona que es un excelente bibliógrafo, como ya sabíamos que era un buen aficionado y un apreciable escritor.

Otros nombres pudiera citar aquí de escritores que coadyuvan al mejoramiento del arte con sus críticas ó con sus trabajos del género taurino.

Pero queda «un *vacío* por llenar,» como decía cierto diputado á Cortes, refiriéndose á un estanco de tabacos en su distrito.



Esto es: nadie se ha decidido á pronosticar del mañana de puntas en nuestro país.

¿Qué vemos en estos momentos?

Ay toros; ay toreros; ay afición; ay tantos circos taurinos que ya escasean los diestros para el habasto general.

(Esta h de abasto es una de las que han tomado el olivo en los *ayes* anteriores.)

A la red de ferrocarriles en España, podrá darse dentro de pocos años el nombre de «red taurina.»

De las ganaderías ya me ocupo con bastante erudición en uno de los anteriores capítulos.

Entre las nuevas debo citar la naciente de D. Antonio Heredia, inteligente aficionado y ganadero, que cuida con cariño y escrupulosidad á sus reses, y que logrará hacer una vacada de las primeras, según la opinión de cuantas personas entendidas en el asunto observan el esmero y buen acierto del Sr. Heredia.

La del Sr. Trespalacios será muy notable ganadería.

La nueva del Sr. Fina y Calvo será, según dicen, una buena vacada.

La del Conde de Patilla, lo es ya.

El rebajamiento de condiciones que hoy se tolera en las reses, contribuirá con el excesivo consumo y con la mala lidia que generalmente sufren, á una degeneración completa del toreo.

Hace algunos años no pisaban el ruedo en plaza alguna toros de menos de seis años de estudios, y aun de siete fueron lidiados muchos.

Esto es: cuando ya eran hombres.

Conservan algunos ganaderos la buena costumbre de no vender toros de menos de cinco años de estu-

dios naturales; porque los animales de esta edad son los que cumplen los requisitos que marca la ley para ser toro de plaza.

Pero no se detienen otros dueños de vacada en hierba de más ó de menos, y así venden un toro ya jefe de negociado en su especie, como arrancan una criatura del pecho de su nodriza ó del hogar vacuno de sus padres.

Y no es esto lo peor, con ser tan perjudicial para los intereses de empresas y aficionados y muy particularmente para los últimos, sino que, de cuando en cuando, mezclado y confundido con otros compañeros, suelen algunos dueños de ganadería ó algunos empresarios, soltar á un tuerto para que haga de toro entero, ó á un animal convaleciente de epizootia, ó á un cuatreño á quien, por pobreza natural, apenas han nacido los cuernos; toretes que aun no se afeitán.

El toro de cinco años es el admitido en nuestros días como toro de verdad.

Pero ya salen á la vida pública cornúpetos de cuatro, y los toleramos como legales.

Las necesidades del servicio exigen estas rebajas en el límite para la aptitud de cornear.

Trascurriendo los años, llegaremos al desiderátum de los *Currillos* del presente—como diría el enrevesado P. Escriu—y la gloria de los *Currillos* del porvenir.

¿Qué ven VV. en toreros?

Pues prescindiendo de los muchachos mencionados en las *Apreciaciones* anteriores, nada.

Luis Mazzantini es un diestro de grandes facultades: posee valor, primera condición para el arte taurino, mucha afición y deseos de matar toros.

Ha toreado con matadores muy acreditados, y no ha manifestado prisa ni impaciencia por obtener oficialmente el título de espada de cartel.

Ese título, como Luis conoce perfectamente, se toma por asalto; es decir, se gana toreando mucho y bien: no es menester mendigarle, viene solo: el público se le otorga á los toreros que valen.

Si Mazzantini hubiera querido, ya habría obtenido la alternativa como matador, en varias ocasiones, de mano de alguno de los diestros con quienes ha trabajado en diversas provincias.

Ha conquistado muchas palmas y muchas simpatías y tiene andado más de la mitad del camino.

Carece de arte, pero instintivamente hace algo de torero.

No solamente es digna de aplauso su manera de entrar para herir, siempre arrancando en corto y por derecho, que también deben observar en él los aficionados cierta difícil facilidad para citar á las reses y vaciarlas con el trapo.

Hay en él algo, en este momento de la suerte, que recuerda á un matador eminente, inutilizado por desgracia cuando se hallaba en el apogeo de su vida torera.

Fáltanle á Mazzantini: conocimiento de los toros, muleta para prepararlos y capote para lancear á las reses que lo necesitan.

Todo esto conoce el diestro, en quien la modestia rivaliza con el valer.

Pero más fácilmente puede llegar un lidiador á poseer el arte, cuando reúne las facultades del mencionado joven, que adquirir valor para arrimarse á los toros.

Esto no se adquiere, según me ha dicho un amigo

mío que hace diez años está padeciendo del estómago, á consecuencia de un susto que recibió al pasar por una carnicería y ver colgando en un clavo una ternera.

Creyó el infeliz que la res estaba viva, y desde entonces no ha vuelto á ver una corrida de toros, renunciando á los proyectos que tenía de hacerse matador del reino y extranjero.

Pero no son Mazzantini, Hipólito, Victoriano, Almendro y demás jóvenes, los matadores del porvenir á quienes me refiero en esta profecía, sino á los matadores en la segunda mitad del siglo que viene.

Cuando llegue el período de lidiar reses pávulas, que aún no hayan roto á pronunciar, ó toros de edad, veteranos en el servicio de carretas del Estado.

Saldrán á los circos becerros de un año, sin bríos, ni fuerza, ni cuernos, ni rabo.

Habrá picadores velocipedistas que saquen al bicho clavado en la pica.

Como ahora regalan divisas y palos, darán los becerros á los abonados.

Cesantes los monos que arreglan las cinchas, habrá cerrajeros durante la lidia.

En letras muy gordas



dirán los carteles:  
 «Parea esta tarde  
 el *Pájaro verde*  
 (que será el *Guerrita*  
 de los venideros)  
 y en algunos pares  
 quebrará en trapecio.»



Cuando lidien un toro de respeto  
 no saldrán por su pie los lidiadores,  
 que para dominar al cornu-peto,  
 los zancos usarán de sus mayores;  
 y así podrán salvarle, en un aprieto,

las gentes de tendidos y aguadores:  
los estoques serán, próximamente,  
como desde el anillo al presidente.

Habrán también sus reglas de toreo  
al gusto del país acomodadas;  
torear á la antigua será feo;  
las reglas de este tiempo, despreciadas,  
servirán á los viejos de recreo,  
y de mofa á las gentes ilustradas.  
Habrá una libertad tan expansiva  
que á un feto se dará la alternativa.



¡Qué será ver á un diestro  
de los de aquella era,  
tomando los avíos,  
brindando por cualquiera,  
tal vez en verso heroico,  
tal vez cantando endechas,  
ó ya en latín de entonces,  
ó ya en un *lapsus lingua*  
que sea en otros días  
*la idioma de la crema.*  
Porque el torero fino

tendrá otras apariencias,  
y en vez del traje corto  
con que ahora se pasean,  
saldrán por esas calles  
de frac, corbata negra...  
¡Qué será ver á un diestro  
tomando la muleta  
con la derecha (mano),  
el hierro en la siniestra,  
según el *chromo adjunto*  
que ofrezco á la asamblea!



¡Y qué, después de un pase  
del rabo á la cabeza,  
porque en aquel entonces  
así será la escuela,

pasar á contra pelo,  
 y herir á contra cuerna,  
 vaciar por la rotonda,  
 salir como se pueda  
 (que no es lo que hoy se hace,  
 pero hay reminiscencias);  
 será el ver á sus plantas  
 atónita la fiera  
 (y como digo «atónita»  
 pudiere decir «muerta»)  
 que á plomo cae partida  
 de una *al relance* buena!  
 ¡Qué será ver al diestro  
 que vuelve á la barrera,  
 en medio de una lluvia





de puros y botellas,  
castoras, calañeses,  
petacas y tarteras!

Y mientras el pueblo chilla,  
y el matador se pasea  
apurando una colilla,  
airoso se balancea  
el chulo de la puntilla.  
Se ve el trapecio oscilar,  
y el *diestro* con precaución  
llega, pincha sin soltar,



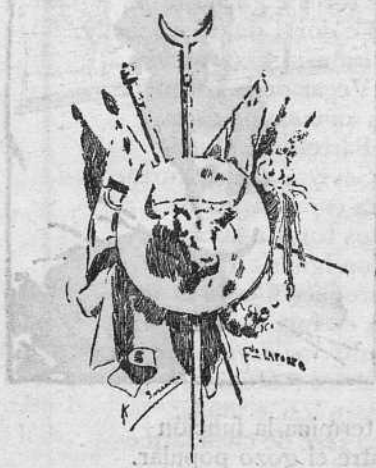
y termina la función  
entre el gozo popular.

Este, aunque no lo aseguro,  
será el arte verdadero;  
y fotografiar no quiero  
al Lagartijo futuro  
y al Salvador venidero.

Pongo punto á la función  
y termino el libro aquí:  
Antes de hechar el telón  
suplico á ustedes perdón  
por el libro que les dí.

Con esto, besa la mano  
(si no tiene sabañones)  
del comprador campechano,  
un autor sin pretensiones,  
modesto como Medrano.

## SENTIMIENTOS.



# APÉNDICE

Verificada esta corrida después de impresos los pliegos en que van las reseñas, la coloco á manera de apéndice, en beneficio de VV. No puedo hacer más sacrificio.

## CORRIDA EXTRAORDINARIA

11 de noviembre de 1883.

Corría der *Juan Tenorio*  
con cabayeros en plasa:  
uno, don José Rodrigues,  
que viste á la antigua usansa,  
der tiempo e Felipe Cuarto,  
con la crus de Calatrava;  
el otro, don Juan Laborda,  
también vestío e gala,  
der tiempo e don Carlos Quinto,  
no el don Carlos de Vergara.  
Se anunsiaba en er prospeuto  
seis toros e güena rasa;  
dos e don Eduardo Schelly,  
divisa asul y encarnada,  
de Veger de la Frontera;  
dos animale de casta,  
de Bartolomé Muñós,  
de Seviya, güena marca;  
sinta encarná y amariya,  
y dos toros e la casa  
de on Ignacio Roquete,  
portugueses jasta el arma,  
con ensinia asul turquesa.  
Como *chendarmes* de vara  
estaban: Antonio Crespo  
y Bartolesi, e tanda;  
y pa jasé de chendarme

en argunas circunstancias,  
 Carderón (Antonio) y Fuentes.  
 Lo de Carderón es guasa,  
 pues quien salió fué Juaneca.  
 ¡Que siempre ha de haber erratas!  
 Chicorro y Fernando er Gayo  
 eran los jefe e matansa;  
 Quiles y Miguel Almendro  
 pa despachar á las cabras  
 de los dambo cabayero  
 terminaon er melodrama.  
 Presidía, sigún parte,  
 er señó N. Miranda,  
 y á las dos y media en punto,  
 sigún anunsió er programa,  
 con pocos manifestante  
 escomensó la jarana.

Fernando, vestío de verde con oro, toreó de mu-  
 leta como er mismo que lo inventó, á ley; un cambio  
 y un pase e pecho forsaos, superiores, empleó entre  
 otros pases er Gayo. Y deseguida se tiró á matar á  
 volapié, en corto, por derecho y metiendo jasta los  
 cinco mandamiento. El diestro cayó al encontronaso  
 y dió una vortereta, pero saliendo por la cola, por lo  
 cual el *Pimiento* no pudo jase por el mataor.

Muchísimas parrmas y munchas más meresía Fer-  
 nando por lo torero y por su guapesa con la res.

Güenos, Gayo y el Almendro;  
 güeno er sarto del Chicorro.  
 Lo demás pa regalarlo  
 á la empresa y al Bartolo.  
 De los barbianses e punta,  
 no hubo más que el terser toro.

## ÍNDICE

---

	Páginas.
Brindis.....	3
Evocación.....	7
Toreo antiguo.....	8
Circos taurinos.....	27
Corridas de toros (Madrid).....	51
Idem (en otras provincias).....	117
Apreciaciones generales.....	143
Varetazos taurino-iliterarios.....	159
Profecías.....	209
Apéndice.....	221

# CATALOGO

DE

## LAS OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA CASA EDITORIAL.

NAVARRETE (José).—*María de los Angeles*.—2.<sup>a</sup> edición, con un plano de Rota.—Un tomo, 8.<sup>o</sup> francés, 4 pesetas.

IDEM.—*En los montes de la Mancha*.—Un tomo 8.<sup>o</sup>, 3,50 pesetas.

VELÁZQUEZ Y SÁNCHEZ.—*Anales del Toreo*.—Un tomo, marquilla, 40 pesetas.

SÁNCHEZ LOZANO.—*Manual de Tauromaquia*.—Un tomo 8.<sup>o</sup>, 3 pesetas.

MINGHETTI (Marco).—*Estado é Iglesia*.—Versión castellana de Ramón Valdeolivas, precedida de un prólogo de D. Vicente Romero Girón.—Un tomo en 4.<sup>o</sup> de 352 páginas, 5 pesetas.

GARRIDO (Fernando).—*La república democrática federal universal*.—16.<sup>a</sup> edición, con un prólogo de Castelar.—Un tomo, 1 peseta.

IDEM.—*¡Pobres Jesuitas!*—Orígenes, instituciones, privilegios y doctrinas de la Compañía de Jesús, seguido de la Mónica secreta.—Un tomo, 2 pesetas.

IDEM.—*Historia de las clases trabajadoras*.—Con un prólogo de Emilio Castelar.—Un tomo folio, de 1.088 páginas, 18 pesetas.

IDEM.—*La revolución en la Hacienda del Estado, de las provincias y de los Municipios*.—Un tomo, 2 pesetas.

EL ERMITAÑO DE LAS PEÑUELAS.—*Cuentos cortesanos*.—Un tomo, 2 pesetas.

IDEM.—*Viajes del chino Dagar-Li-Kao*.—Primera y segunda parte.—Cada parte, 2 pesetas.

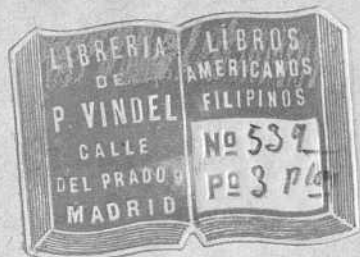
EÇA DE QUEIROS.—*El crimen de un clérigo*.—Traducción de un jesuita.—Un tomo, 1 peseta.

SERNA (José de la).—*Lo mejor del mundo*.—1 peseta.

ERCKMAN-CHATRIAND.—*El abuelo Lebigre*.—Un tomo, 1 peseta.

CABALLERO Y VALERO (Víctor).—*La clerigalla*, poema en verso, 1 peseta.

NOTA. Estas obras se remiten á provincias francas de porte, pero no certificadas, á quien lo solicite, acompañando su valor en sellos ó libranza.



LIBRERIA  
DE  
P. VINDEL  
CALLE  
DEL PRADO  
MADRID

LIBROS  
AMERICANOS  
FILIPINOS

No 539  
Pº 3 pº





150 ptas

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número.. 164

Precio de la obra.....

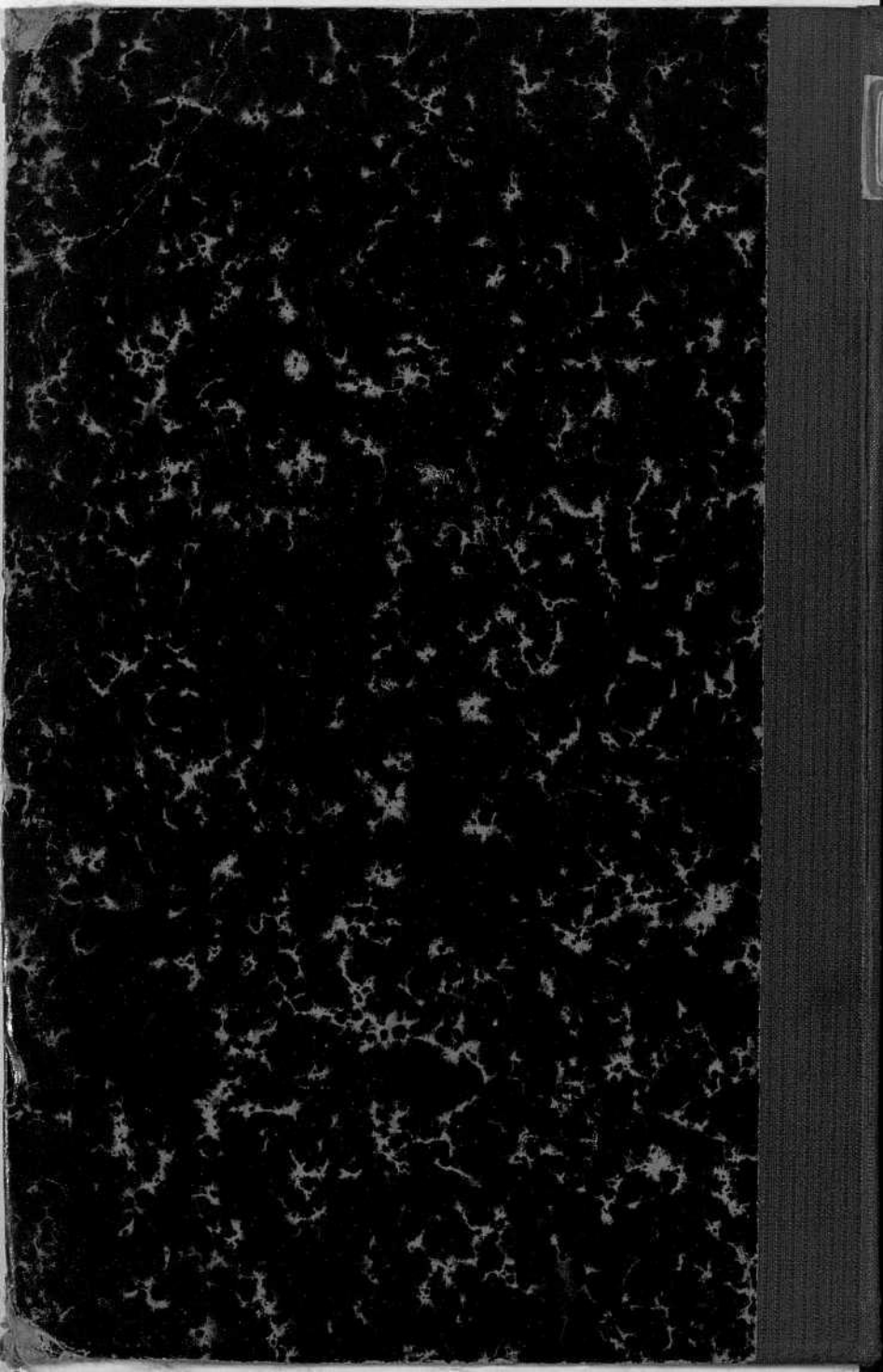
Estante... 1

Precio de adquisición .....

Tabla ..... 3

Valoración actual.....

Número de tomos.. .....



764